



#4

REVISTA

HACHE

ARQUITECTURA Y CIUDAD

REVISTA
HACHE
ARQUITECTURA Y CIUDAD
#4



UBA, FADU.
Universidad
de Buenos Aires Facultad de Arquitectura
Diseño y Urbanismo

REVISTA HACHE ARQUITECTURA Y CIUDAD #4

Año 4 / Nº 4 / 2018

Editores responsables

Julietta Barada

Belgrano 2136, Maimará, Dto. Tilcara, Jujuy

Leandro Daich Varela

Beruti 3351 9ºA, Ciudad Autónoma de Buenos

Aires. CP: 1425 - TEL: 4600-8591

Web: www.revistahache.com.ar

Mail: revistahache@gmail.com

Facebook: [Facebook/hacherevista](https://www.facebook.com/hacherevista)

El contenido de los artículos incluidos en la presente edición es exclusiva responsabilidad de sus autores.

El material publicado en Revista Hache puede reproducirse total o parcialmente citando la fuente original: Revista Hache digital, 2018, Nº4.

ISSN: 2362-2784

Centro de Investigaciones de Historia de la Vivienda en América Latina, Instituto de la Espacialidad Humana, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires

Centro de Investigaciones de Historia de la Vivienda en América Latina, Instituto de la Espacialidad Humana, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires

AUTORIDADES FADU

Arq. Guillermo Cabrera
Decano

DG. Carlos Venancio
Vicedecano

Arq. Ariel Carlos Pradelli
Secretario General

Arq. Roberto Amette
Secretario Académico

DG. María Cecilia Galiana
Secretaria de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil

Arq. Rita Laura Molinos
Secretaria de Investigaciones

Arq. Jorge Marcelo Bernasconi
Secretario de Relaciones Institucionales

Arq. Martín de Urrutia
Secretario de Hacienda

Arq. Hugo Montorfano
Secretario de Hábitat

Arq. Fernando Schifani
Secretario de Relaciones Internacionales

Arq. Homero Pellicer
Secretario de Posgrado

DG. Pablo Salomone
Secretario de Comunicación

DIRECCIÓN

Julieta Barada
Leandro Daich Varela

COMITÉ EDITORIAL

Rosa Aboy. Centro de Investigaciones de Historia de la Vivienda en América Latina. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires. Argentina

María Violeta Nuviala Antelo. Centro de Investigaciones de Historia de la Vivienda en América Latina. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires. Argentina

Leandro Daich Varela. Secretaría de Investigaciones. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires / Universidad Nacional de Moreno / Universidad Nacional de General Sarmiento. Argentina

Julieta Barada. Instituto Interdisciplinario de Tilcara, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. CONICET. Jujuy, Argentina

Diego Adad. Instituto de la Espacialidad Humana. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires. Argentina

Marina Vasta. Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazzo". Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Universidad de Buenos Aires. Argentina

David Dal Castello. Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazzo". Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires. Argentina

María Florencia Rodríguez. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. CONICET. Buenos Aires, Argentina

COMITÉ ACADÉMICO

Ana Paula Koury. Universidad Sao Judas Teadeu. San Pablo, Brasil

Carlos Niño Murcia. Universidad Nacional. Bogotá, Colombia

David Kullok. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

Miguel Barreto. Universidad Nacional del Nordeste. CONICET. Chaco, Argentina

Anahí Ballent. Universidad Nacional de Quilmes. CONICET. Buenos Aires, Argentina

María Cristina Cravino. Universidad Nacional de General Sarmiento. CONICET. Buenos Aires, Argentina

Rafael Iglesia. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina

Jorge Tomasi. Instituto Interdisciplinario de Tilcara, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. CONICET. Jujuy, Argentina

EVALUADORES DE ESTE NÚMERO: **María Violeta Nuviala Antelo, Luis del Valle, Jorge Tomasi, Rafael Iglesia, Graciela Favelukes, Mariana Schweitzer, María Cristina Cravino, Nora Coiticher, Ismael Eyra, Julieta Oxman, Adriana Massida, Carla Fainstein, Sandra Rua, Ramon Ferrer.**

Corrección de estilo

Marcela Lin
 asistiendo.textos@gmail.com

Colaboración en diseño gráfico

Florencia Martínez

EQUIPO EDITORIAL

Secretaría de Comunicación

Coordinación editorial

DG. Paula Martín

Armado

DG. Paula Salzman / DG. Paula Martín

6

Editorial

JULIETA BARADA

LEANDRO DAICH VARELA

8

La organización sociopolítica de las ciudades hispanoamericanas. Urbanismo y poder en la Buenos Aires del período tardo colonial (1692-1808)

JAVIER CURROS CÁMARA

22

La mano invisible de las ciudades. La dimensión regional-urbana del desarrollo económico latinoamericano

RAMÓN FERRER



84

El archivo fotográfico como herramienta de conciencia del espacio

IGNACIO RAVAZZOLI

88

Posdata a la muestra "Arquitectura de Vivienda Social en la Ciudad Iberoamericana".

LUCAS LONGONI

CLAUDIO LABRA

ALEJANDRO GREGORIC

ISABEL RODRIGUEZ MARTÍN

SERGIO MARTÍN BLAS

92

Investigando o problema habitacional brasileiro: engenheiros, arquitetos e economistas em revista.

ANA PAULA KOURY

TASSIA BOTTI BOZZA

CAROLINE MADERIC RIQUINO

38

El espacio urbano en revolución

MERCEDES OBREGÓN
NICOLÁS VENUTOLO

54

Hacia territorios anárquicos. Formas de entender el caso de New Babylon como una utopía anárquica en el urbanismo de mitad del siglo XX

JULIETA ALTSCHULER
EMANUEL ZAIA

68

Construyendo relatos: el rol del MOMA en el arte y la arquitectura moderna

MERCEDES DELLO RUSSO



110

El territorio visualizado en memoria y presente Villas 31 (Retiro) y 20 (Lugano), Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

TALLER LIBRE
DE PROYECTO SOCIAL

128

Reconfiguración disciplinar desde la universidad. El rol de la historia en el Plan de Estudios del Taller Total (Córdoba, 1970-1975)

LUCÍA ROITMAN
LUCILA SALVO

146

El poder del diseño, dentro de una sociedad de consumo. Cómo y qué aporta el diseñador al momento de la realización/venta de un producto.

ALAN PEJLATOWICZ
MARTIN TORCHIO

Editorial

JULIETA BARADA
LEANDRO DAICH VARELA

En el número tres de HACHE, cuya edición culminó a comienzos de 2017, dedicamos algunas palabras a expresar nuestra preocupación como parte de la comunidad universitaria, ante la situación de inminente crisis que el campo académico en general estaba por experimentar. Lamentablemente, el panorama no es más alentador este año. Por el contrario, resulta hasta paradójico estar presentando un nuevo número de esta revista, como producto del trabajo cooperativo entre investigadorxs, docentes y estudiantes, mientras que nuestra comunidad está paralizando sus actividades en pos de defender su sustentabilidad futura, e incluso presente. Sin embargo, podemos considerar también a la puesta en socialización de este número como una conquista de esa misma lucha, que finalmente se alimenta del trabajo diario y conjunto en las universidades, en los centros de investigación,

en las calles... que finalmente han sido, históricamente, un espacio central para la vida universitaria argentina, así como también lo es para la disciplina arquitectónica y urbanística en general.

En este sentido, este número presenta trabajos que provienen de diferentes trayectos teóricos y metodológicos, pero que se entrecruzan en el problema de la calle como ámbito generador de ideas. Así, encontramos artículos como el de Lucía Roitman y Lucía Salvo, que recupera las ideas sobre la enseñanza pero por sobre todo, del hacer arquitectura desde la producción colectiva a través del estudio de la experiencia del taller total en Córdoba, en la década de 1970. En tanto experiencias “alternativas” de producción del espacio, este trabajo se vincula con el de Mercedes Obregón y Nicolás Venutolo, enfocado en otra experiencia universitaria de

la época, aunque en un ámbito alejado, como fue la del Mayo Francés en la producción del espacio urbano; y con el de Julieta Altschuler y Emanuel Zaia, también enfocado en el caso europeo, desde el análisis de las experiencias urbanas de la Internacional Situacionista.

Otro conjunto de trabajos se orienta a la producción del suelo urbano desde estudios enfocados en Latinoamérica. Así, encontramos el estudio histórico de Javier Camarra Curros sobre las relaciones de poder en la Buenos Aires tardo colonial, y el de Ramón Ferrer, enfocado en la variable económica como aspecto intangible mas no prescindible de la producción urbana latinoamericana de la segunda mitad del siglo XX. Por su parte, el trabajo de Ana Paula Koury, Tassia Botti Bozza y Caroline Maderic Riquino se enfoca en la producción de suelo urbano en Brasil, a partir de la problemática específica de la vivienda social y de los entramados estatales y académicos de su producción.

Finalmente, completan este número dos trabajos enfocados en la problemática del diseño, donde la calle, la ciudad, se definen también como ámbito de reproducción y también de rebelión ante los modelos hegemónicos. Así, encontramos el trabajo de Mercedes Dello Russo sobre la producción historiográfica de la arquitectura moderna y el rol que en dicha construcción ocupó el MOMA; y el de Alan Pejlatowicz y Martín Torchio sobre el diseño en la sociedad de consumo, problematizando el rol social de los y las diseñadorxs.

Como ya es tradición en HACHE, un conjunto de producciones gráficas se articulan con los trabajos escritos, encontrando otros soportes en la producción crítica. Los tres trabajos que presentamos aquí se enfocan, también en el territorio, en el campo de acción de lxs arquitectxs, urbanistas, diseñadorxs, pero por sobre todo de la ciudadanía.

Desde el plano institucional, nuevamente es necesario remarcar que la producción de una publicación académica en la coyuntura actual es un trabajo que además se hace desde el terreno, en una sumatoria de esfuerzos individuales y colectivos que vale la pena reconocer y celebrar. En este caso, compartimos con gusto la inclusión de esta revista como parte de la producción académica del CEHIVAL (Centro de Estudios sobre Historia de la Vivienda en América Latina), con sede en el Instituto de la Espacialidad Humana (FADU-UBA), centro con el que compartimos el interés y la preocupación de continuar pensando a la cuestión urbana y la problemática habitacional, como un núcleo que nos motiva, nos preocupa y nos incentiva a continuar adelante.

Como siempre, los invitamos a leer HACHE#4, discutirla y en especial, compartirla.

La organización sociopolítica de las ciudades hispanoamericanas. Urbanismo y poder en la Buenos Aires del período tardo colonial (1692-1808)

RH 8

JAVIER
CURROS CÁMARA

The socio-political organization of Hispano-American cities. Urbanism and power in the Buenos Aires of the late colonial period (1692-1808)

JAVIER ORLANDO CURROS CÁMARA

Arquitecto por la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires (FADU-UBA), desarrolla su actividad profesional en su propio estudio Ousía Arquitectos. Se desempeñó como docente de las materias Proyecto Urbano (2006-2010), Proyecto Arquitectónico (2007-2010) y Teoría de la Arquitectura (2008-2010; 2012-2016) en la Cátedra González, FADU-UBA. Ha cursado estudios de posgrado y

actualización profesional en Milán (2010-2011) y Bari (2017). Actualmente cursa la Maestría en Historia y Crítica de la Arquitectura, Diseño y Urbanismo, de la FADU-UBA. j.curros.camara@gmail.com

Palabras clave: ciudad / urbanismo / sociedad / poder / Buenos Aires / siglo XVIII

Key words: city / urbanism / society / power / Buenos Aires / XVIII century

9 RH

RESUMEN El presente artículo se propone analizar si las transformaciones físicas de la ciudad durante el siglo XVIII correspondieron a los intentos de materialización de determinados imaginarios sostenidos por las élites urbanas y en qué medida respondían al bien común o a sus propios intereses. Para ello se han analizado documentos oficiales principalmente referidos a las primeras acciones de gobierno conducentes a intentar acomodar la ciudad física a una sociedad que, en el caso de Buenos Aires, experimentaba un acelerado proceso de transformación motivado en gran medida por los cambios en la configuración del comercio internacional.

ABSTRACT *The aim of this article is to analyse if the physical transformations of the city during the XVIII century corresponded to the attempts to materialise certain imaginaries held by the urban elites and to what extent they matched the common good or their own interests. To this end, official documents were studied, mainly referred to the first government actions trying to accommodate the physical city to a society, which in the case of Buenos Aires underwent an accelerated process of transformation motivated largely by changes in the configuration of international trade.*

ARTÍCULO

RECEPCIÓN: 21/6/2017

ACEPTACIÓN: 18/1/2018

Introducción

La historia urbana se ha desarrollado como campo disciplinar en las últimas décadas. Si bien las aproximaciones son variadas, existe un consenso básico en relación al carácter interdisciplinar de los estudios abordados desde esta perspectiva. Entendiendo además que el conjunto de individuos de una ciudad *-civitas-* configura el espacio material y construido en donde desarrollarse *-urbs-*, no es posible referirse a la ciudad sino es a partir de intentar conocer la sociedad urbana. Para ello se han analizado una serie de documentos provenientes de la Administración edilicia de la Ciudad de Buenos Aires (1776-1805) y de los Acuerdos del Extinguido Cabildo (1701-1800) que abordan la problemática urbana en los orígenes del interés por el espacio público¹.

Uno de los principales objetivos es poner de manifiesto aquellos sectores de poder de la sociedad con injerencia en la construcción, la modificación y la planificación de la ciudad; diferenciar sus imaginarios urbanos, sus necesidades y sus aspiraciones y ver de qué manera resolvían los conflictos, o al menos lo intentaban, en relación a una cuestión urbana cada vez más compleja y dinámica. Por otro lado, el trabajo apunta a determinar si las transformaciones urbanas, tanto las que se llevaron a cabo como las que no,

respondían al bien común, entendido como el colectivo de la sociedad urbana, o más bien a los intereses particulares de sectores de poder con capacidad de decisión sobre el diseño de la ciudad.

El argumento central que aúna estos temas se centra en un supuesto: la transformación de la ciudad física puede ser entendida como producto de los intentos de materialización de los imaginarios de ciudad de las élites, que entre las disputas de poder, intentaron construir un espacio público acorde a sus imaginarios, a expensas del beneficio público, del cual se valieron para intentar legitimar su accionar.

Sobre el particular existen algunos trabajos que comparten estos problemas, sobre todo para el caso de Buenos Aires, aunque los acercamientos son variados. Por un lado, trabajos sobre el territorio como los de Gamondés (1996) y Sidy (2014) se han enfocado en los procesos de ocupación y extensión del suelo urbano y en las relaciones entre los sectores de poder y el reparto de las tierras. Con el mismo problema pero con un enfoque distinto, Favelukes (2004) intentó establecer las relaciones implícitas entre la sociedad y el ideal de regularidad persistente en los procesos de expansión de la ciudad. Novick y Piccioni (1991), sin restarle importancia a los procesos de crecimiento y consolidación del espacio urbano, remarcaron la permanente heterogeneidad del paisaje urbano, donde campo y ciudad conviven incluso a pesar del efecto urbanizador de las reformas borbónicas. Reformas que no solo apuntaron a delimitar el espacio público y privado, organizar la red vial, recuperar el trazado de la cuadrícula original, sino

1. Este trabajo sintetiza una serie de análisis realizados sobre una compilación de documentos oficiales debatidos en el seminario de maestría: "El gobierno del espacio público de Buenos Aires durante el período tardo colonial (1751-1808). Análisis documental". Prof. Miguel Alberto Guérin. Maestría en Historia y Crítica de la Arquitectura, el Diseño y el Urbanismo (MAHCADU).FADU-UBA. 2017.

que reestructuraron la administración urbana para ejercer un control más eficiente sobre el territorio. Los comisionados de barrio, alcaldes e intendentes formaron parte de un aparato administrativo novedoso hasta entonces, y diseñado específicamente para las ciudades del Imperio. En esta línea investigativa se centran los trabajos de Aguilera (2017) y Marin (2011) sobre los alcaldes de barrio de Madrid y los aportes de Denis (2012; 2006) a través del estudio de las transformaciones policiales, sobre todo en Francia. En el ámbito local, Vaccaroni (2015) se ocupó de los orígenes y transformaciones de la Intendencia de Policía, reconociendo en las reformas borbónicas una incipiente preocupación por el control social en el espacio público que se verificará en los períodos revolucionarios del siglo XIX. Lo social y lo material convergen en un mismo espacio, y su relación implica un enfoque interdisciplinar. La obra colectiva sobre *Los espacios públicos en Iberoamérica* (Guerra, 2008) es ejemplar en este sentido, aunque más que una simple vinculación entre lo material y lo social, los “espacios públicos” de Guerra permiten establecer una ruptura entre la noción de lo público en el Antiguo Régimen y la noción de lo público en las sociedades decimonónicas modernas.

Este trabajo trata, entonces, sobre el desarrollo urbano de la ciudad de Buenos Aires en el siglo XVIII, a través del análisis de fuentes primarias, buscando reconocer los imaginarios subyacentes detrás de las transformaciones físicas de la ciudad y determinar en qué medida dichos cambios se dirimieron en las esferas de poder según sus propios ideales, amén del beneficio de la república.

El poder monárquico

El imaginario de ciudad de Gobernadores y Virreyes

Hacia finales del siglo XVII y durante el XVIII, como consecuencia de la nueva talasocracia inglesa, la monarquía española debió trasladar el eje de su dominación colonial del Océano Pacífico al Atlántico para no perder el control sobre el comercio en las colonias, a través del fortalecimiento de sus puertos. Esto devino en la creación del Virreinato del Río de la Plata, con capital en la ciudad de La Trinidad y puerto de los Buenos Ayres. Hasta ese momento Buenos Aires era un puerto periférico sustentado casi exclusivamente por el comercio de contrabando, a varios miles de kilómetros del Perú, del cual dependía institucionalmente. La ciudad ocupaba unas cuatro manzanas al norte del fuerte, otras cuatro hacia el sur, y otras tantas hacia el oeste, pero el crecimiento de la actividad comercial trajo como consecuencia un proceso de migración interna, haciendo crecer considerablemente la población urbana, que se fue asentando sobre las tierras del ejido circundante (Gamondés, 1996). Estos cambios aceleraron el proceso de complejización de la estructura social de la ciudad, y de la forma en que estos actores se relacionaron con el espacio físico urbano.

Pero para entender el ideal de ciudad al que aspiraban los virreyes es preciso atender en una primera instancia al rol que ocuparon dentro de la estructura social, como máximas autoridades en el territorio colonial en un contexto de monarquía absoluta, dependientes exclusivamente del rey, con títulos

nobiliarios que acrecentaban su noción de pertenencia a una clase superior. Estos marqueses, caballeros, tenientes y capitanes generales de los Reales Ejércitos estaban confinados a una ciudadela de la periferia del mundo, no por voluntad propia sino por mandato real. Un centro urbano apenas consolidado, donde predominaba la discontinuidad de fachadas, la ausencia de cercos que delimitasen los terrenos, con lo cual la traza de las calles se desdibujaba totalmente, la ausencia de veredas y con calles de tierra llenas de zanjones, pantanos, basura y animales muertos (Novick & Piccioni, 1991; Sidy, 2014). Y sobre todo una sociedad con una conciencia sobre el espacio público contrastante con el imaginario de esta élite nobiliaria al frente del gobierno colonial. Avanzando en los documentos, los primeros asuntos urbanos de los cuales se ocuparon personalmente, quitándole paulatinamente incumbencias al propio Cabildo, corresponden al tránsito de las calles y cómo resolver el problema de los desagües de las mismas, que en épocas de lluvias generaban innumerables charcos y lodazales. En este sentido no fueron pocos los bandos de buen gobierno que apuntaron a mejorar este aspecto de la ciudad. Pero no solo el hecho de la intransitabilidad de las calles ocupaba la agenda de gobernadores y virreyes, sino todos los otros tantos temas ligados al espacio público, como la policía² de la ciudad, los animales muertos en las calles, la ocupación de las calles con basura y mercaderías,

la falta de iluminación, etcétera. Todos aspectos que hacían de Buenos Aires una ciudad indecente, en el sentido del “deber ser” de una capital virreinal. En 1784, en un bando de gobierno, el gobernador Francisco de Paula Sanz se refirió al respecto describiendo, a modo introductorio, la dicotomía entre la situación reinante y el imaginario al que se aspiraba:

participen todos de su benéfica idea, constituyéndola en el grado de civilización, cultura y aseo que corresponden a ser hoy la capital de un vasto reino y la puerta de naturales y extranjeros en un comercio libre, y la concedida internación de ésta para las Provincias el Perú, proporcionando, por último, el que, limpias de las inmundicias e incomodidades en que la ha tenido constituida, hasta ahora, el abandono y ninguna policía de sus calles, se respire aire más puro y se remuevan de un todo las causas que, casi anualmente, hacen padecer varias epidemias que destruyen y aniquilan parte de su vecindario³

Pero este sentimiento y aspiración de decencia no era exclusividad de virreyes y gobernadores. Era compartido por el resto de la clase política acomodada de la ciudad, que más adelante analizaremos en el apartado del poder capitular. Tal es así que el Procurador Síndico General, en una serie de recomendaciones dirigidas al Virrey en 1783⁴, proponía remover el mercado de la Plaza Mayor, alegando la situación inmunda imperante y dejando en claro, además, sus anhelos por la suntuosidad digna de la ciudad capital. Estas aspiraciones, que hoy pueden verse plasmadas en los

2. Policía: el término se refiere al aseo y limpieza de la ciudad.

3. Francisco de Paula Sanz [1745-1810], Gobernador Intendente de Buenos Aires [1783-1788]. 04.02.1784. AEdilCBA, nº 5, página 23.

4. Francisco Bruno de Rivarola, Síndico Procurador General 29.08.1783, AEdilCBA, número 19, página 77.

documentos, conformaban el imaginario idealizado de la ciudad, en franca oposición a la ciudad material de esa época. Este contraste en términos de edificación e infraestructura se correspondía además con la acentuada distancia entre las clases acomodadas y el vulgo, que coincidían físicamente en el espacio público. El mercado, o mejor dicho en términos del síndico, ese *inmundo cortijo* en la Plaza Mayor, se desarrollaba nada más y nada menos que entre la residencia del propio virrey y el Cabildo de la Ciudad.

El poder capitular

El imaginario de ciudad de la oligarquía urbana

En concordancia con el imaginario de gobernadores y virreyes, la oligarquía urbana compuesta por aquellos vecinos⁵ con influencia en el desenvolvimiento de la ciudad fue adecuando su ideario a la nueva coyuntura virreinal (Aramendi, 2011; Sidy, 2014). No obstante, se puede plantear como un primer supuesto que ambos grupos no coincidieron en las formas ni en los tiempos de estas transformaciones, sino que los cambios tendieron, en el imaginario de los capitulares, a continuar con el *statu quo*. A diferencia de quienes ostentaban la gobernación y mandaban a disponer a costa de terceros, los encargados de la administración local debían disponer de sus propios bienes para adecuar esta ciudad precaria a una digna capital de virreinato. Cabe aclarar que los propios⁶ del Cabildo eran sumamente escasos y la metrópoli prácticamente no invertía recursos en territorio colonial. Por tanto, las discusiones sobre las prioridades no fueron pocas. En 1757,

el entonces gobernador Cevallos, luego virrey, ordenó la compostura de las calles del centro de la ciudad y la construcción de un paseo en la zona del bajo, que quedó asentado de esta manera en un documento del Cabildo:

dice que el Excelentísimo Señor don Pedro Cevallos, gobernador y Capitán General de esta provincia, le dejó encargado el que se compongan las calles de esta ciudad, y que, cuanto antes se ponga en ejecución, empezando por la plaza (...) y que, para su ejecución, se pongan los medios que pareciere más convenientes y menos gravosos al público (...) y que, asimismo, dicho Excelentísimo Señor Gobernador le dejó encargado que se iguale y componga el paseo que sigue por bajo del asiento y fuerte, por el bajo del río, de manera que, a su tiempo, se puedan plantar arboledas⁷

13 RH

Estas disposiciones del gobernador que, por un lado, atendían una cuestión meramente utilitaria, por otro lado, apuntaban a la creación de un paseo, un espacio para el ocio, un programa urbano novedoso hasta entonces. Esta segunda encomienda respondía al imaginario de una ciudad con otro tipo de necesidades. Necesidades que, al ser compartidas por el conjunto de vecinos de la oligarquía urbana, los ubicaba más cerca de la punta de la pirámide social y que ayudaba a modelar y fortalecer su noción de

5. Vecino: para ser considerado vecino era necesario poblar la tierra y formar una familia.

6. Propios: los bienes con los que contaba el Cabildo para afrontar sus gastos.

7. Cabildo de Buenos Aires. 01.02.1757. Acuerdo. libro XXXI, AECBA, serie III, tomo II, página 180.

espacio público en esa dirección. Pero el hecho de compartir este imaginario con los representantes de la monarquía implicaba, a diferencia de los propios virreyes y gobernadores, buscar los medios para solventar el costo de las obras. En otro documento del mismo año se establece la posibilidad de realizar dicha alameda en un momento más oportuno. Evidentemente el paseo de la alameda formaba parte tanto del imaginario de los virreyes como de la oligarquía urbana, pero atentos al costo de las obras y viendo que su financiación debía realizarse con los escasos recursos del Cabildo, se postergó su realización, priorizando temas más urgentes en términos de utilidad y funcionamiento urbano.

Pero el imaginario de ciudad de la oligarquía urbana también puede interpretarse, por oposición, a partir de las descripciones del estado de la ciudad en aquel momento. En 1780 el Procurador Síndico de la ciudad observó que los bandos de buen gobierno establecían una serie de disposiciones gubernativas que no se cumplían, enumerando aquellas situaciones más frecuentes. Las inmundicias se seguían arrojando a las calles, cuyos vecinos no barrían ni aseaban; seguían formándose pantanos que las hacían intransitables; las cabalgaduras se seguían atando a los postes de las calles, interrumpiendo el tránsito, entre otras tantas⁸. Por lo tanto, podría decirse que la oligarquía urbana apuntaba a

una ciudad con calles limpias, barridas y aseadas, con veredas compuestas, sin pantanos, sin cabalgaduras atadas en los postes de las calles, una ciudad sana que evite los peligros de una peste, sin desperdicios arrojados en las calles y veredas, que no haya perros sueltos y que haya algún control sobre la provisión de agua realizada por los esclavos.

Conflicto de intereses

Pujas de poder y una contra-oligarquía urbana

A pesar de la cercanía entre los imaginarios de gobernadores, virreyes y de los vecinos representados en el Cabildo, había un marcado conflicto de intereses entre ambos sectores de poder (Aramendi, 2011; Guerra, 1992, 2008). En 1772 Vértiz, siendo aún gobernador, dispuso la creación de la figura del comisionado de distrito, a imitación de los alcaldes de barrio de Madrid (Aguilera, 2017; Marin, 2011), que se encargarían de cejar por el aseo, limpieza y policía de la ciudad⁹. Estos comisionados eran en su mayoría vecinos, parte de la oligarquía urbana, pero respondían directamente a gobernadores y virreyes, lo que constituyó una intromisión importante en los asuntos del Cabildo hasta entonces, conformando una suerte de *contra-oligarquía* urbana dependiente directamente del poder monárquico, exceptuándola de la justicia ordinaria (Vaccaroni, 2015). Ante la inobservancia e incumplimiento de la población de los bandos publicados, se fueron sucediendo otras tantas disposiciones con la intención de reforzar y hacer cumplir los mandatos, siendo el orden urbano recurrente en todos

8. Cabildo de Buenos Aires. 01.02.1757. Acuerdo. libro XXXI, AECBA, serie III, tomo II, página 180.

9. Juan Joseph de Vértiz, vigésimo noveno y último Gobernador de Buenos Aires. 21.05.1772. Bando de buen gobierno. AEdilCBA, páginas 3-6 y páginas 140-146.

ellos. En un bando de buen gobierno de 1774 Vértiz dispuso que cada comisionado de gobierno cuide la observancia de lo mandado en cuanto a la limpieza de las calles, exigiendo la multa correspondiente a los contraventores¹⁰. Pero tan solo seis años más tarde, el procurador Ibáñez observaba que todas esas providencias se miraban con un total abandono, implicando un perjuicio para los habitantes de la ciudad¹¹. Es decir que, a los fines prácticos de este análisis, hasta 1772 el Cabildo no había podido resolver el problema de la limpieza urbana de manera eficaz, pero tampoco pudieron hacerlo gobernadores y virreyes a través de sus comisionados en los años sucesivos. Atento a esto, el Cabildo ponía, por enésima vez, la solución de estos problemas en la providencia del virrey, alegando su escasez de recursos económicos, sumado a que la creación de los comisionados les había quitado la incumbencia de atender estos asuntos.

No obstante, las diferencias entre los imaginarios del poder monárquico y del poder capitular, que no eran pocas, podrían obviarse si se las compara con el resto de la sociedad, sobre todo observando el uso que hacían del espacio público de la ciudad. Además de la oligarquía urbana, la sociedad comprendía un amplio abanico de actores, formado por las familias de los propios vecinos; los moradores, hombres libres que tenían casa y trabajo estable o algún oficio, sus mujeres; los transeúntes o viajeros; los criados, al cuidado de los vecinos que tenían la capacidad económica de darles cobijo, pero que a cambio los ponían a su servicio; y en la base del espectro social los esclavos, que no eran pocos. A esto debe sumarse una gran cantidad

de personas que se asentaron paulatina pero constantemente en los arrabales, provenientes en su mayoría del campo, que aumentaron en pocos años la población estable de la ciudad. Todos ellos, a excepción de los vecinos y sus familias, tenían un imaginario colectivo muy distinto de aquel que tanto ocupaba la agenda del Cabildo.

El bien común

Demagogia en el discurso oficial

Hasta ahora se ha visto que los sectores de poder, tanto capitular como monárquico, concentraron el conjunto de acciones que transformaron físicamente la ciudad y los imaginarios urbanos correspondientes a cada uno de estos sectores. Lo que se introduce a partir de aquí es el concepto de demagogia, término con el cual se pretende sintetizar la voluntad de legislar siguiendo intereses propios, pero alegando el bien común. Se entiende, además, como *demagogia urbana*, por extensión del término político, al conjunto de decisiones de gobierno tendientes a transformar el espacio urbano, en cuyo discurso se alega el beneficio del pueblo, soslayando los verdaderos intereses de los involucrados, es decir, de aquellos que toman esas decisiones.

El problema radicaba en que los intereses de aquellos que tomaban las decisio-

10. Juan Joseph de Vértiz, vigésimo noveno y último gobernador de Buenos Aires. 01.12.1774. Carta de remisión al Cabildo (02.12.1774) y bando de buen gobierno. AECBA, libro XXXVI; serie III, tomo V, páginas 178-186.

11. Joseph Antonio Ibáñez, Procurador Síndico General de Buenos Aires. 11.02.1780. Representación al Cabildo de la ciudad, AEdiCBA, número 10, páginas 49-51.

nes no eran los mismos del resto de los pobladores de la ciudad. Como se dijo anteriormente, la *civitas* (ciudad social) determina la *urbs* (ciudad física), y como consecuencia de una sociedad urbana cada vez más heterogénea y amplia, aparecieron nuevos problemas para resolver en el espacio público. A partir de estos documentos, se analizó anteriormente el imaginario de los vecinos, representados en el Cabildo, y el imaginario de virreyes y gobernadores como representantes del poder monárquico, pero aún falta realizar un análisis del imaginario de las clases populares, cuya representación en el Cabildo era nula, y por consiguiente su voz y voto en los asuntos aquí tratados no aparece. No obstante, se lo puede inferir a partir de algunas descripciones que aparecen en estos documentos. En 1783 el Síndico Procurador General, respondiendo a una consulta realizada por el Virrey en relación al mejoramiento de las calles, aun de tierra, expuso que a su parecer debía prohibirse la circulación de carretas, causantes del deplorable estado de las calles¹², fundamentando su proposición en el bienestar de los moradores y poniendo en manos del virrey la decisión de erradicar el problema. Hasta aquí podría interpretarse que las recomendaciones del procurador estaban fundadas en las necesidades del conjunto de los pobladores, lo que implicaría una concordancia entre los imaginarios del pueblo y del poder capitular. Pero a continuación, en el mismo documento, y quizás para subrayar la urgencia e importancia del asunto, el procurador

enfaticó la necesidad de esta prohibición alegando la corrupción del Paseo de la Alameda que servía al desahogo y recreo de las personas más ocupadas y caracterizadas del pueblo.

Es notorio, entonces, que el procurador, siendo síndico de todo el pueblo, simpatizaba con las personas más acomodadas de la sociedad, a la vez que creaba una distancia social infranqueable con el vulgo, que le garantizaba autoridad suficiente para legitimar las decisiones urbanas:

El vulgo, menos instruido en los principios del buen gobierno, y a quien se le ocultan los motivos y fines de aquellas sabias disposiciones que dimanar para el arreglo de las repúblicas, reclamará, sin duda, por la falta del uso de las carreteras, hasta que, el mismo desengaño de las falsas ideas con que siempre se ve ocupado, le haga conocer lo útil e importante de esta providencia, y mucho más si se le subrogan otros arbitrios con que suplir aquella falta.¹³

Hasta este punto se vio, en un mismo documento, cómo el procurador, respondiendo a una consulta para solucionar el constante deterioro de las calles, le propuso al virrey la prohibición del uso de las carretas en el centro de la ciudad, alegando en un principio el bien común, pero haciendo hincapié en el deterioro del Paseo de la Alameda, espacio urbano por excelencia de la oligarquía, y advirtiendo luego del probable reclamo de aquellos que se verían directamente afectados por esta prohibición de circular.

12. Francisco Bruno de Rivarola, Síndico Procurador General. 29.08.1783, AEdilCBA, número 19, páginas 77-83.

13. *Ídem*.

Lo cierto es que esta contradictoria dicotomía entre el discurso del beneficio de todos frente al beneficio de algunos pocos se verifica en la mayoría de los documentos analizados. Otro claro ejemplo es el trato que se le dio al suelo urbano, y la incorporación del ejido¹⁴ circundante a la traza de la ciudad (Gamondés, 1996; Sidy, 2014). Ya se dijo que el crecimiento de la actividad comercial trajo como consecuencia un proceso de migración interna, que hizo crecer considerablemente la población urbana. Los asentamientos de esta población en la periferia eran mayormente informales, precarios y poco respetaban los límites de la traza, interrumpiendo indistintamente calles y caminos.

En 1692, el gobernador Agustín de Robles, atendiendo a una petición del Procurador General de la ciudad, autorizó e instruyó al Cabildo a vender parte de las tierras públicas (ejido) a vecinos y moradores, con el objeto incrementar los propios del Cabildo y obtener un beneficio económico excepcional sobre la venta de los terrenos¹⁵. Con esta disposición, además del provecho económico en sí mismo, se lograría un segundo cometido: la incorporación al trazado regular de la ciudad del territorio que se veía afectado por el poblamiento informal. Hasta entonces, la traza de Buenos Aires se había mantenido suficientemente ortogonal, con sus calles lineales y manzanas cuadradas características de las ciudades latinoamericanas. Entonces, para consolidar e incorporar a la traza regular de la ciudad los terrenos más próximos dentro del ejido circundante, el Cabildo vendió y entregó tierras. Sin embargo, la ocupación efectiva de los terrenos siguió haciéndose según las necesidades cotidianas e inmediatas de los propios moradores, sin respetar

los trazados de calles e interrumpiendo parcial o totalmente las entradas y salidas de la ciudad. Tal es así que en un acuerdo del Cabildo de 1748 quedó expresado:

en atención a que, por este Ilustre Cabildo, se dieron varias mercedes de tierras en el ejido de esta ciudad y, sobre ellas, haber habido algunos pleitos y haber ocurrido, sobre su asunto, al real Consejo de Indias, y por esta causa, recogídose las mercedes, y los mercedarios haberse extendido a poblar con exceso, sin dejar entradas y salidas, y las calles que debe tener la ciudad según su traza, y que, siendo esto contra el bien público de ella, se sirvan acordar sobre que dejen, dichas calles y entradas, libres¹⁶

17 RH

En consecuencia, a partir de la molestia que producían los moradores que ocupaban los terrenos sin atender al trazado de las calles, el Cabildo solicitó al gobernador, siempre bajo el pretexto del bien público, que intercediera para liberar esas calles. Y más adelante, en el mismo documento, el Cabildo sugirió al gobernador que publicase un bando para regular la ocupación de los terrenos en el ejido, de forma tal que ninguna persona pudiera ocuparlos sin la previa autorización del propio gobernador, remarcando el poco respeto por la justicia de los nuevos pobladores, probablemente en su mayor

14. Ejido: como todas las tierras, eran propiedad del Rey, pero estaban al servicio de todos.

15. Agustín de Robles, Gobernador y Capitán General de las Provincias del Río de la Plata. 28.07.1692. Auto de buen gobierno, libro XII, AECBA, serie II, tomo XVIII, páginas 39-41.

16. Cabildo de Buenos Aires. 29.01.1748. Acuerdo. libro XXVI, AECBA, serie II, tomo IX, páginas 336-337.

parte migrantes campesinos atraídos por la creciente actividad económica de la ciudad, y alertando sobre el perjuicio que estos nuevos pobladores causaban al vecindario, es decir, los vecinos tradicionales de la oligarquía urbana instalados en la ciudad desde tiempos precedentes. Es decir que, según lo asentado en estos documentos oficiales, puede interpretarse por lo menos una diferencia entre los intereses de la oligarquía y los intereses del resto de los pobladores; los primeros intentaban liberar las entradas y salidas de la ciudad, que atentaban no sólo contra el diseño regular de la traza (Favelukes, 2004), sino que afectaban directamente el funcionamiento comercial de la ciudad, o en definitiva de quienes necesitaban del tráfico comercial entre la ciudad, la aduana, el campo y las otras ciudades dentro del continente; y los segundos, una población cuya economía era puramente cotidiana, resuelta dentro del ámbito propiamente urbano, que intentaba levantar sus casas, talleres y huertas según una tradición que poco entendía de trazados y regulaciones urbanas.

Hasta aquí puede verse una forma de discurso que apelaba al bien común, al bienestar de los vecinos y moradores, al bien de la república¹⁷, pero que en realidad legislaba en función de los intereses de unos pocos, que por lo general eran aquellos que tenían acceso a la toma de decisiones ya sean de índole política, económica o urbana.

Consideraciones finales

La Buenos Aires del siglo XVIII no fue ni simple ni estática, como a veces se pretende resumir en la historiografía tradicional, sobre todo, a partir de la creación del Virreinato del Río de la Plata, que reestructuró el rol de la ciudad a nivel local e internacional. A partir de entonces, la figura del Virrey dejó de ser una institución abstracta, para instalarse físicamente en el fuerte de Buenos Aires. Con su llegada, también llegó un ideal de ciudad que debía estar a la altura de una capital virreinal. El problema es que este ideal debía realizarse a expensas de los habitantes de la ciudad, dado que históricamente la metrópoli no invertía recursos en las colonias, sino que se los llevaba.

Por otro lado, la tradicional oligarquía urbana, formada por los vecinos mejor acomodados, concentraba el poder en la institución capitular y, como se vio en los distintos documentos, fue perdiendo incumbencias en los asuntos urbanos y por lo tanto una cuota importante de poder. Esta quita de poder se ve reflejada en la creación de los comisionados de distrito, que respondían directamente al virrey, y que, ante la inobservancia de la población de los bandos de gobierno, procuró a través de ellos hacerse cargo de la regulación y control del espacio público. Pero a partir del aumento demográfico y de la actividad comercial la complejización de la estructura social se hizo más aguda, incorporando a la vida urbana nuevos actores y nuevos problemas.

A medida que la población urbana fue creciendo, se extendieron los límites físicos de la ciudad. Este proceso de

17. República: no debe entenderse como forma de gobierno, sino como las meras cuestiones públicas.

ocupación orgánica e informal pretendió controlarse con regulaciones y bandos tendientes a fortalecer el trazado regular de la ciudad y de evitar la obstrucción de la circulación, clave para el transporte de mercaderías que sustentaban la principal actividad económica de la ciudad: el comercio. En las descripciones de la ciudad que se exponen en estos documentos, la mayoría de las veces negativas, sobre todo en pos de justificar determinadas acciones, puede leerse no sólo el marcado contraste entre el imaginario de ciudad de los sectores de poder y las clases populares, sino también una menos evidente, pero no menos importante, discrepancia entre los propios sectores gobernantes, en correspondencia con las disputas de poder que los enfrentaba¹⁸.

Por último, tanto gobernadores y virreyes, como los representantes del Cabildo hicieron uso, en sus discursos, de lo que se definió como demagogia urbana como un mecanismo que buscaba legitimar sus intenciones de modificación y transformación de la ciudad. Cabría preguntarse, en última instancia, si el término *demagogia* es el más adecuado al referirse a los discursos de esta clase política bajo un régimen absolutista. No obstante, no debe confundirse con el sentido clásico del término, como degeneración de una democracia, sino en un sentido más amplio, para explicar que esta clase política, aún sin necesitar mayor argumento, buscaba convencer, a través del discurso, que sus decisiones estaban fundamentadas y anhelaban el bienestar de todos los habitantes, el bien común.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

Aguilera, M. 2017. "Les alcaldes de barrio de Madrid (1834-1840): une police urbaine de voisinage «entre ancien et nouveau régime»". En: *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, 1-18. Recuperado de <http://journals.openedition.org/nuevomundo/70591?lang=en> (12 enero 2018).

Aramendi, B. M. 2011. "¿Poder local versus poder real? Conflictos entre el Cabildo de Córdoba y el Gobernador don Joaquín Espinosa y Dávalos". En: *Andes*, vol. 22. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12719967003> (02 enero 2018).

Denis, V. 2006. "Imposteurs et policiers au siècle des Lumières". En: *Politix*, Vol. 74-2: 11-30. Recuperado de: <https://doi.org/10.3917/pox.074.0011> (12 diciembre 2017).

Denis, V. 2012. "L'épuration de la police parisienne et les «origines tragiques» du dossier individuel sous la Restauration". En: *Revue D'histoire Moderne et Contemporaine*, Vol. 59-1: 9-33. Recuperado de: <https://doi.org/10.3917/rhmc.591.0009> (12 diciembre 2017).

Favelukes, G. 2004. "Orden regular y operaciones gráficas. Buenos Aires, 1740-1870". En: *Seminario de Crítica*. n° 142. Año: 2004. Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas "Mario A. Buschiazzo". Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Gamondés, M. R. 1996. "Un proceso de expansión aún en penumbras: el crecimiento de Buenos Aires durante el siglo XVIII a través de su ejido". En: *Seminario de Crítica*. n° 64. Año: 1996. Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas "Mario A. Buschiazzo". Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Guerra, F. X. 1992. *Modernidad e Independencias. Ensayos sobre las revoluciones hispánicas*. Mapfre Ed., Madrid.

Guerra, F. X. 2008. *Los espacios públicos en Iberoamérica: Ambigüedades y problemas. Siglos XVIII-XIX* (en línea). Centro de estudios mexicanos y centroamericanos, México. Recuperado de: <https://doi.org/10.4000/books.cemca.1446> (28 diciembre 2017).

18. Durante el Antiguo Régimen las disputas de poder no se circunscribieron al enfrentamiento entre el poder real y el poder local, sino que el acceso y la permanencia en el poder dependía sobre todo de las alianzas que podían entretejerse con y entre los integrantes de uno y otro grupo. El trabajo de Bárbara Aramendi *¿Poder local versus poder real? Conflictos...* aborda esta cuestión en la ciudad de Córdoba.

Marín, B. 2011. “Los alcaldes de barrio en Madrid y otras ciudades de España en el siglo XVIII: funciones de policía y territorialidades”. En: *Antropología*, Vol. 94: 19–31. Recuperado de: <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/antropologia/article/view/2696> (03 enero 2018).

Novick, A., & Piccioni, R. 1991. “Buenos Aires. Lo rural en lo urbano”. En: *AA VV, Ciudad/Campo en las Artes en Argentina y Latinoamérica*. III Jornadas de Teoría e Historia de las Artes, C.A.I.A., Buenos Aires.

Sidy, B. 2014. “El espacio en el Buenos Aires colonial: una mirada al proceso de ocupación del ejido (1722-1735)”. En: *Temas Americanistas*, Vol. 33: 31–55. Recuperado de: <http://www.red-redial.net/revista-temas,americanistas-38-2014-0-33.html> (05 enero 2018).

Vaccaroni, A. 2015. “La intendencia de policía de Buenos Aires de las reformas a la revolución. Gobierno, higiene urbana y control político”. En: *Revista de La Red Intercatedras de Historia de América Latina Contemporánea*, Vol. 3: 8–23. Recuperado de: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/RIHALC/article/view/13419> (03 enero 2018).

RH 20

FUENTES CITADAS

AECBA: Archivo General de la Nación. 1925-1933. *Acuerdos del extinguido Cabildo de Buenos Aires*. Serie II, 1701-1750, 9 tomos y serie III, 1751-1800, 11 tomos.

AEdilCBA: Facultad De Filosofía Y Letras [UBA]. 1918. *Administración edilicia de la Ciudad de Buenos Aires (1776-1805)*. Tomo IX de los Documentos para la Historia Argentina. Introducción de Luis María Torres. Buenos Aires: Compañía Sudamericana de Billetes de Banco.

La mano invisible de las ciudades. La dimensión regional-urbana del desarrollo económico latinoamericano

RAMÓN FERRER

*The invisible hand of cities.
The regional and urban dimension
of Latinamerican economic
development*

RAMÓN FERRER

Licenciado en Economía por la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires (FCE-UBA). Es Becario de Maestría por la UBA, donde se encuentra en proceso de elaboración de su tesis en Planificación Urbana y Regional. Es docente de la materia Historia de la Arquitectura II Cátedra Aboy, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (FADU-UBA) e Investigador en el Centro de Investigaciones de Historia de la vivienda en América Latina (CEIHVAL).
rferrer143@gmail.com

Palabras clave: desarrollo regional / desarrollo económico / sustitución de importaciones / ciudades latinoamericanas

Key words: regional development / economic development / import substitution / Latin-American cities

23 RH

RESUMEN Las políticas económicas en busca del desarrollo, llevadas a cabo por los Estados de Bienestar en América Latina a partir de la segunda posguerra, se debatían entre la posibilidad de alcanzar a los países centrales ya desarrollados y la búsqueda de un desarrollo propio que considerara las problemáticas sociales latinoamericanas. Por otro lado, esas políticas pensadas a escala nacional tuvieron un impacto significativo y diverso en las ciudades y, más extensamente, en las regiones urbanas. Este artículo revisa algunas de esas estrategias de desarrollo en su dimensión regional-urbana respaldado en las ideas de dos autores: el arquitecto y urbanista peruano Eduardo Neira Alva, quien categorizó dichas estrategias para la región latinoamericana a principios de la década del 70; y la teórica del urbanismo canadiense Jane Jacobs, que reflexionó sobre la fricción existente entre las políticas económicas de escala nacional y su impacto en las ciudades, en un libro publicado en 1984. Sobre una misma cuestión

—el desarrollo de las regiones urbanas—, con ejemplos similares, pero con una mirada opuesta sobre cuál es la clave que permite a algunas ciudades aprovechar las políticas económicas nacionales mejor que otras, el artículo construye un diálogo entre ambos autores para pensar no solamente las dinámicas de las políticas del siglo pasado, sino también la realidad actual del desarrollo regional-urbano.

ARTÍCULO

RECEPCIÓN: 15/8/2017

ACEPTACIÓN: 6/11/2017

ABSTRACT *The economic policies in search of development, carried out by the Welfare States in Latin America, from the second postwar period, stood between the possibility of reaching the central countries already developed and the search for a self-development that considered the social problems of Latin America. At the same time, those policies considered at a national scale had a significant and diverse impact in the cities and urban regions. This article analyses the urban and regional dimension of some of those development strategies, based on the work of two authors: the Peruvian architect and urbanist Eduardo Neira Alva, who categorized said strategies in Latin American in the early decade of 1970; and the Canadian activist Jane Jacobs, who analyzed the friction between de nation-wide economic policies and its impact upon cities, in a book published in 1984. On the same subject –the development of urban regions–, with similar examples but different views about which is the key that allows*

certain cities to profit from national economic policies better than other, the article establishes a dialogue between both authors, to think not only on the dynamics of the past century policies, but also the actual reality of regional development.

Introducción

La Gran Depresión de 1929, desatada por una crisis bursátil en Nueva York que enseguida se hizo extensa a la economía productiva de Estados Unidos y, más tarde, al resto del mundo, presentó una oportunidad única en el campo de las ideas económicas. En 1936, cuando los efectos de la crisis eran todavía marcados y las soluciones inciertas, la publicación de *Teoría general del empleo, el interés y el dinero*, la obra más célebre de John Maynard Keynes (1883-1946), conformó el gran soporte teórico para una nueva disciplina en las ciencias económicas: la macroeconomía. En paralelo, los esfuerzos estadísticos de Simon Kuznets (1901-1985) y sus colaboradores por crear un sistema de contabilidad nacional que permitiera conocer el valor de la producción de bienes y servicios en la economía, y cuánta capacidad instalada era utilizada, o bien permanecía ociosa, reforzaron el sustento teórico de Keynes con una rigurosa evidencia empírica de que el Estado tenía capacidad de estimular la demanda agregada de bienes para reactivar la economía (Galbraith, 2011). Así, las ideas keynesianas se materializaron en una batería de medidas intervencionistas, con el fin de promover el crecimiento y el desarrollo económico. El Estado de Bienestar, si bien no era una invención keynesiana, tomó forma a escala mundial amparado en los fundamentos teóricos de Keynes y los técnicos de Kuznets, especialmente a partir de la segunda posguerra (Galbraith, 2011). Si bien estas políticas económicas respondían a objetivos nacionales (el crecimiento, la industrialización, el desarrollo de tecnología, la distribución del ingreso), su verdadera aplicación

recaía en las economías urbanas, concentradoras de los factores productivos, principalmente del trabajo y el capital. Se producía entonces, una fricción entre las políticas de escala nacional y las capacidades de las regiones urbanas de llevarlas a cabo exitosamente.

Esa fricción, y sus causas y efectos, constituyen la idea central de *Las ciudades y la riqueza de las naciones*, el libro publicado en 1984 por la teórica del urbanismo canadiense¹ Jane Jacobs (1916-2006). Su título ironiza con la célebre obra de Adam Smith (1723-1790) de 1776, uno de los más importantes trabajos en la historia del pensamiento económico, cuya ampliamente difundida abreviatura es *La riqueza de las naciones*². Según Jacobs, tomar la escala nacional de la economía carece de sentido. Propone en cambio que la unidad económica sea la ciudad, más precisamente la región urbana, que incluye aquellas áreas cuyas actividades dependen de una ciudad aunque se encuentren distantes a ella. De esta forma, la economía consistiría en estudiar las relaciones productivas dentro de cada región urbana, y las relaciones comerciales que ocurren entre ellas (Jacobs, 1986). A partir de ese postulado, la autora se propone explicar en su obra por qué los procesos exitosos de desarrollo económico se explican por dinámicas regional-urbanas, mientras que los fracasos responden a la fricción antes mencionada entre las políticas económicas nacionales y su infructuosa aplicación en configuraciones regionales

25 RH

1. Nacida en Estados Unidos, renunció a la ciudadanía en 1974.
2. El título original de la obra de Smith: *Una investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*.

no preparadas para apropiarse adecuadamente de ellas. Incluso afirma que, en ciertas ocasiones, son esas mismas injerencias nacionales las que causan el atraso económico de ciertas regiones urbanas, estando dichas políticas condenadas de antemano al desastre (Jacobs, 1986). Asimismo, América Latina se hizo eco de la irrupción de la macroeconomía mediante el proceso de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI), que predominó en los países latinoamericanos luego de la crisis de 1929, hasta su interrupción unos años antes de la aparición de la obra de Jacobs.³ Esta relación entre la escala nacional del desarrollo económico y su materialización en la configuración regional-urbana era una preocupación para el arquitecto y urbanista peruano Eduardo Neira Alva (1924-2005). En 1974, Neira Alva presentó dos documentos para el V Curso de Planificación Regional del Desarrollo, organizado por la CEPAL y el PNUD. El primero, *La regionalización de las políticas de desarrollo en América Latina*, había sido originalmente presentado en un seminario organizado por el Instituto Panamericano de Geografía e Historia en Santiago de Chile en 1969. El segundo, *Las políticas de desarrollo regional en América Latina*, era una versión corregida y ampliada de un original pre-

sentado en el Seminario Internacional sobre Planificación Regional y Urbana en Viña del Mar, en abril de 1972. Aunque estrechamente vinculados, el primero de los documentos se concentra en mostrar la dimensión territorial del desarrollo económico latinoamericano. Las últimas páginas, incluso, presentan un conjunto de cartografías que exhiben la ubicación y concentración de la población y las actividades no rurales en la región (Neira Alva, 1974a). El segundo documento, en cambio, parte de esa distribución regional y se concentra en los múltiples intentos por parte de los gobiernos nacionales de implementar políticas de desarrollo regional (Neira Alva, 1974b). Sobre esas políticas y sobre ese segundo documento es que el siguiente artículo centrará su atención, realizando un análisis comparativo entre las conclusiones que Neira Alva realiza sobre las estrategias de desarrollo regional y cómo las ideas centrales del libro de Jacobs se relacionan con ellas, en un diálogo *ex post* entre autores y sus obras relativamente cercanas en el tiempo.

El desarrollo económico latinoamericano: entre el Apocalipsis y la alternativa superadora

En 1972, por pedido del Club de Roma (1968), un grupo interdisciplinar de investigadores del Massachusetts Institute of Technology (MIT), liderado por la biofísica Donella Meadows (1941–2001), elaboró un informe cuya conclusión presentaba un panorama apocalíptico para la humanidad. El estudio afirmaba que, de persistir el crecimiento poblacional y el económico, en un contexto donde los

3. Resulta difícil construir un intervalo preciso para la ISI en América Latina, puesto que en algunos países comenzó antes que en otros, así como su duración fue también diversa. Sin embargo, al finalizar la Segunda Guerra Mundial, y durante las siguientes tres décadas al menos, los países latinoamericanos se embarcaron en un proceso sustitutivo de importaciones amparado por los Estados Nacionales, con estrategias y objetivos específicos disímiles, pero con la meta común y fundamental de alcanzar mayores niveles de industrialización que redujeran su dependencia de los países centrales. Por otro lado, la década de 1980 es considerada para la región como la “década perdida”, que marcó el final del proceso sustitutivo de importaciones.

países no desarrollados alcanzaran el nivel de desarrollo económico de Estados Unidos, los recursos del planeta no serían suficientes para sostener ese crecimiento, que llegaría a sus límites en los próximos cien años. *Los límites del crecimiento*, como fue titulado el libro que publicaba el informe, atribuía dichos límites al stock de recursos no renovables, la superficie de tierras cultivables y la contaminación de la producción. Por otro lado, el informe supuso novedades en dos aspectos centrales. En primer lugar, porque el ejercicio de simulación informática, realizado con un programa creado *ad hoc*, denominado *World III*, fue una novedad en sí misma, al realizar una simulación a escala planetaria, algo hasta entonces nunca realizado por las restricciones tecnológicas de la computación. Solo existían proyecciones y estimaciones en base a simulaciones sobre escenarios nacionales (Furtado, 1972). La segunda novedad fue el reconocimiento de los límites al crecimiento económico y la imposibilidad física (en términos de disponibilidad de recursos) de que todos los países accedan a nivel de desarrollo económico de los más avanzados. Hasta entonces, el desarrollo económico era considerado una posibilidad para todas las naciones, incluidas las subdesarrolladas, que se encontraban simplemente transitando etapas anteriores a la de los países centrales. Esto había sido teóricamente abordado por el economista estadounidense Walt Rostow (1916–2003), quien había determinado cinco etapas que todo país debía transitar hasta alcanzar el desarrollo. Su libro, *Las etapas del crecimiento económico: un manifiesto no comunista* (1960), no reconocía límite alguno para el crecimiento ni admitía la imposibili-

dad de que todas las naciones alcanzaran el desarrollo económico.

Combinadas ambas novedades (la escala planetaria de la simulación y las restricciones físicas al crecimiento resultante), la concepción de los límites globales al crecimiento fortalecía los temores *neomaltusianos* respecto al crecimiento poblacional y la capacidad del planeta de soportarlo, preocupación central del Club de Roma, que había sido la causa del pedido del informe. Por otro lado, la imposibilidad de lograr el mismo nivel de desarrollo económico de los países centrales (hacerlo implicaría conducir a la humanidad a su final) abría el interrogante sobre qué desarrollo era posible para los países que todavía no lo habían alcanzado. Si no era físicamente viable que el mundo entero obtuviera ese nivel de desarrollo, entonces había que pensar en otras alternativas. Las primeras teorías del desarrollo económico latinoamericano no constituían un buen antecedente: postulaban la necesidad de industrializar la región para torcer los términos de intercambio desfavorables de las materias primas (Prebisch, 1986). Estas teorías estaban alineadas con la postura de que los recursos eran inagotables, de que la clave era incorporar tecnología para transformar la estructura productiva: pasar de ser naciones proveedoras de materias primas e importadoras de manufacturas a ser países industrializados. Si la infinita disponibilidad de recursos no estaba planteada abiertamente, al menos operaba como una condición subyacente. Sin embargo, las exploraciones teóricas a un desarrollo económico latinoamericano sujeto a las restricciones físicas presentados por *Los límites del crecimiento* no tardaron en surgir.

En 1972, el mismo año que el informe del MIT, el economista brasileño Celso Furtado (1920–2004) publicó un artículo en la revista *Trimestre Económico* bajo el título *El mito del desarrollo y el futuro del tercer mundo*. El artículo consiste en una respuesta crítica al informe del MIT, en rechazo al comportamiento global que dicho informe atribuía a todas las economías, algo que el autor consideró, sobre el final del artículo, como el producto fantasioso de una computadora. Asimismo, para Furtado, las conclusiones del informe del MIT tenían como objetivo fundamentar las propuestas de control de natalidad sobre los países subdesarrollados, como alternativa para evitar el advenimiento del apocalipsis que las simulaciones informáticas proyectaban. En cambio, Furtado proponía proyectar el futuro desde el comportamiento propio de las economías latinoamericanas, que no seguían el modelo de industrialización de los países centrales, aquél que había inspirado a Rostow en la elaboración de sus cinco etapas del crecimiento económico. En línea con el estructuralismo latinoamericano, Furtado separó en su análisis el centro y la periferia. Dado que la proliferación del estilo de vida del centro hacia la periferia suponía el colapso del sistema, el desarrollo económico de esta última no significaba acercarse al centro. Furtado proponía establecer un criterio social de utilización de los recursos no renovables, que en mayor medida eran provistos por los países subdesarrollados para nutrir el desarrollo de los países centrales. Bajo este criterio social, el precio de los recursos no renovables se encarecería, lo que implicaría una transferencia de ingresos de los países centrales a los periféricos, lo que permitiría por un lado, el desarro-

llo de los segundos a la vez que implicaría disminuir la concentración de riqueza de los primeros. Unos años más tarde, a comienzos de 1976, la Fundación Bariloche (1963) publicó un artículo en la revista *Nueva Sociedad* para presentar el Modelo Mundial Latinoamericano (MML), una contrapropuesta crítica al informe del MIT. Afirmaban, en primer lugar, que el panorama desolador simulado por el programa *World III* para el futuro de la humanidad era la realidad presente de muchos habitantes de los países subdesarrollados. En segundo lugar, sostenían que seguir el modelo de industrialización de los países centrales no solo era imposible –según lo planteado por el informe del MIT–, sino que ni siquiera era deseable, puesto que suponía arribar a un punto de opulencia y consumo excesivo. En ese sentido, consideraban que cualquier proyección matemática provenía de una postura ideológica sobre el significado mismo del desarrollo económico. Los autores del MML plantearon en primer lugar lo que consideraban una sociedad idealmente desarrollada, y procuraron luego proyectar la viabilidad material de esa sociedad ideal en el tiempo, dados los recursos del planeta.

La ciudad latinoamericana y el desarrollo económico

El panorama presentado por *Los límites del crecimiento* y las respuestas superadoras de Furtado y el Modelo Mundial Latinoamericano tenían un correlato con la configuración regional-urbana de América Latina. Para Neira Alva (1974b), la dimensión urbana y regional del desarrollo económico era una

cuestión desatendida por los gobiernos nacionales latinoamericanos, debido a que en casi todos los casos existía una sola región urbana importante que dinamizaba la economía. Por lo tanto, resultaba difícil concebir la economía nacional como la articulación de sus múltiples economías urbanas. Existían, sin embargo, algunas excepciones o atenuaciones para este contexto. La región latinoamericana debía dividirse, según el criterio de desarrollo regional, en dos bloques: Brasil –que contaba con varias regiones urbanas de niveles similares de desarrollo, además de administraciones regionales fuertes– por un lado, el resto de América Latina por el otro. Dentro de este segundo grupo, sin embargo, podían realizarse diferenciaciones entre los casos de Argentina, México, Colombia, Perú, Venezuela, Chile, Bolivia y Ecuador con respecto a otros países que, de tan pequeños, la presencia de una segunda región urbana producto de una política de desarrollo ni siquiera podría justificarse (Neira Alva, 1974b).

Por otro lado, las políticas implementadas tendientes al desarrollo de nuevas regiones urbanas en Latinoamérica –o al fortalecimiento de otras ya existentes– implementadas en el pasado respondían a objetivos más bien políticos y militares antes que económicos (Neira Alva, 1974). A partir de la Industrialización por Sustitución de Importaciones, sí surgieron intentos por

estimular el desarrollo de zonas o regiones interiores que, en comparación con los relativamente prósperos centros nacionales, presentaban problemas de desempleo, bajos ingresos, escasez de servicios, bajos niveles de

educación y en general, ampliaban, dentro del marco nacional, las características del subdesarrollo (Neira Alva, 1974: 6).

Ante ese problema, los gobiernos nacionales reaccionaron a través de múltiples estrategias de desarrollo que obtuvieron, a su vez, diversos resultados. Neira Alva releva cinco estrategias de desarrollo regional, de las cuales son tres las que permiten un mejor análisis comparativo con las ideas de Jacobs.

Las autoridades regionales

En 1933, en el contexto del New Deal, el presidente Roosevelt creó la Tennessee Valley Authority (TVA), con el propósito de mejorar las deterioradas condiciones económicas de sus habitantes. La agencia gubernamental constituía una autoridad regional sobre el valle del río que atravesaba siete estados. El desarrollo económico de la región para ese entonces se encontraba entre los peores en Estados Unidos, a pesar de que el valle contaba con excelentes condiciones naturales (Jacobs, 1986). La TVA realizó una planificación regional para mejorar esas condiciones a través de la implantación de distintas mejoras: introducción de nuevos cultivos para la regeneración del suelo, implementación de fertilizantes, producción de electricidad, atracción de nuevas industrias, así como el desarrollo de distintos programas sociales, culturales y recreativos (Jacobs, 1986). El caso de la TVA, al menos en sus inicios, pasó a la historia como un ejemplo idílico de la planificación regional, a tal punto que Neira Alva lo menciona en la introducción de su artículo

como el modelo a seguir de desarrollo regional durante la década de 1940. Sin embargo, el autor advierte que a partir de su éxito, la TVA

haya inhibido la búsqueda de soluciones propias y contribuido, por lo tanto, a desvirtuar los objetivos regionales que respaldaron los primeros esfuerzos latinoamericanos de descentralización (Neira Alva, 1974b: 1).

Una de esas réplicas fue la Superintendencia de Desarrollo del Valle del Río San Francisco (SUVALE) en Brasil, creada en 1948 para lograr mejoras en el riego y la navegación. Paralelamente, se creó la Compañía Hidroeléctrica del San Francisco (CHESF), cuyo objetivo era implementar un sistema de generación de energía (Neira Alva, 1974b). En el caso estadounidense, la TVA aglutinaba ambas funciones, puesto que también estaba a cargo de la construcción de embalses para producir energía (Jacobs, 1986). Tanto la SUVALE como la CHESF cumplieron eficazmente con sus objetivos propuestos. Mejoraron los sistemas de riego, regularizaron la navegación del río, y la construcción de una central hidroeléctrica convirtió a la zona del valle en la principal proveedora de energía en el Nordeste del país (Neira Alva, 1974b).

La TVA tuvo una primera década igual de eficaz. Recuperó la fertilidad del suelo y reforestó las partes más elevadas de las colinas. Mejoró la salud y las condiciones de vida de la población, construyó muchos embalses que permitieron el asentamiento de nuevas industrias que, sumadas a la obra pública creciente, generaron nuevos empleos, incrementando la renta de los habitantes. Con el paso

de los años ambas experiencias desembocaron en el mismo resultado, que para el caso brasileño Neira Alva describe de la siguiente manera:

Sin embargo, el valle no ha recibido los beneficios sociales que se esperaba resultarían como consecuencia de las inversiones del sector público. La región sigue siendo emisora de emigraciones y hasta ahora no ha sido posible percibir los síntomas de un proceso continuado de desarrollo (Neira Alva, 1974b: 8).

Lamentablemente, el autor no se detiene a analizar las causas de ese decepcionante desenlace. La parte destinada a las estrategias de desarrollo mediante las autoridades regionales continúa con una enumeración de otros casos en distintos países del continente, como Colombia, Venezuela, México. Todas esas autoridades regionales transitaron el mismo camino: alcanzaron un éxito inicial en los mejoramientos de la actividad y la producción de energía, pero fueron incapaces de sostener un proceso continuado de desarrollo económico que diversifique inversiones y frene las migraciones hacia las ciudades (Neira Alva, 1974b). Jacobs, en cambio, sí se detiene a explicar las causas del posterior fracaso de la TVA, cuyo desenlace es similar a las experiencias latinoamericanas. Estas causas, sin embargo, son las que intervienen también en los éxitos y fracasos de las otras estrategias de desarrollo regional mencionadas por Neira Alva, por lo que volveremos a ellas al final del artículo.

Los mecanismos de transferencia

A diferencia de las autoridades regionales, la estrategia de mecanismos de transferencia constituye una política de demanda. Es decir, lo que el sector público ofrece es el financiamiento (o los incentivos fiscales) para que las industrias y empresas se instalen en un determinado territorio, demandando los factores productivos necesarios para producir. La estrategia regional de mecanismos de transferencia es escasa en el relevamiento de experiencias latinoamericanas realizado por Neira Alva. Efectivamente, el apartado destinado a la descripción de este tipo de política de desarrollo regional cuenta con un solo caso: la Superintendencia de Desarrollo del Nordeste (SUDENE) en Brasil. Aun así, este ejemplo es considerado por el autor como la experiencia más interesante para América Latina (Neira Alva, 1974b). Creada en 1959, la SUDENE era un organismo administrador de incentivos fiscales que podían ser utilizados por personas físicas y jurídicas para invertir recursos dentro del área estipulada por la superintendencia, que abarcaba íntegramente ocho estados y parcialmente otros dos, todos en la región Nordeste (Neira Alva, 1974b). Los resultados fueron positivos, con grandes transferencias de recursos hacia la región objetivo que implicaron la creación de centenares de empresas, tanto industriales como agropecuarias. A pesar de sus éxitos, la estrategia resultó insuficiente para resolver el exceso de oferta de trabajo, puesto que la creación de nuevos empleos fue de un tercio de la demanda. Por otro lado, la SUDENE fomentó la creación de iniciativas regionales por parte de los estados implicados, con el fin de atraer las

inversiones incentivadas por la superintendencia (Neira Alva, 1974b). Este último punto entra en diálogo con las ideas de Jacobs (1986), quien también hace mención a la competencia entre regiones urbanas por recibir nuevas industrias, no como un efecto positivo de algún mecanismo de transferencia, sino como el síntoma de que la inyección de capital proveniente del exterior de la región es insuficiente para satisfacer la demanda de empleo. La crítica de Jacobs aplicada al caso de la SUDENE podría significar que la persistencia de esas iniciativas que pretenden atraer nuevas industrias, reflejaría en realidad la incapacidad de dichas regiones de fomentar un desarrollo económico independiente. Efectivamente, Neira Alva (1974b) confirma indirectamente ese síntoma cuando señala que más del 40% de los recursos transferidos se localizaron en uno solo de los diez estados involucrados. Por su parte, Jacobs presenta una estrategia de mecanismos de transferencia que, a pesar de reproducir esa concentración del capital, sí logró sostenibilidad en el tiempo.

En 1956, el gobierno de Taiwán implementó un programa de expropiación de tierras a los grandes terratenientes para que pasaran a manos de los campesinos, quienes efectivamente trabajaban la tierra sin poseerla. Sin embargo, una fracción del dinero obtenido por la expropiación debía ser invertida por los terratenientes en la industria ligera. Así, se formaba un mecanismo de múltiples transferencias. Por un lado, a través de la expropiación se convertía al campesino en pequeño terrateniente. Por el otro, se transferían parte de los recursos de los antiguos grandes terratenientes a la ciudad en forma de inversión para la

industria (Jacobs, 1986). Las industrias elegidas quedaban a criterio de los terratenientes pero, a diferencia de la SUDENE, no existía una restricción territorial para el destino de las inversiones, salvo la del propio Taiwán. Esto generó una concentración de inversiones en Taipéi, su capital, que comenzó a experimentar un crecimiento económico significativo. Jacobs describe las consecuencias superadoras de la política:

Y el desarrollo económico no solo se financió a sí mismo (como así sucedió), sino que también generó un excedente. Parte de ese capital sirvió para que Taiwán se permitiera la opción de conseguir medios de financiar industria pesada (Jacobs, 1986: 111).

A partir de los textos de ambos autores, podemos identificar un tercer tipo de mecanismo de transferencia que se corresponde con la decisión de las industrias de trasladarse total o parcialmente –es decir, trasladar parte de sus actividades o de sus industrias subsidiarias– de la ciudad donde se originaron a otras áreas cercanas o incluso muy lejanas. Para Jacobs (1986), los motivos por los que las industrias deciden trasladarse están vinculados al elevado valor del suelo urbano en las ciudades de origen. Según la autora, una vez consolidadas las industrias, las mismas son capaces de abastecerse de los insumos necesarios para la producción aun cuando estos se encuentren a mayor distancia. Por lo tanto, llegado un nivel de desarrollo, la empresa podrá aliviar los elevados costos del suelo urbano trasladando parte de sus actividades, cuya mayor distancia a la casa matriz no genera tantos inconvenientes. Neira Alva también observa

el caso de las industrias que, una vez superado cierto umbral de complejidad, “pueden generar capacidades de innovación que pueden ser transferidas a otros lugar y, por lo tanto, dar lugar a nuevos procesos de polarización” (Neira Alva, 1974b: 25). Ambos autores desconfían en parte de estos procesos. Para Jacobs (1986), las regiones receptoras de las industrias originadas en otras ciudades no garantizan un proceso virtuoso de desarrollo económico como el de Taipéi. Por su parte, Neira Alva (1974b) sostiene que en esa transferencia subyace una relación centro-periferia en el territorio nacional que no compensa las migraciones de las regiones periféricas hacia los centros metropolitanos desarrollados, ni los subsidios que las actividades agrícolas de las periferias transfieren a las actividades industriales del centro, situación característica de la estructura económica de las naciones latinoamericanas.

Los casos de la SUDENE y de Taiwán constituyeron una simbiosis entre el sector público –articulador de la transferencia de capital– y las fuerzas económicas privadas, tanto de las industrias y empresas creadas o relocalizadas, como de las fuerzas económicas ya existentes en las ciudades que aprovecharon el influjo de capital para desatar un proceso de desarrollo económico. En relación a los ejemplos previamente expuestos de las autoridades regionales, el fracaso de esas experiencias parecería residir precisamente en que en este caso las zonas donde se intervenía no contaban con ciudades capaces de aprovechar los mejoramientos. Este primer indicio, presente en los dos autores, terminará de verificarse en la tercera estrategia de desarrollo regional, donde el esfuerzo

inicial del sector público para promoverlo es todavía mayor.

Los polos de crecimiento

En 1961, fue fundada Ciudad Guayana en Venezuela, una ciudad planificada que, a diferencia de otros casos en Latinoamérica, no cumplía la función de sede política, sino la de ser sede del desarrollo económico. Este caso está enmarcado en lo que Neira Alva (1974b) considera la creación de polos de crecimiento como estrategia del desarrollo regional. Los polos de crecimiento consisten en la decisión del estado central de implantar industrias específicas, generalmente pesadas, como la petroquímica o la siderúrgica. En el caso de Ciudad Guayana, la creación del polo de crecimiento fue complementado con la fundación de una ciudad que albergaría las nuevas industrias. Así, la industria pesada funcionaría como piedra fundacional de un desarrollo económico continuo que se articularía en la ciudad. A pesar de un crecimiento inicial que logró que la ciudad alcanzara los 150.000 habitantes en sus primeros diez años de vida, la experiencia no logró cumplir el objetivo de fomentar el desarrollo económico de la región. Esta ineficacia se refleja, según el autor, en el hecho de que “la zona de influencia inmediata ha variado muy poco en los últimos diez años y no se puede ver todavía la aparición de empresas locales” (Neira Alva, 1974b: 13).

Jacobs (1986) da cuenta de una situación similar, menos significativa en su dimensión urbana pero de similares características en cuanto a los aspectos económicos. Se trató del intento de Mo-

hammad Reza Pahlaví, sah de Persia, de fomentar el desarrollo económico a partir de la creación de nuevas industrias pesadas que abarcaban desde la siderurgia, fábricas de cemento, de fertilizantes, centrales eléctricas, plantas automotrices y hasta una fábrica de helicópteros. Resulta llamativo que tanto en este caso como en el de Ciudad Guayana, ambos gobiernos hayan llevado a cabo sus proyectos asociados al Massachusetts Institute of Technology, el mismo instituto que llevó a cabo las investigaciones y simulaciones del informe del Club de Roma previamente mencionado. Si bien el plan no estaba anclado a ningún desarrollo regional, el objetivo sí era que el país alcanzara un mayor nivel de desarrollo económico incrementando su capacidad de sustituir importaciones para reducir la dependencia que la economía iraní mantenía con la exportación de petróleo, con la que precisamente financiaba su abrupta industrialización. Los conflictos internos del país interrumpieron las inversiones, dificultaron la posibilidad de pago de Irán y, finalmente, el derrocamiento del sah puso fin al plan de desarrollo (Jacobs, 1986).

Si bien la comparación entre ambos casos resulte dificultosa puesto que el primero fue concretado y anclado a una localización específica asociada al desarrollo regional, mientras que el segundo fue interrumpido y se trató de un proyecto de escala nacional, sí es posible determinar un denominador común. La estrategia de desarrollo a través de polos de crecimiento no solo exige una gran inversión del sector público, sino que con mucha probabilidad, esa gran inversión constituya el único éxito. La “importación de desarrollo”, como la

denomina Jacobs (1986), es incapaz de lograr los mismos resultados que el “desarrollo económico espontáneo”, término empleado por Neira Alva (1974b). En el mismo sentido, los logros de las autoridades regionales son tan artificiales como las importaciones de industrias pesadas de los polos de crecimiento. Ambas estrategias estaban imposibilitadas de lograr lo que se proponían. El porqué de esa imposibilidad constituye el punto en común más significativo entre ambos autores.

La mano invisible de las ciudades

Durante la Industrialización por Sustitución de Importaciones, los gobiernos centrales latinoamericanos implementaron diversas políticas macroeconómicas tendientes a proteger sus nacientes industrias. Una de esas políticas es la fijación del tipo de cambio (el valor de la moneda con respecto a otra) para favorecer las exportaciones de los productos nacionales y encarecer las importaciones de productos foráneos. Estas medidas permitieron a regiones subnacionales iniciar un proceso de desarrollo económico que, en casos como los de Medellín y San Pablo, llegaron incluso a superar a las regiones centrales (Neira Alva, 1974b). En las ciudades mencionadas, el desarrollo regional fue una consecuencia indirecta de una protección generalizada para el territorio nacional. No se trató de una política deliberada de desarrollo regional. Sin embargo, los efectos sí se reflejaron con mayor intensidad a escala regional, al menos para los casos de San Pablo y Medellín. Ambas ciudades se habrían beneficiado al ver incrementar sus exportaciones por la política cambiaria,

pero supieron utilizar esos recursos para sustituir importaciones e incrementar su producción. Sin embargo, este desarrollo espontáneo no ocurrió en otras regiones urbanas de Brasil y Colombia, para las que regía la misma política cambiaria. Para Neira Alva,

la mejor explicación que puede darse a este fenómeno es la existencia de factores locales que permitieron aprovechar condiciones generales en forma más eficaz que otras unidades subnacionales. Estas condiciones no han sido estudiadas, pero todo parece indicar que se trata más de factores sociológicos que de factores geográficos (Neira Alva, 1974b: 17).

Son esas condiciones no estudiadas las que conforman la tesis central de Jacobs (1986). La capacidad de cada ciudad de sustituir importaciones no es la misma para todas. Y es precisamente esa capacidad la única que puede posibilitar el desarrollo económico sostenible en el tiempo. Así, independientemente de las estrategias de desarrollo regional que se hayan aplicado o puedan aplicarse, es la mano invisible de las ciudades, la capacidad creativa para sustituir importaciones y desarrollar innovaciones, la única que puede garantizar el éxito de cada estrategia. Efectivamente, San Pablo y Medellín lo lograron sin ninguna estrategia de desarrollo regional específica. Esto obliga a Neira Alva a formular el siguiente pregunta:

todavía quedaría por explicar por qué otras regiones del mismo país pudieron desarrollar, como ya se señaló anteriormente, economías regionales de importancia sin el auxilio

de mecanismos explícitos de ayuda. ¿Es que estas regiones contaban con elites técnica y psicológicamente más preparadas? (Neira Alva, 1974b: 22).

La respuesta a esa pregunta puede hallarse fácilmente en Jacobs (1986). Para la autora, la capacidad o la voluntad no tienen nada que ver. Regiones urbanas con habitantes sumamente eficientes han fallado en desatar procesos de desarrollo económico, por la simple razón de que su eficiencia no estaba dirigida hacia la sustitución de importaciones, sino hacia la producción de bienes exportables que les generaran la renta necesaria para importar todo lo demás. Por el contrario, ciudades cuya población presentaba menores capacidades técnicas han alcanzado con el tiempo un desarrollo económico apreciable. No se trata, entonces, de los niveles de capacidad, sino de su orientación hacia los procesos de sustitución de importaciones.

Pero, además, para Jacobs, son esos “mecanismos explícitos de ayuda” mencionados por Neira Alva los que operan de manera contraproducente para las regiones urbanas. Jacobs (1986) los denomina “operaciones propias de la decadencia”, puesto que es la respuesta que encuentran las naciones ante el atraso económico de las regiones periféricas. A pesar de esos interrogantes, Neira Alva (1974b) logra vislumbrar que para ser exitosas, las experiencias de desarrollo regional requieren de una estructura socioeconómica capaz de aprovechar las inyecciones de capital. Ese fue el caso de la SUDENE en Brasil, pero no el de Ciudad Guayana. En efecto, una de sus conclusiones es la siguiente:

Cuando existe en este centro capaci-

dad de ‘internalización’ de los impulsos económicos externos, el carácter del núcleo cambia gradualmente de centro de transferencia a centro de innovación. En realidad, el proceso de desarrollo es, en gran parte, un proceso de transformación del sistema de decisiones, el que se hace paulatinamente menos dependiente del exterior, más autónomo (Neira Alva, 1974b: 23).

De alguna manera, Neira Alva intuye lo que diez años después Jacobs concluye. Las regiones urbanas dependen de sí mismas para alcanzar el desarrollo económico. Las estrategias de desarrollo regional solo pueden facilitar ese proceso, siempre y cuando estén dadas las condiciones socioeconómicas en las regiones receptoras. Sin embargo, los autores tienen una diferencia irreconciliable. Para Neira Alva (1974b), el desarrollo de las regiones subnacionales no puede desentenderse de la escala nacional. En ese sentido, afirma:

En estas condiciones sólo la autonomía política de los gobiernos nacionales y su propia capacidad de crear empresas públicas y de financiar la investigación tecnológica, puede proporcionar medios para aumentar la capacidad de innovación que es indispensable para asegurar un desarrollo nacional con autonomía (Neira Alva, 1974b: 26).

En cambio, Jacobs (1986) sostiene contrariamente que para que las regiones urbanas logren el desarrollo económico, es necesario romper con la escala nacional. Incluso, su propuesta exige que cada región urbana adopte su propia moneda.

Si no lo hacen, el valor de la moneda nacional puede resultar una ventaja circunstancial, como lo fue para San Pablo y Medellín en su momento, pero en el largo plazo constituye un obstáculo permanente, ya que una sola moneda no puede servir del mismo modo a las múltiples y diversas regiones urbanas sobre las que rige. Las ciudades necesitan una moneda que las proteja cuando comienzan a desarrollarse sustituyendo importaciones, pero que luego les permita adquirir fácilmente las importaciones que continuarán sustituyendo en el proceso de desarrollo. Como ejemplo, cita el caso de Singapur, una ciudad-estado que logró un importante desarrollo económico desde el momento en que comenzó a utilizar su propia moneda, al separarse de Malasia en 1965 (Jacobs, 1986). Así, ambos textos comparten el diagnóstico: el desarrollo económico depende de las capacidades socioeconómicas de las ciudades para sustituir importaciones; pero plantean soluciones irreconciliables sobre cuáles deben ser las estrategias de desarrollo regional y, sobre todo, cuáles deben ser sus implicancias políticas e institucionales.

Reflexiones finales

El debate nunca dado entre las ideas de Eduardo Neira Alva y Jane Jacobs presenta dos cuestiones fundamentales para analizar la configuración regional-urbana actual. La primera, es la cuestión del desarrollo económico como proceso urbano. En la economía argentina persiste el debate sobre la desigual distribución del desarrollo económico, y más precisamente sobre las diferentes situaciones de las economías regionales. Existen en

la actualidad discusiones alrededor del tipo de cambio más conveniente para los diversos sectores económicos. Al mismo tiempo, la Unidad Plan Belgrano, independientemente del nivel de avance del programa, es la muestra más reciente de una nueva estrategia de desarrollo regional. Su apuesta a la inversión en infraestructura en el norte del país la acerca a las estrategias de autoridades regionales. La probabilidad de su éxito parecería depender únicamente del porcentaje de concreción de sus objetivos, no de preguntarse si las regiones receptoras de esos nuevos capitales cuentan con la capacidad real de embarcarse en un proceso sustitutivo de importaciones, para producir por sus propios medios lo que ahora adquieren de otras regiones urbanas.

La segunda cuestión fundamental tiene que ver con la consideración de la región urbana como la unidad económica. Las unidades nacionales latinoamericanas continúan presentando los mismos problemas mencionados por Neira Alva: una marcada desigualdad en el desarrollo de las unidades subnacionales que las componen. Las experiencias de desarrollo regional no han sido capaces de revertir la relación centro-periferia dentro del territorio nacional. Por su parte, las políticas económicas nacionales pretenden que un solo instrumento tenga la misma utilidad para configuraciones regionales disímiles. Aunque desde posicionamientos diametralmente opuestos, los autores persiguen el mismo objetivo: reequilibrar el desarrollo regional. Para ello, Neira Alva exige desde una postura estructuralista la intervención de un gobierno central decidido a romper con la lógica centro-periferia. Sobre el final de su libro, en cambio, Jacobs se entu-

siasma con la idea de que en el futuro una región urbana se atreva a romper con esa misma lógica al desentenderse de la escala nacional.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

Fundación Bariloche. 1976. "Modelo mundial latinoamericano". En: *Revista Nueva Sociedad*, núm. 22: 16-29.

Furtado, C. 1972, "El mito del desarrollo y el futuro del tercer mundo." En: *Revista Trimestre Económico*. (S/D), 407-416.

Galbraith, J.K. 2011. *Historia de la economía*. Ariel, Madrid

Jacobs, J. 1986. *Las ciudades y la riqueza de las naciones*. Ariel, Barcelona

Meadows, D.H. et.al. 1972. *The Limits to growth; a report for the Club of Rome's project on the predicament of mankind*. Universe Books, Nueva York.

Neira Alva, E. 1974a. "La regionalización de las políticas de desarrollo en América Latina." En: *V Curso de Planificación Regional del Desarrollo*. Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y el Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES), Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Buenos Aires.

Neira Alva, E. 1974b. "Las políticas de desarrollo regional en América Latina." En: *V Curso de Planificación Regional del Desarrollo*. Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y el Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES), Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Buenos Aires.

Prebisch, R. 1986. "El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas" En: *Desarrollo Económico*, Vol. 26, núm. 103: 479-502.

El Espacio Urbano en Revolución

**MERCEDES OBREGÓN
NICOLÁS VENUTOLO**

Urban Space in Times of Revolution

MERCEDES CONSTANZA OBREGÓN

Mercedes Constanza Obregón Estudiante de Arquitectura de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires (FADU-UBA), desde el 2011. Participó de una pasantía de investigación sobre Tecnología en Relación Proyectual, 2013. Formó parte de la Cátedra Aboy, FADU-UBA (2013-2015). El proyecto de final de cursada de la materia Historia I, (Aboy) fue seleccionado para el "VI Encuentro de Docentes e Investigadores de Historia

del Diseño, la Arquitectura y la Ciudad". Participó de la Exposición de ex-alumnos de la cátedra Brugnoli, 2015. Desde el año 2015 trabaja en el Estudio Pirolo & Asociados Instalaciones Tradicionales y Sustentables. Participó del Seminario "Habitación Urbana: Hábitat Inclusivo", dictado por el Arq. Fernández Castro, 2016. Formó parte de la 3ra Bienal de Diseño: Exposición Proyecto Urbano, 2017 (FADU-UBA). mercedesconstanza@yahoo.com.ar

NICOLÁS AGUSTÍN VENUTOLO

Estudiante de Arquitectura de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires (FADU-UBA), desde el 2011. Participó de una pasantía de investigación sobre Tecnología en Relación Proyectual, 2013. Participó en la Jornada de ex-alumnos de Historia I, Cátedra Molinos, 2014. Formó parte de la Cátedra Aboy, FADU-UBA durante el 2015. Participó de la Exposición de ex-alumnos de la Cátedra Brugnoli, 2015. Desde el año 2015 se desempeña como docente en la Cátedra

Cereghetti, en la materia Instalaciones II, FADU-UBA. A partir del año 2016 trabaja en el Estudio Pirolo & Asociados Instalaciones Tradicionales y Sustentables. Participó del Seminario de "Habitación Urbana: Hábitat Inclusivo", dictado por el Arq. Fernández Castro, 2016. Formó parte de la 3ra Bienal de Diseño: Exposición Proyecto Urbano, 2017 (FADU-UBA). nicolasvenutolo@hotmail.com

Palabras clave: espacio urbano / revolución / Mayo Francés / Sorbona / sociedad de acción / resignificación

Key words: urban space / Revolution France / May 1968 / Sorbonne / action society / resignification

39 RH

RESUMEN Los colectivos sociales son un conjunto de actores que se desenvuelven de una determinada manera por y para un objetivo en común. Suelen causar un gran impacto en el desarrollo de la vida urbana ya que sus acciones están estrechamente ligadas al devenir de la vida cotidiana, es decir, son actores en constante actividad. Es en tiempos de cambios, de búsqueda de nuevos ideales, que estos colectivos, en unidad y en una postura de confrontación logran trabajar en conjunto para preservar sus intereses, defenderlos e incluso que sirvan como nuevo camino de expresión.

La década de 1960 conocida por ser una época de numerosos cambios y movimientos sociales transformadores, promete ser una vía hacia un *nuevo paradigma*. La sociedad reuelta de los años 60 tenía una postura crítica con respecto a la sociedad del momento. Sus ideales eran contrarios a las ideas tradicionales de consumo, lo cual se vio plasmado en varios de los movimientos que

durante esa época se gestaron. Estos grupos sociales supieron ser protagonistas de numerosos acontecimientos de carácter revolucionario que pretendían generar un cambio social y cultural.

Abordaremos el efecto que uno de estos movimientos revolucionarios –*Mayo Francés de 1968*– tuvo sobre la sociedad del momento desde un punto de vista urbano y no desde un enfoque histórico y secuencial. Interesa conocer al espacio urbano afectado por las diferentes prácticas sociales sucedidas en un determinado tiempo y espacio. De esta forma analizaremos las relaciones implícitas entre el *espacio urbano* como *escenario* de estos movimientos y la sociedad contestataria de los 60 como principal protagonista.

ARTÍCULO

RECEPCIÓN: 28/7/2017

ACEPTACIÓN: 18/1/2017

ABSTRACT *Social groups are made up of people with common interests who behave in a certain way in accordance with their objectives and goals. They usually cause a major impact on urban life, due to the close relationship between their actions and everyday life, that is, they are actors in constant activity. In times of change, of searching for new ideals, these groups acting in unison and taking a confrontational stance, work together to preserve their interests, to defend them and even propose them as a new way of expression.*

The sixties, known for being a time of several changes and outstanding social movements, promised to lead towards a new paradigm. The rebellious society of the '60s had a critical position with respect to contemporary society. Their ideals were contrary to the traditional ideas of consumption, which was reflected in several movements conceived during this period. These social groups knew how to be protagonists of numerous revolutionary events, which

aimed to induce a social and cultural change.

We will discuss the effect one of these revolutionary movements had on its contemporary society –May 1968, in France– from an urban perspective instead of a sequential and historical approach. The focus will be on how urban space was affected by different social practices, occurring at a specific time and place. Taking this into account, we will analyze the implicit relationships between urban space as a stage for these revolutionary movements, and the non-conformist society of the '60s as the main protagonist.

Introducción

Papá cuéntame otra vez todo lo que os divertisteis estropeando la vejez a oxidados dictadores, y cómo cantaste *Al Vent* y ocupasteis la Sorbona en aquel mayo francés en los días de vino y rosas.¹

El espacio urbano ha sido un tema muy discutido a lo largo del tiempo que ha generado mucha polémica y debate entre sus pensadores; resulta un término bastante amplio y difícil de definir. Considerando al espacio urbano afectado por las prácticas sociales, nos interesa pensar cómo sería este en tiempos de revolución². Es por esto que nos vamos a centrar en la relación *espacio urbano-revolución*, planteando el análisis desde una perspectiva diferente, a través de la cual el espacio urbano adquiere otra significación.

Como hecho revolucionario tomamos el Mayo Francés de la década del 60. Considerado un movimiento inspirador, promovido por los estudiantes que, estimulados por una época de desafío a la autoridad y de crítica al sistema, buscaban un cambio social. A partir de este colectivo de acción nos interesa analizar cuál fue el uso que se le dio al espacio urbano Francés, por lo que centramos el siguiente análisis en entender: ¿cómo es que se resignifica el espacio urbano en época de revolución? Es decir, en función del uso que se le dé a un espacio en un determinado tiempo y contexto, ¿cambiará el significado del mismo?

Una mirada al mundo de los 60

Para ver estos cruces entre espacio urbano y revolución, nos resulta necesario en primera instancia, entender el contexto de lo que se vivía en los 60 y, por otra parte, aclarar una serie de conceptos que servirán de base para plantear el análisis y la resignificación del espacio urbano francés en mayo de 1968.

En muchos sentidos la existencia misma de estas nuevas masas planteaba interrogantes acerca de la sociedad que las había engendrado, y de la interrogación a la crítica sólo hay un paso. ¿Cómo encajaban en ella? ¿De qué clase de sociedad se trataba? La misma juventud del colectivo estudiantil, la misma amplitud del abismo generacional existente (...) dio mayor urgencia a sus preguntas y un tono más crítico a su actitud (Hobsbawm, 1994:303).

41 RH

Es una década caracterizada por la formación de nuevos movimientos sociales que criticaban los sistemas tradicionales de autoridad, rechazaban los valores de las generaciones anteriores y se expresaban en contra de la sociedad de consumo del momento, fomentada por el sistema capitalista. Este sistema, que se consolidó aún más con el fin de la Guerra Fría, promovía una sociedad consumista,

-
1. Extracto de la canción de Ismael Serrano. "Papá cuéntame otra vez", publicada en 1997, en el que añora la lucha por los ideales de la generación anterior.
 2. Para este escrito consideraremos *revolución* como sinónimo de manifestación. Al darle la connotación de "revolución" estamos intencionalmente potenciando y resaltando el efecto que el Mayo Francés tuvo en Francia a nivel cultural, social y espacial, dado que dicho movimiento retomó algunos de los conceptos e ideales de la Revolución Francesa.

autoritaria e individualista, que era contraria a los nuevos movimientos en masa que se iban gestando.

Es importante destacar que el Mayo Francés no fue un hecho que surgió y se desarrolló de manera aislada, sino que fue consecuencia de un deterioro económico que afectaba particularmente a los estudiantes y a sectores desfavorecidos de la población francesa. A su vez, fue el resultado de una época de movimientos subversivos que a partir de la Revolución Cubana³, el auge de tendencias izquierdistas en Latinoamérica, y especialmente la Guerra de Vietnam⁴, generaron un amplio movimiento de solidaridad en gran parte de Europa. Particularmente en Francia, estos sucesos tuvieron su génesis durante las guerras de Indochina⁵ y de Argelia⁶, que provocaron aún más, una fuerte polarización en la sociedad francesa desde principios de la década del '60.

Durante esta época, en Francia, al igual que en el resto de occidente, se generaron aceleradas transformaciones culturales que trajeron consigo un cambio de paradigma: de una *sociedad tradicional* que promovía el respeto por la autoridad y el patriotismo a una sociedad con respeto por los derechos humanos, y la igualdad. La juventud de los años 60 comenzó a formar parte de grupos sociales que reivindicaban esos derechos: feminista, hippie, estudiantiles, a favor de la libertad sexual, entre otros. Todos ellos sirviéndose del espacio urbano como medio para transmitir sus ideales y en contra de una sociedad de consumo, cada vez más influida por los medios masivos de comunicación que generalizaban la cultura de masas.

Ciudad: rompecabezas de espacios urbanos

Ya conociendo los hechos que influenciaron a esta generación de tantos movimientos, –cuya precursora fue la Revolución Francesa⁷ en 1789 marcando un antes y un después en lo que a revolución refiere– y presumiendo el papel de la juventud para con la revolución, nos resulta necesario definir para este artículo los conceptos de *espacio urbano* y *ciudad* para luego, seguir adelante con la investigación.

Consideramos a los espacios urbanos como aquellos que tienen relación directa con el ser humano. Aristóteles decía:

“el hombre es, por naturaleza, un animal urbano”. Animal, en el sentido en que es nacido por y para vivir en sociedad. El ser humano, es un ser social y temporal, ya que es cambiante a

-
3. Revolución Cubana (julio 1953 - enero 1959): Primera revolución de izquierda en Latinoamérica, que provoca la caída del régimen del dictador Fulgencio Batista. El líder guerrillero Fidel Castro se instaura en el poder, continuando el régimen de los revolucionarios hasta la actualidad.
 4. Guerra de Vietnam (noviembre 1955 - abril 1975): Conflicto bélico que buscaba impedir la reunificación de Vietnam bajo un régimen comunista; Vietnam del Sur con el apoyo de EE.UU. se enfrentó a Vietnam del Norte y el Viet Cong, apoyados por las fuerzas de China y la URSS. Se consideró como la primera derrota de EE.UU., sembrando el llamado síndrome de Vietnam, que dio paso a un movimiento pacifista y se extendió hasta los años ochenta.
 5. Guerra de Indochina (diciembre 1946 - agosto 1954): Conflicto colonial entre Francia y el Viet-Minh, que reclamaban la independencia de la Indochina Francesa (Camboya, Laos, Vietnam del Norte, Vietnam del Sur).
 6. Guerra de Argelia (noviembre 1954 - marzo 1962): El Frente Nacional de Liberación de Argelia se enfrenta a la colonización francesa establecida desde 1830.
 7. Revolución Francesa (1789-1799): Conflicto social y político, con varios periodos de violencia que convulsionó Francia así como también a otras naciones de Europa, en el que se enfrentaban partidarios y opositores al sistema conocido como el Antiguo Régimen.

lo largo del tiempo, cambia su forma de pensar, hacer, de habitar, usar, de significar el espacio (Aristóteles, 1991[s/f]).

El espacio urbano es, entonces, una construcción física que se conforma a partir de las construcciones humanas, aunque también se delimita por barreras naturales. Si bien algunos resultan ser espacios residuales, vacíos entre edificios, otros pueden ser diseñados y planeados para cumplir una función específica dentro de la ciudad.

Considerar al ser humano como ser social y cambiante según sus necesidades a lo largo del tiempo, implicaría que, como dice Bazant Jan (2010), por la constante relación del ser humano con el espacio urbano, este último se modificaría en función de los nuevos usos y actividades a desarrollar. El hombre⁸ interpreta y reinterpreta el espacio según sus necesidades en un determinado momento. Podríamos decir que el ser humano y el espacio urbano son interdependientes uno del otro.

Dentro de esta gran esfera que es el espacio urbano, nos detenemos particularmente en los espacios públicos. Como plantea Delgado (2004), el espacio público es el escenario donde ocurren las actividades y manifestaciones sociales; según Augé (2000), estas acciones, estos usos que le da el individuo, son los que terminan de definir el carácter del espacio público. Es por eso que en este artículo se entenderá el espacio urbano como un escenario que necesita del uso del hombre en un determinado momento, para definirse o bien, redefinirse. El espacio urbano adquiere significado, toma

valor a través de la acción del hombre. Si bien preferimos considerar al espacio como un todo, para su estudio es necesario diferenciarlo de acuerdo a ciertas características. Plantearemos una clasificación de acuerdo a su propiedad y el uso al cual son destinados, reconociendo dos grandes espacios: los espacios de carácter privado, de propiedad y uso privado y, los espacios colectivos de uso público pero de propiedad tanto privada como pública.

La sumatoria de estos espacios, sin embargo, no termina por conformar nada sin la acción del ser humano. El uso de estos espacios es lo que termina de redefinirlos, les da un carácter, un significado, que los hace ser parte de algo más grande: *la ciudad*. Es por eso que desde nuestro punto de vista, este es un macro espacio que también se redefine y toma un valor a través del uso del hombre. Es decir, vemos a la ciudad como una construcción física, material y dinámica que, cuando el ser humano actúa sobre ella, genera una huella tal que el espacio cambia, es otro, toma un nuevo significado.

Consideramos que el espacio público no solo conforma la ciudad, sino que la va creando. Los lugares de encuentro entre los habitantes de una ciudad están contenidos por este espacio público; en ellos se establece indirectamente una forma de interacción social y es allí, al mismo tiempo, donde se va conformando la cul-

8. Hombre: Considerado para este artículo como sinónimo de *ser humano*. Tomando su definición desde la biología (mamífero bípedo del orden de los primates y de la familia de los homínidos, cuya especie se denomina *Homo sapiens*, que en latín traduce 'hombre sabio'), y su significado filosófico (unidad indivisible, dotada de alma y espíritu, cuya mente funciona de manera racional).

tura propia del lugar. En el momento en que los espacios públicos van adquiriendo su significado, logran funcionar como articuladores físicos y se convierten en espacios integradores: conformando así, lo que definimos como ciudad.

Jordi Borja (2003) plantea que la ciudad es una construcción dinámica, que no puede leerse como un *todo* en un plano estático. Aplicamos este concepto al estudio de la ciudad afectada por las prácticas urbanas. Superponiendo estos elementos: espacios urbanos –prácticas sociales– grupos colectivos, se hace más fuerte la idea de una ciudad dinámica. Resulta muy dificultoso comprenderla

sin estos cruces socio-temporales, resulta necesario abarcarla en su pasado, presente, futuro, así como también, analizarla en conjunto con su actor principal: el ser humano.

La manifestación del 68: cuando lo inusual se transforma en habitual

Una vez planteados estos conceptos, veremos cómo en estos espacios se manifestó la Revolución del 68, de qué manera actuaron los estudiantes sobre ellos, y qué sucedió con estos espacios. Partiendo entonces de la acción del co-

RH 44



Imagen 1. Manifestación estudiantil en Campos Elíseos

lectivo estudiantil francés de esa época, detectamos que para distintos objetivos en la revolución, se pensaron distintos espacios en la ciudad.

Según Hobsbawm, [los estudiantes] “rara vez se interesaban en cosas tales como derrocar gobiernos y tomar el poder”. (1994:443), haciendo alusión a que no eran revolucionarios. Nos preguntamos entonces, ¿cuál es la necesidad de los estudiantes de usar el espacio público como medio de la revolución? A nuestro entender la respuesta se halla en la esencia de la sociedad: la forma en que esta se desenvuelve determina la necesidad de tomar el espacio público para sus acciones. Planteamos que la sociedad es ahora una *sociedad de acción* y, en una época caracterizada por movimientos sociales y revueltas, esta comienza a demandar mayor participación y libertad, por lo cual salir a las calles definía una forma de expresarse, de usar un espacio de forma diferente, de actuarlo.

El poder tenía a las universidades,
los estudiantes las tomaron.

El poder tenía a las fábricas,
los obreros las tomaron.

El poder tenía la ORFT,
los periodistas la tomaron.

El poder tiene el poder,
¡A tomarlo!⁹

Esta escritura en una de las paredes de París, concebida por los estudiantes durante ese período, nos muestra un aspecto de cómo pensaba dicho colectivo acerca del poder. Esto guarda estrecha relación con lo que se venía gestando durante esa época, con respecto a la crítica de los sistemas tradicionales de autoridad y de las generaciones ante-

riores. Sin duda, el primer hecho que repercute en París por el cierre de la Universidad de Nanterre y da comienzo al Mayo Francés, fue la toma de la Universidad de la Sorbona por un grupo de estudiantes. Interpretando entonces los ideales de este grupo, de rechazo a las autoridades, entendemos la toma de un espacio público de uso público, como un cuestionamiento a la autoridad: tomar un espacio que es del Estado evidencia las falencias de este por no tenerlo *todo* bajo control. La Sorbona era un espacio académico, sin embargo los propios estudiantes para los cuales era valioso ese lugar deciden tomarlo y redefinir su función, le dan un valor distinto, el necesario para ellos en este momento. Ya no importa lo que era antes, ahora importa lo que es para la revolución y para los propios estudiantes.

La calle es un elemento que se abre como posibilidad a través del cual se lee la ciudad, dada su condición de “espacio público”, de espacio obligado, que vive todo habitante de la ciudad (Moreno, 2015:18).

Como plantea Melo Moreno, la calle es ese espacio obligado de la ciudad, es inevitable atravesarla cuando nos movemos dentro de ella. Sin embargo, no todos toman conciencia sobre este espacio. Simplemente se usa de paso, como medio para llegar a otro lugar, un destino. Ahora bien, ¿cómo se vivió este espacio durante el Mayo Francés? Durante la revolución, las calles pasaron a ser uno de los espacios principales de

9. Inscripción en las paredes de París durante la revolución. Fuente: www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-7/mayo-de-1968-las-palabras-y-el-poder (julio 2015)



Imagen 2. Estudiantes en Universidad La Sorbonne.

acción y manifestación. Para los estudiantes ya tenían otra connotación, otro significado, ya no eran un lugar de paso, sino todo lo contrario: era donde sucedían los hechos. Especialmente las calles del Barrio Latino (barrio tradicionalmente estudiantil), cuando el viernes 10 de mayo, aproximadamente veinte mil estudiantes se manifestaron pacíficamente por las calles de París. Al llegar al Barrio Latino, donde los policías ocupaban las salidas del barrio, la manifestación se tornó más agresiva. La calle pasó de ser espacio de manifestación pasiva a

ser un lugar de enfrentamientos, de confrontación, de lucha de poderes.

En las calles, se observó también el uso de adoquines como recurso para modificar el mismo espacio de manifestación. Así, se construyeron barricadas en medio de las calles, delimitando los espacios de acción de los manifestantes. Fueron utilizados también como proyectiles en contra de los efectivos policiales, de forma que los adoquines dejaron de ser solo la piedra que conformaba la calle y pasaron a ser un recurso de deli-



Imagen 3. Estudiantes arrojando proyectiles contra la policía en Blvd. Saint Germain.

mitación espacial y de *defensa* o bien de *ataque*. El adoquín fue un instrumento más de los estudiantes en manifestación. Nos hace pensar que en el momento en que un determinado espacio se cruza con una situación ajena a la cotidiana para la cual fue pensado, todos aquellos elementos que forman dicho espacio son susceptibles a ser usados en colaboración a la modificación del mismo.

Lo ajeno hecho propio

Hasta ahora planteamos la reutilización de espacios de calidad y propiedad pública al que todos tienen acceso fácilmente. Sin embargo, encontramos que no solo recurrían a espacios públicos sino que se valieron de otros espacios de calidad privada. Al tomar espacios representativos de la ciudad, la revolución tomaba una escala aún mayor. Es así que el 15 de mayo toman el Teatro de Odeón, en París, y lo utilizan como espacio de asamblea y debate para poner en común sus

intereses. Si bien estaban todos reunidos por un mismo objetivo, eran necesarias las discusiones democráticas para poner en claro qué se buscaba. He aquí otro cambio en el uso, se le daba la función que ellos creían necesaria. El espacio se dispone en función del hombre.

No obstante, las paredes fueron realmente el recurso predilecto de los estudiantes como medio de expresión durante esta manifestación. De hecho, estas acciones tuvieron tanto peso que se las reconocen por sí solas como “las pintadas del Mayo Francés”, donde los estudiantes se expresaban no solo en las paredes que delimitaban espacios públicos, calles, sino también en paredes de espacios privados y uso público como fueron el Teatro, las paredes de bancos, fábricas, locales comerciales.

Las paredes ya no solo eran un elemento configurante y delimitador de los espacios urbanos, sino que eran testigos elocuentes de esta historia, *la historia del Mayo Francés*. Fueron las aliadas de los manifestantes que, en vista del control opresivo por el cual protestaban, encontraron en ellas el medio ideal de expresión. Hablaban a través de las paredes, se dirigían a un destinatario múltiple y criticaban la ideología jerárquica.

Percibimos que este hecho de intervenir la ciudad con eslóganes y frases hizo que, de alguna manera, la revolución se propagara y comenzara a incluir a los vecinos que se sentían identificados con los mensajes en ellas plasmados. Hicieron de las paredes su gran transmisor, tanto para la sociedad del momento como para la generación posterior, debido a que varios de los mensajes han quedado

grabados en ellas. Pensamos que dicho movimiento no solo resignificó los espacios urbanos dentro de la ciudad, sino también, el espacio *de la ciudad*, ya que como vimos, el hecho de intervenir estos espacios urbanos, hizo que la revolución se extendiera y transmitiera más allá del foco de origen.

Por una parte, a este movimiento no solo se le sumaron los vecinos con ideales semejantes, sino que también el sector obrero, reaccionando con indignación en contra de la violencia por parte de las autoridades. Es por eso que no podemos percibir al Mayo Francés solamente como una época de confrontación contra las autoridades y el poder, sino que también lo concebimos como un período de unión social, donde todos los ciudadanos en conjunto, dejaron atrás su vida cotidiana para formar parte de un hecho mayor y expresarse libremente, transformando así la idea de una ciudad autoritaria y represora.

La extensión de una acción

Lefebvre describe a la sociedad parisina como una sociedad que bajo el proceso de urbanización, se encuentra cada vez más segregada, perdiendo de esta forma las relaciones sociales.

Con París inmersa en un contexto comandado por el capitalismo, la estratificación de la sociedad era aún más evidente. En el espacio urbano, las divisiones de clase se manifestaban más bien según un modelo separatista. El sistema capitalista acentuaba estas diferencias sociales, privilegiando a los de mayores recursos y desfavoreciendo a quienes tenían menos.

Esta estratificación no solo se veía reflejada en el aspecto socioeconómico de la sociedad, sino que se evidenciaba también en un aspecto físico/espacial: *la ciudad*. En este modelo estratificado espacialmente, los grupos dominantes se ubicaban en los centros, bien equipados y con espacios urbanos planificados. La élite secundaria, en áreas residenciales especiales y campus universitarios; mientras que *las masas* poco privilegiadas se retiraban hacia los sectores más alejados, degradados, con cierta dependencia de los sectores centrales (Lefebvre, 1969).

Las diversas formas de segregación “espontánea” o “planificada” conducirían a la exclusión de poblaciones enteras y a la desintegración de la ciudad como proyecto colectivo (Lefebvre, 1969:3).

Lefebvre esperaba ser testigo del resurgir del urbanismo, es decir, que el pueblo, especialmente las clases obreras, volvieran a tomar el espacio y a participar como ciudadanos en la vida política. Sin embargo, la lucha por el uso de los espacios públicos planificados, no cesa por falta de combatientes, sino porque, frente a una clase –*la clase dominante*–

49 RH



Imagen 4. Puente parisino. Inscripción: “Seamos realistas, pidamos lo imposible”.

siempre a la ofensiva y con sentido de pertenencia, la otra protagonista, –*la clase media*– pierde la conciencia de su *existencia colectiva* y ya no está en condiciones de oponerse a la primera (Garnier, 2010).

Tomando a una París afectada por la época de posguerra, podemos notar que el movimiento de Mayo del 68 no solo tuvo consecuencias en el espacio físico de la ciudad, como se ha destacado anteriormente, sino que ha generado a nivel social una cohesión entre los distintos grupos donde –a diferencia de la sociedad que planteaban los autores anteriores– en un *tiempo específico*, diferentes grupos sociales, con intereses distintos, se han unido a favor de una misma consigna, de un mismo concepto: el Mayo Francés. De esta forma, la ciudad entera toma otra presencia, es una París distinta, ya no segregada sino que unificada bajo un mismo propósito.

Por otra parte, no podemos negar que si bien la revolución fue iniciada y mayormente sucedida en París, la misma afectó otras ciudades de Francia, por lo que vemos cómo los movimientos se extendieron hasta Flins y Billancourt, donde los obreros ocuparon las fábricas de Renault para demostrar la protesta en contra de la violencia por parte de quienes estaban en el poder. Se extendió también hasta Nantes donde obreros de aviación tomaron las oficinas y encerraron a sus directores en ella y, finalmente, hasta Nanterre donde su Universidad siguió funcionando como centro de debates. Es decir, ya la mayor parte de Francia estaba unida bajo la misma consigna. Era una protesta masiva en contra de las autoridades en su más amplio sentido. Así como la revolución afectó a los

espacios urbanos y por consiguiente a la ciudad, creemos que al haber tenido su origen en París, afectó también a otras ciudades de Francia, por lo tanto al territorio francés, poniendo en evidencia la solidaridad de la sociedad francesa para con los ideales expresados en esas manifestaciones. De esta forma, la revolución ya toma un carácter mayor y le da una connotación distinta al territorio, más allá del espacio urbano.

Lo único constante es el cambio...

El Mayo Francés entonces fue un suceso que afectó en gran medida a cómo se vivía en Francia en ese momento. París y varias otras ciudades francesas se vieron envueltas en una serie de acciones y hechos, en este caso revolucionarios, que cambiaron el modo en que se concebía el espacio urbano francés.

Creemos que esto en parte fue posible debido al contexto en el que se estaba viviendo, sabiendo que la década del 60 fue una época muy turbulenta, en la que los colectivos sociales comenzaron a manifestarse y todos tenían en común el uso del espacio urbano como medio para canalizar las ideas revolucionarias.

Por otra parte, este uso va a depender en sí de tres factores simultáneos: de las necesidades del hombre, de un lugar determinado y del tiempo en el que sucedan. Estos tres en conjunto generan una acción que va a determinar un espacio. Sin embargo, al ser estos factores variables, es decir que pueden cambiar a lo largo del tiempo, generará que el espacio se defina y redefina constantemente con cada nueva acción. Es decir, que cambie el uso cada vez que cambie alguno de los



Imagen 5. Jóvenes unidos en manifestación

factores. De esto deducimos que el espacio urbano es necesariamente definido por la acción y su contexto.

Así, vemos que el espacio urbano, en un lugar determinado –*Francia*–, en un tiempo específico –*el Mayo de 1968*– y bajo las necesidades de un grupo social –*los estudiantes*–, toma una connotación y significación totalmente referida a ese tiempo y contexto específico. El espacio urbano francés cambió, se tornó al servicio de esta revolución y del colectivo en manifestación, formando este hecho parte del espacio francés. Otra hubiera sido

su historia y su significado actual, si la *revolución* no hubiera sucedido, si las *calles* no hubieran sido medio de manifestación y confrontación, si los *adoquines* se hubieran quedado en el suelo conformando la calle como debía ser, si sobre las *paredes* no se hubieran escrito los mensajes que tanto eco tuvieron durante y luego del Mayo del 68.

Yo soy yo y mis circunstancias
(Ortega y Gasset, 1914).

A partir de esta frase de Ortega y Gasset, planteada en su obra *Meditaciones del*

Quijote, en la que alude a la idea de la imposibilidad de separar al sujeto de lo que lo rodea, podríamos referirnos, en el mismo sentido, a la idea de espacio: el espacio es uno y sus circunstancias. El espacio no puede estudiarse aisladamente del uso humano; es el uso que hace el sujeto quien termina por darle carácter y significado. Y, son las circunstancias, las que cambian, redefinen y resignifican ese espacio.

RH 52

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Aristóteles. 1991[s.f.] *Política*. Alianza, Madrid págs. 43-44.
- Augé, M. 2000. *Los no lugares. Espacios del anonimato*. Gedisa, Barcelona.
- Bazant, J. *Espacios urbanos, historia, teoría y diseño*. Limusa, México.
- Bensaid, D.I y Weber, H. 1969. *Mayo 68. Un ensayo general*. Ediciones Era, México.
- Borji, J. y Muxi, Z. 2003. *El espacio público, ciudad y ciudadanía*. Electa, Barcelona.
- Castells, M. 1974. *La cuestión urbana*. Siglo XXI, Madrid.
- Delgado, M.I. 2004 “De la ciudad concebida a la ciudad practicada”. En: *Archipiélago: Cuadernos de crítica de la cultura*, N° 62: 7-12.
- Garnier, J.P. 2010. *Ensayos sobre la ciudad, la pequeña burguesía intelectual y las profundidades de las clases populares*. Agone, Marsella.
- Hall, E. 2003. *La Dimensión Oculta*. Siglo XXI Editores, Buenos Aires.
- Hobsbawm, E. 1994. *Historia del Siglo XX*. Planeta, Buenos Aires.
- Lefebvre, H. 1969. *El Derecho a la Ciudad*. Península, Barcelona.
- Ramírez, M. I. 1993. “El espacio urbano y arquitectónico como espacio del hombre”. En *Thémata: Revista de Filosofía*, N° 11, Universidad de Sevilla, Sevilla: 149-162.

Revueltas, A. 1998. “1968: la Revolución de Mayo en Francia”. En *Revista Sociológica*, N° 38, Departamento de Político y Cultura de la UAM-Xochimilco: 119-131.

Ribera, R. 2004. “El año histórico de 1968. Diez acontecimientos que cambiaron el mundo”. En *Realidad, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, N° 104. Universidad Centroamericana: 241-268.

Sahagún, F. “Una revolución fallida que cambió la vida de generaciones”. http://www.elmundo.es/especiales/2008/04/internacional/mayo_68/francia.html (julio 2015).

Zolezzi, M. y Robert, P. “Los jóvenes años 60”. <http://www.monografias.com/trabajos76/jovenes-anos-sesenta/jovenes-anos-sesenta.shtm> (julio 2015).

FUENTES GRÁFICAS

Imagen 1. Fotografía de Bruno Barbey. París. Francia. Mayo 1968. Manifestación estudiantil. Tomada de: www.universalmedios.com.ar [julio 2015]

Imagen 2. Estudiantes en Universidad La Sorbonne. París. Francia. Mayo 1968. Tomada de: <http://pintadasrevolucionarias.blogspot.com/2013/04/> [julio 2015]

Imagen 3. Fotografía de Bruno Barbey. Blvd. Saint Germain. París. Francia. 6 de mayo de 1968. Estudiantes arrojando proyectiles contra la policía www.universalmedios.com.ar [julio 2015]

Imagen 4. Puente parisino. Francia. Mayo de 1968. Inscripción: “Seamos realistas, pidamos lo imposible”. Tomada de: www.telam.com.ar/201305/16217-consignas-delmayo-frances [julio 2015]

Imagen 5. Fotografía de Bruno Barbey, 1941. Rue Gay-Lussac, París, France, 10 de May de 1968 [julio 2015]

Hacia territorios anárquicos¹. Formas de entender el caso de New Babylon como una utopía anárquica en el urbanismo de mitad de siglo XX.

RH 54

JULIETA ALTSCHULER
EMANUEL ZAIA

*Towards anarchic territories.
Ways of understanding the
New Babylon case as an
anarchic / anarchist utopia
in the mid-twentieth century's
urbanism.*

1. Este artículo fue escrito siguiendo un (des)orden propuesto por los autores. El lector puede armar el propio.

JULIETA ALTSCHULER

Estudiante avanzada de Arquitectura en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires (FADU-UBA). Se desempeña como dibujante proyectista en el Estudio Sinisi+Pereira. Participó en concursos premiados tanto nacionales como internacionales desde el 2013. Es ayudante de la materia Planificación Urbana en la Cátedra García Espil, FADU-UBA. julialts@hotmail.com

EMANUEL ZAIA

Es estudiante avanzado de Arquitectura en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires (FADU-UBA). Se desempeña como asesor en la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en las comisiones de Planeamiento Urbano y Vivienda desde el 2016. Desempeña además la labor docente en colegios secundarios. Realizó cursos orientados en urbanismo. emanuel.zaia@gmail.com

Palabras clave: Urbanismo Unitario / New Babylon / anarquía / utopía / territorio / experiencia

Key words: Unitary Urbanism / New Babylon / anarchy / utopia / territory / experience

55 RH

RESUMEN En este artículo nos proponemos indagar acerca de las ciudades utópicas, tomando como caso de estudio, por su potencia ideológica, el proyecto New Babylon de Constant Nieuwenhuys, y cuestionar su naturaleza. En ese sentido, proponemos un camino para descubrir qué características son las que hacen que una ciudad –o una idea de ciudad– sea considerada anárquica. La metodología de trabajo que adoptamos fue generar categorías de análisis para poder estudiar de forma comparada el caso de estudio y el concepto de anarquía.

ABSTRACT *In this paper we propose to inquire about utopic cities by taking as case study of Constant Nieuwenhuys' New Babylon, due to its ideological potential, and to question its nature. In this regard, we propose a way to discover which characteristics are those that make a city –or an idea of a city– to be consider anarchic. In order to achieve this goal, we propose different levels of analysis that allow us to study this case in contrast with the definition of anarchy.*

ENSAYO

RECEPCIÓN: 15/8/2017

ACEPTACIÓN: 28/2/2018



Imagen 1. New Babylon Paris. Constant, 1963. Gemeentemuseum.



Revolución Cambio profundo, brusco giro.

Mucho se ha dicho y escrito sobre el Urbanismo Unitario como expresión anarquista, dando por sentado la relación entre ambos. En palabras de Bonet:

ya en un documento escrito en 1953, los situacionistas prometieron que la arquitectura algún día revolucionaría la vida cotidiana y llevaría al ciudadano común a un mundo de experimentación, anarquía y juego: fin último del UU (Bonet, 2014:2).

Sin embargo, es nuestra intención desglosar dichos conceptos (el de Urbanismo Unitario por un lado y el de Anarquía por el otro) para luego dar cuenta de cómo es

que se relacionan entre sí. Siguiendo el pensamiento de Piotr Kropotkin, entendemos por Anarquía

el nombre que se da a un principio o teoría de la vida y la conducta que concibe una sociedad sin gobierno, en que se obtiene la armonía, no por sometimiento a ley ni obediencia a autoridad, sino por acuerdos libres establecidos entre los diversos grupos, territoriales y profesionales, libremente constituidos para la producción y el consumo, y para la satisfacción de la infinita variedad de necesidades y aspiraciones de un ser civilizado.²

Por otra parte, entendemos al Urbanismo Unitario como un modelo teórico desarrollado a mitad de siglo XX, que criticó severa y radicalmente el urbanismo funcionalista del Movimiento Moderno, postulando nuevas formas más dinámicas de comprender al hombre y a la ciudad a través de la experiencia, la subjetividad y la deriva continua.

Para poder abordar nuestro caso de estudio, necesitamos dar cuenta brevemente de su contexto.

Durante la primera mitad del siglo XX, en la Europa de la segunda posguerra, el Movimiento Moderno estaba atravesando una profunda crisis donde se cuestionaron sus pilares fundamentales: la fe en la razón y la ciencia, y el progreso positivista. Esta crisis dejaba abierto un nuevo espacio para debatir y reflexionar

sobre cuáles serían los nuevos conceptos clave de la sociedad contemporánea.

Así también, en el contexto de la Guerra Fría, las ideas polarizadas acerca del sistema productivo y de cómo debiera ser la sociedad, estaban en pugna para definir cuál iba a ser el relato hegemónico ganador. Ambas circunstancias denotaron la caída del “único discurso” y de la “verdad absoluta”, hasta ese entonces imperantes, quedando abierto el juego a una multiplicidad de nuevos relatos, manifiestos y deseos de transformación de lo ya existente, en algo venidero.

En esta situación de efervescencia social y convulsión generalizada, hicieron su aparición movimientos sociales que manifestaron su desencanto, sus deseos de revolución. En ese sentido, entendemos al movimiento Punk, nacido en las calles londinenses, como una manifestación de los jóvenes en contra de la sociedad hegemónica. Para ello usaban su propia música y estética disruptiva como principales armas de batalla a la hora de expresar su mensaje revolucionario. Este movimiento retomó las ideas anárquicas de ruptura frente a un sistema establecido.

Antes del movimiento Punk, ya habían surgido otros colectivos de vanguardia desde las artes, que desde hacía décadas venían proponiendo sus propios relatos y su visión política del mundo, entre ellos: el grupo CoBrA (1948), la Bauhaus Imaginista (1954) y la Internacional Letrista (1946), que luego darían lugar, el 28 de julio de 1957, a un movimiento que nos interesa particularmente: la Internacional Situacionista (IS).

La IS proponía una revolución política desde el arte, donde el objetivo era deconstruir y derrocar los relatos hegemónicos instaurados, tanto en la política —el

2. Esta definición de Anarquía realizada por el teórico ruso Piotr Kropotkin (1905) a petición de la Enciclopedia Británica, ed. XI.
En: https://www.theyliewedie.org/ressources/biblio/es/Kropotkin_-_Anarquismo_definicion.html



Imagen 3. Representación de New Babylon.

capitalismo, la “Sociedad del Espectáculo”–, como en el arte –el surrealismo, el modernismo–, y repensar así al hombre de la época y a la sociedad en general.

Experiencia

Sobre la base de esta civilización móvil, la arquitectura será -al menos inicialmente- un medio para experimentar miles de formas de modificar

la vida, con vistas a una síntesis que sólo puede ser legendaria (Gilles, [1953], 1999:3).

New Babylon fue un proyecto de ciudad al que Constant Nieuwenhuys dedicó varios años de investigación, y que perteneció a los postulados del Urbanismo Unitario. La idea rectora del proyecto era pensar un hábitat nómada y cambiante, para el hombre venidero, el homo ludens, es decir, aquel hombre librado ya de la

necesidad de trabajar y dedicado a desarrollar libremente su creatividad. La ciudad imaginada para esa nueva sociedad de hombres libres se conformaba por varias unidades, conectadas entre sí, dando lugar a espacios comunes de hábitat nómada. Esas estructuras iban cambiando de forma y ubicación según los requerimientos de sus habitantes temporales. La cuestión de la ciencia y la tecnología era fundamental para garantizar las necesidades de los habitantes y sobre todo para devolverles su tiempo: ya no necesitarían trabajar, las máquinas lo harían por ellos. Para ello, los urbanistas unitarios tomaron heredados del capitalismo los procesos de estandarización y las máquinas, a través de los cuales se proponían lograr su objetivo: que la gente no trabajara y pudiera entonces dedicarse a derivar por la ciudad.

Por su parte, los anarquistas pusieron en crisis la sedimentada concepción de Estado, la relación piramidal de poderes que lo conforma y la idea de partidos políticos, para hacer frente al capitalismo imperante desde todos los ángulos posibles: “Únicamente puede aportar al pueblo la salvación una revolución que condene cualquier idea de Estado” (Alcalde, 1868:6). Tomando estas palabras de Alcalde, podemos detectar que el planteo anarquista contra el capitalismo fue mucho más radical que el de los urbanistas unitarios, ya que el primero no podía ver en el capitalismo más que al enemigo mismo. De todas formas, tanto el caso de New Babylon como el del anarquismo tenían en claro su objetivo y ambos planteaban lograrlo a través de la experiencia como herramienta.

Homo ludens, un sujeto libre

Tanto la Anarquía como el Urbanismo Unitario trabajaron dos tipos de usuarios: el hegemónico, al que opusieron sus críticas, y el que llamaremos “ideal”, al que aspiraron.

El usuario hegemónico era para los anarquistas el usuario existente: oprimido por el sistema capitalista, víctima de la anomia del obrero y de la alienación propia del trabajo estandarizado. Para los urbanistas unitarios era el modulator corbusierano, un usuario absorbido por la máquina y la rutina, dominado por la “dictadura del automóvil” (Debord, 1967:50). Eran aquellas personas totalmente automatizadas que tan elocuentemente describe G. Debord en *La sociedad del espectáculo*: se levantan, trabajan, se van a la taberna, se acuestan y se vuelven a levantar. Estos usuarios estaban limitados en tiempo y en espacio para desarrollar sus deseos y sentimientos personales. Por ello, los urbanistas unitarios sostenían: “No prolongaremos las civilizaciones mecánicas y la fría arquitectura cuya meta es el ocio aburrido. Nos proponemos inventar nuevos escenarios móviles” (Gilles, [1953], 1999:2).

En cambio, el usuario que definimos como “ideal” era –tanto para anarquistas como para urbanistas unitarios– un sujeto libre de ataduras y opresiones, que podía disponer del propio tiempo a su manera. Era un individuo con capacidad para autodefinirse, es decir, que tenía identidad y sentimientos propios que manifestaba.

En relación a este usuario ideal, llamado *homo ludens* por los urbanistas unitarios y definido como sujeto libre por los anarquistas, cabe destacar algunos as-

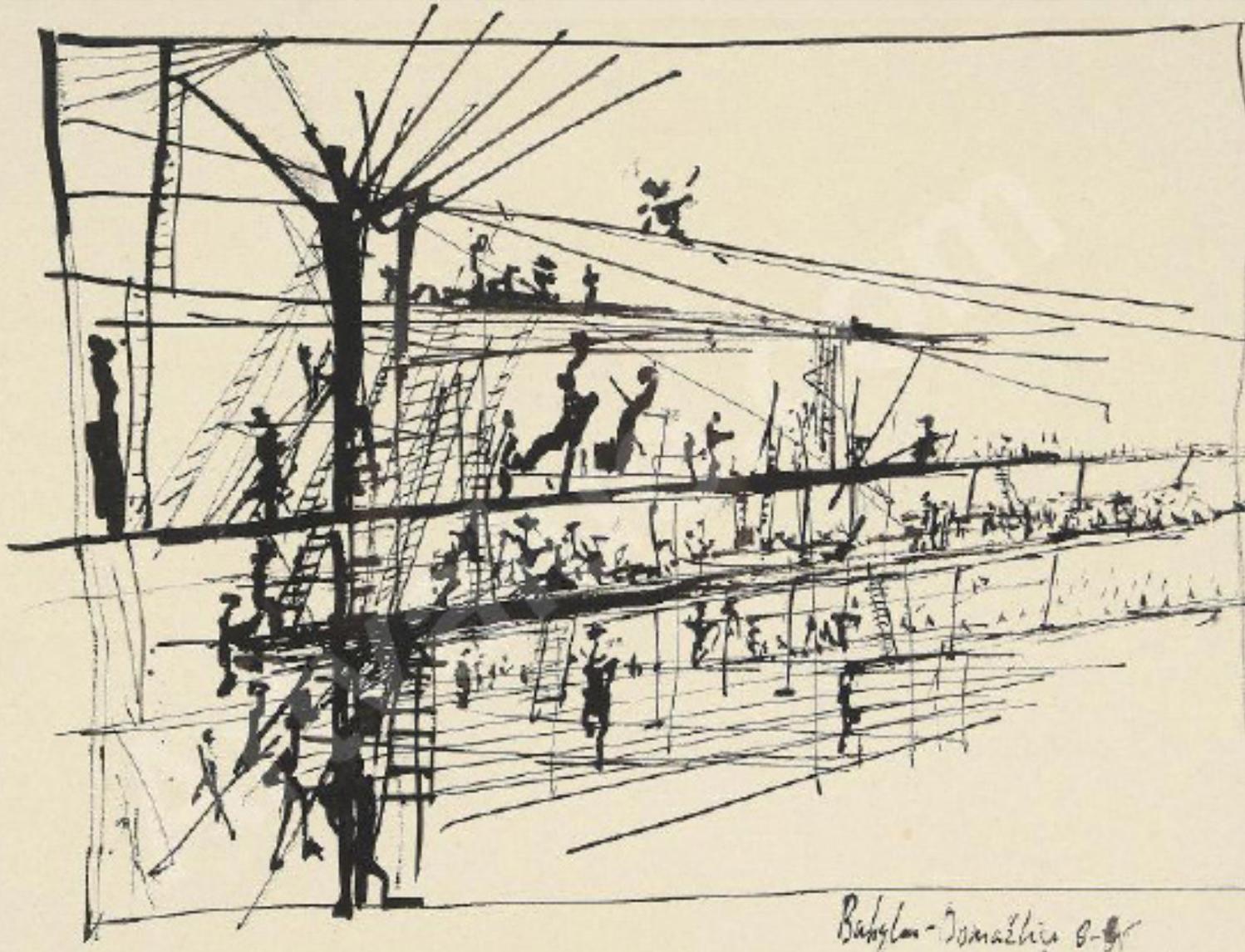


Imagen 4. Croquis a mano alzada. Constant, New Babylon, 1963

pectos interesantes que comparten ambas concepciones. En los dos casos se lo describe como una persona que goza de libertad y pertenece a un grupo, quedando entonces conformado un colectivo de individuos libres. Asimismo, ambas concepciones de usuario ideal comparten una postura particular en relación al trabajo: el individuo no trabaja, ya que dispone libremente de su tiempo para poder realizar sus aspiraciones y deseos. En ese sentido, para los habitantes de New Babylon el tiempo libre era tiempo destinado a la deriva y al ocio, mientras

que, siguiendo a los anarquistas,

la libertad del individuo no es un derecho abstracto sino un tiempo de vida ganado a un trabajo que ha de ser mínimo y lo más variado posible. Menos trabajo equivale a más libertad. En esa ecuación fundamental que iguala libertad a tiempo libre ve el anarquista al destino final de la anarquía, la plena realización del individuo. El tiempo libre después del pan: he ahí el supremo objetivo (Kropotkin en Oyón, 2014:119).

Espacio, tiempo y territorio

No hay territorio sin imaginario del territorio (Corboz, [1980], 2015: 202).

La actividad principal de los habitantes será la deriva continua. El cambio de paisajes entre una hora y la siguiente será responsable de la desorientación completa (Gilles, [1953], 1999:4).

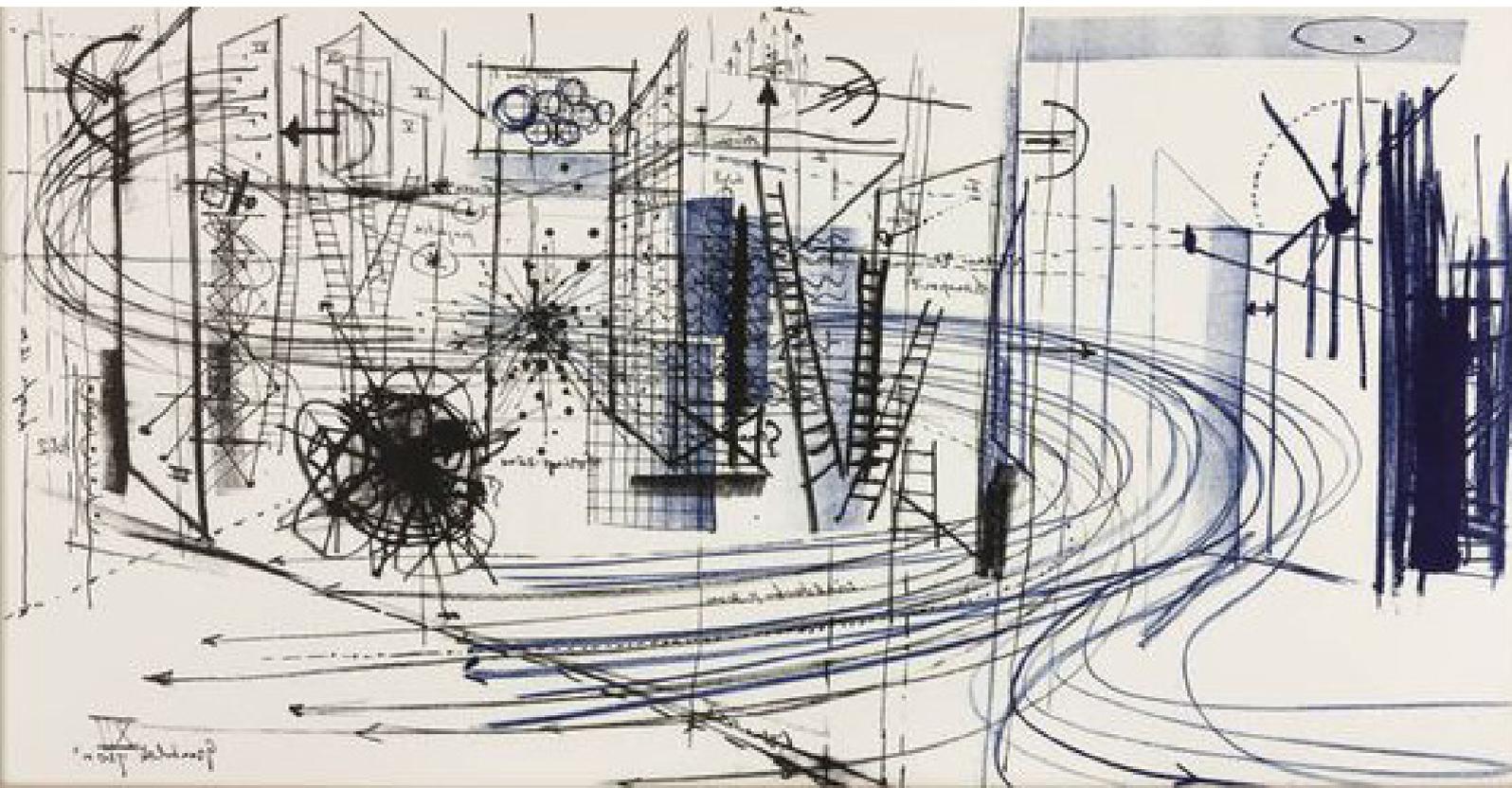
transformarse en sujeto activo, que toma decisiones y se redescubre a sí mismo y a la sociedad que integra, durante la deriva. Esta técnica planteaba recorridos ininterrumpidos a través de lugares diversos, perdiendo la noción del tiempo y del espacio.

El tiempo asumía entonces un rol fundamental en la definición de anarquía y de New Babylon, entendido como proyecto clave del Urbanismo Unitario. El tiempo dejó de ser funcional y productivo, tan característico del pensamiento positivista y capitalista, y fue redefinido como presente, un aquí y ahora, dinámico, siempre cambiante, nómada; tal como New Babylon, que iba cambiando según las diferentes necesidades de su población. Era entonces concebido como un tiempo no productivo y destinado al ocio. La cultura también era algo dinámico según el anarquismo. Tiempo y espacio quedaban entonces íntimamente

RH 62

Entendemos por deriva la forma revolucionaria de actuar de los situacionistas que posiciona a cada sujeto de forma personal con la ciudad, cada uno hace su recorrido, siente cosas diferentes. Es además la forma de revolución, ya que obliga al usuario a ver y percibir la ciudad con otros ojos (y con ella la vida, la política, el arte...), obliga a deconstruir la idea preestablecida de ciudad para verla desde otra perspectiva. Obliga al espectador pasivo de la Sociedad del Espectáculo a

Imagen 5. Croquis. New Babylon, Constant, 1963.



ligados por una relación dinámica y los espacios de New Babylon se iban re- escribiendo, tal como un palimpsesto (Corboz, [1980], 2015), cada vez con un nuevo significado.

Nos interesa aquí hacer foco en cómo Corboz concibe los mapas en relación con el territorio:

Representar el territorio ya es comprenderlo. Ahora bien, esta representación no es una copia, sino siempre una construcción. Un mapa se elabora primero para conocer, luego para actuar. El mapa comparte con el territorio el ser un proceso, un producto, un proyecto: y como también es forma y sentido, corremos el riesgo de tomarlo como sujeto (Corboz, [1980], 2015: 208).

Siguiendo esta concepción del territorio, nos interesa introducir los mapas

psicográficos de los situacionistas, elaborados a partir de aquella “relación que se establece entre el ambiente, las emociones y el comportamiento de los individuos” (Fariña, 2010:4). Dichos mapas reunían, por un lado, el intento de mapear y comprender al territorio, y por otro lado -y más interesante aún-, la idea de no mapear lugares concretos, sino utopías³, situaciones, es decir, lugares cargados de sentimientos, sensaciones, olores, colores; vividos de modo diferente por cada sujeto que los transitaba y que en ellos perdía toda noción del tiempo y del espacio. A lo mejor, así podemos entender a New Babylon, ciudad-laberinto: “ciudad como lugar de movimiento nómada y de desorientación conductista” (The New Babylon, 2011:3).

63 RH

3. Siguiendo a Ferrater Mora (1941) entendemos las utopías “En sentido literal (donde) ‘utópico’ significa lo que no está en ninguna parte”.

Imagen 6. Litografía. New Babylon. Constant, 1963.



Utopía

También se dice que la humanidad nunca se plantea problemas que no pueda resolver (Debord y Wolman, [1955], 1997:5).

Nos parece fundamental poner en evidencia que el gran logro –tanto de la anarquía como del Urbanismo Unitario– fue el planteo de utopías. Con esto queremos decir que el fin no era construir un proyecto tangible y concreto, sino deconstruir un sistema entero de pensamientos sólidos y establecidos para poder elaborar un terreno fértil donde en algún momento, podrían crecer nuevas ideas:

Lo que encontramos más valioso en nuestras acciones es haber conseguido deshacernos es muchos hábitos y actitudes. Puede decirse que son bastante raras las personas que viven (...) en armonía con sus sentimientos y con sus juicios (Debord y Wolman, [1955], 1997:4).

Es interesante notar que no solo anarquistas y urbanistas unitarios compartieron la idea de utopía y revolución, sino que además ambos encontraron en la ciudad la clave para su realización. De hecho, entendían la

ciudad como el terreno concreto donde cuestionar la concepción capitalista de la división del trabajo y la fragmentación maquinista de la vida en ámbitos segregados de existencia (The New Babylon, 2011:6).

También cabe destacar que

la ciudad, la comuna insurrecta, se ofrece en el discurso de Kropotkin como el escenario escogido para imaginar los trazos esenciales de esa futura sociedad emancipada (Oyón, 2014: 105).

La ciudad era pues, un lugar activo, revolucionario, de múltiples sentidos y lecturas, era una construcción dinámica, semantizada, capaz de generar sensaciones, en otras palabras, un proyecto. Entonces la arquitectura resultaba ser “el medio más simple de articular el tiempo y el espacio, de modular la realidad, de engendrar sueños” (Gilles, [1953] 1999:2). Esta nueva (vieja) capacidad de la arquitectura para articular la vida cotidiana abre lugar a algunas preguntas sobre qué rol creemos que juega la arquitectura y el urbanismo en la sociedad en nuestros días. Los situacionistas postularon que su rol era el de explorar nuevas maneras de vivir y hacer formulaciones, por lo menos provisionales, en la búsqueda de nuevos sentidos para la ciudad.

Para lograr esa nueva forma de vida se redefinieron entonces la ciudad y la vida cotidiana a través de la deriva y en particular modo a través de la creación de situaciones que buscaban fundar a la nueva civilización bajo una idea lúdica de ciudad, donde el paseo, el juego, los deseos y el divertimento eran los elementos fundamentales para la nueva concepción de espacio, tiempo, y por ende, arquitectura.

Problema no aclarado, cuestión dudosa

Haciendo un repaso por las ideas del Urbanismo Unitario y los postulados anarquistas, podemos decir que, si bien existen algunas diferencias, los temas de interés y las miradas sobre los mismos son esencialmente similares. Ambas propuestas plantearon utopías, donde el foco estaba puesto en deconstruir las lógicas de configuración del pensamiento hasta ese entonces imperantes, para dar lugar así a nuevas ideas, siendo la experiencia el instrumento clave para llegar a dicho objetivo y, la ciudad el lugar de la revolución. Los urbanistas unitarios, como así también los anarquistas, tomaron herramientas heredadas del capitalismo para poder liberar del trabajo a los futuros habitantes de la sociedad emancipada; y en relación al usuario imaginado, ambos opusieron sus ideas al modelo hegemónico preestablecido, proponiendo una vida social comunitaria, posible solo a partir de la liberación de cada individuo de las ataduras culturales y económicas a las que estaba sometido inicialmente. Aquí la diferencia radica en que la liberación, para los urbanistas unitarios, viene dada por la abolición del trabajo y por ende el ocio resultante que posibilitaría la deriva continua; mientras que para el pensamiento anarquista no se trata de abolir el trabajo, sino de redistribuirlo de una manera más equitativa para lograr el bienestar común. Es entonces, de esta forma, que podemos entender a New Babylon como caso de urbanismo anárquico.

Sin embargo, son menos las respuestas que tenemos, que las inquietudes que nos llevamos para seguir reflexionando sobre cómo hoy en día en nuestra so-

ciudad podemos re-instaurar los temas abiertos por los situacionistas y anarquistas. Esta idea de interrogantes que se van multiplicando, de utopías que van surgiendo, nos hace pensar que justamente el rol de la utopía no es materializar los caminos, sino señalarlos, o por lo menos, señalar posibilidades. Así como se postuló ya en el siglo pasado, que “no hay territorio sin imaginario del territorio” (Corboz, [1980], 2015: 202), también creemos que no hay proyectos sin ideas utópicas previas. Las problemáticas no están dadas, sino que se construyen.

65 RH

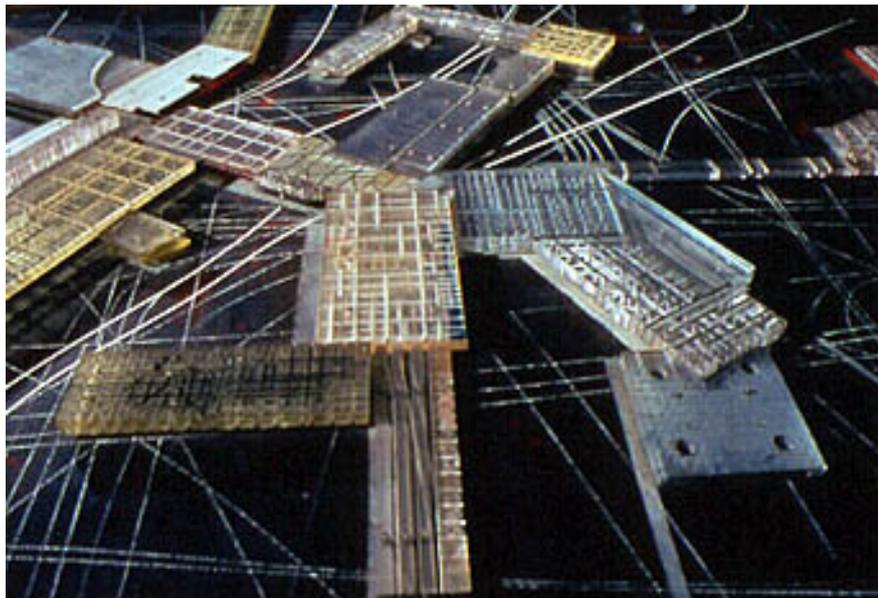


Imagen 7. Fragmento de maqueta. Constant, 1959. The Hague's Municipal Museum.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

Alcalde, J.J. “Bakunin- Netchaiev. El Catecismo Revolucionario”.
<http://www.christiebooks.com/PDFs/Bakunin-Netchaiev.El%20Catecismo%20Revolucionario.pdf> (25 septiembre 2018).

Anarquismo básico. 2010 [1998]. Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, Madrid.
Boersma, L. 2005. “Constant”. En: *BOMB Magazine*.
<https://bombmagazine.org/article/2713/> (28 septiembre 2014).

Bonet, R. "Urbanismo Unitario. La concepción situacionista del espacio urbano". En: <http://ensayosbonet.blogspot.com/2009/04/urbanismo-unitario.html> (16 setiembre 2014).

Corboz, A. 2015 [1980]. "El territorio como palimpsesto". En: *Orden disperso. Ensayos sobre arte, método, ciudad y territorio*. Universidad Nacional de Quilmes Editorial, Bernal.

Debord, G.E. y Wolman, G.J. 1997 [1955]. "¿Por qué el letrismo?". En: *Potlatch*, #22; 9 septiembre 1955. <https://sindominio.net/ash/presit04.htm> (25 septiembre 2018).

Debord, G.E. y Wolman, G.J. 1998 [1956]. "Métodos de tergiversación" En: *Les Levres Nues*, #8; mayo 1956. En: Acción directa en el arte y la cultura. Madrid. <http://www.sindominio.net/ash/presit02.htm> (25 septiembre 2018).

Fariña, J. "La sociedad del espectáculo". 2010. En: *El blog de José Fariña. Urbanismo, territorio y paisaje*. <https://elblogdefarina.blogspot.com/2010/03/la-sociedad-del-espectaculo.html> (25 septiembre 2018).

Ferrater Mora, J. 1956 [1941]. *Diccionario de filosofía*. Tomo II. Editorial Sudamericana, Buenos Aires.

Gilles, I. 1999 [1953]. "Formulario para un nuevo urbanismo". En: *Internacional Situacionista. Textos íntegros en castellano de la revista Internationale Situationniste (1958-1968)*. Vol. 1: La realización del arte. Literatura Gris, Madrid. https://monoskop.org/images/d/da/Internacional_Situacionista_Vol_1.pdf (25 septiembre 2018).

Glez Cortés, M.T. 2007. *Los monstruos políticos de la Modernidad. De la Revolución francesa a la Revolución nazi (1789-1939)* Ediciones De la Torre, Madrid

Horadelsur. 2010. "Letristas franceses, 1940-1970." En: *La hora del Sur*. <http://horadelsur.wordpress.com/2010/01/29/letristas-franceses-1940-1970/> (25 septiembre 2018).

Kotanyi, A. y Vaneigem, A. 1999 [1963]. "Programa elemental de la oficina de urbanismo unitario". En: *Internacional Situacionista. Textos íntegros en castellano de la revista Internationale Situationniste (1958-1968)*. Vol. 1: La realización del arte. Literatura Gris, Madrid. https://monoskop.org/images/d/da/Internacional_Situacionista_Vol_1.pdf (25 setiembre 2018).

Montaner, J.M. 2000. "Repensar el urbanismo". En: El País. http://elpais.com/diario/2000/12/12/catalunya/976586858_850215.html (25 septiembre 2018).

Ochoa Casariego, F. 2014. "Breve acercamiento al urbanismo situacionista". En: *La ciudad viva*. <http://www.laciudadviva.org/blogs/?p=23549>. (25 septiembre 2018).

Oyón, J.L. 2014. "La ciudad desde el consumo: Kropotkin y la Comuna anarquista de *La conquista del pan*." En: *Urban Historias Urbanas*.

Pérez de Lama, J. 2000. "Urbanismo anarquista: La nave de los locos". <http://www.hackitectura.net/osfavelados/osfavela2002/anarchogeographies/urbanarquista/urbanarquista.html>

Roca, J.M. y Álvarez, I.D. 2003. *Diccionario Anarquista de Emergencia*. Editorial Norma, Bogotá.

The New Babylon. 20011a. "Declaración de intenciones". <http://thenewbabylon.blogspot.com/2011/06/introduccion-la-internacional.html> (25 septiembre 2018).

The New Babylon. 20011b. "La política urbana de la Internacional Situacionista" <http://thenewbabylon.blogspot.com/2011/06/la-politica-urbana-de-la-internacional.html> (25 septiembre 2018).

The New Babylon. 20011c. "Influencias actuales de Mayo del 68" <http://thenewbabylon.blogspot.com/2011/06/influencias-actuales-de-mayo-del-68.html> (25 septiembre 2018).

The New Babylon. 20011d. "La ciudad de la eterna partida" <http://thenewbabylon.blogspot.com/2011/06/la-ciudad-de-la-eterna-partida.html> (25 septiembre 2018).

Wardi, Colin. 1979. "La ciudad anárquica". <https://anarko-biblioteca4.files.wordpress.com/2016/12/la-bicicleta-nc2ba-19-septiembre-1979> (25 septiembre 2018).

Wigley, M. 1998. "New Babylon, the hyper-architecture of desire". En: *ArchiNed News*. http://www.classic.archined.nl/news/9812/Babylon_e.html (25 septiembre 2018).

FUENTES GRÁFICAS

Imagen 1. New Babylon París. Constant, 1963. Haags Gemeentemuseum. Tomada de: <https://docklandsgameon.wordpress.com/2011/04/05/new-babylon/> [6/9/2018]

Imagen 2. Imagen elaborada por los autores.

Imagen 3. Fotografía de Víctor E. Nieuwenhuys. Collage sobre papel. Representación simbólica de New Babylon. Constant Nieuwenhuys. 1969. Tomada de: <https://bombmagazine.org/issues/91/> [6/9/2018]

Imagen 4. Croquis a mano alzada. Constant. New Babylon. 1963. Tomada de: <http://ampalleja.com/constant-new-babylon/> [6/9/2018]

Imagen 5. Litografía. New Babylon. Constant. 1963. Tomada de: <https://stichtingconstant.nl/work/portfolio-new-babylon-09> [6/9/2018]

Hacia territorios anárquicos. Formas de entender el caso de New Babylon como una utopía anárquica en el urbanismo de mitad de siglo XX.

Imagen 6. Litografía. New Babylon. Constant. 1963. Tomada de: <https://www.drawingmatter.org/index/constant-new-babylon-1963-dm-147218/> [6/9/2018]

Imagen 7. Fragmento de maqueta. Constant. 1959. The Hague's Municipal Museum.
Tomada de: <https://benandjess.wordpress.com/category/other-work-by-designers/>
[6/9/2018]

**MERCEDES
DELLO RUSSO**

Construyendo relatos: el rol del MOMA en el arte y la arquitectura moderna

Building narratives: the role of MOMA in modern art and architecture

MERCEDES DELLO RUSSO

Arquitecta por la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires (FADU-UBA), 2015. Becaria Estimulo UBA sobre Tecnologías Emergentes (2013-2015). Beca Santander Universidad de Autónoma de Madrid (UAM) para realizar estudios de Historia del Arte en la UAM (2015). Docente auxiliar de las materias Historia de la Arquitectura III en Cátedra Valentino y de Teoría de la Arquitectura en Cátedra Mele (FADU-UBA) y en la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM). Actualmente se

desarrolla como investigadora en formación participando activamente de diferentes grupos de investigación.
mercedesdellorusso@gmail.com

Palabras clave: MOMA / Mies / modernidad / estilo internacional / Johnson / historiografía

Key words: MOMA / Mies / Modern Architecture / International Style / Johnson / historiography

69 RH

RESUMEN Es intención de este ensayo continuar con el proceso de identificación y desarme de las construcciones historiográficas dominantes que han delimitado nuestro conocimiento acerca del Movimiento Moderno, a partir de tres exposiciones del Museo de Arte de Nueva York (MOMA): dos sobre arquitectura y otra como ejemplo paradigmático del mundo del arte.

La elección de estas exposiciones, lejos de ser aleatoria, reúne ejemplos de cómo las instituciones culturales son capaces de conceder valor simbólico y económico a las obras que avalan y, cómo muchos de los paradigmas y visiones que promueven siguen vigentes y nos acompañan hasta el día de hoy.

Del mundo del arte, se toma como ejemplo la exposición dedicada al Expresionismo Abstracto de 1936. Esta fue una de las encargadas de consolidar la nueva vanguardia artística norteamericana y, al mismo tiempo, de situar a Estados Unidos como un nuevo centro del desarrollo

cultural mundial. El éxito de esta exposición es asimilable al de la famosa exposición sobre el Estilo Internacional de 1932, evento que fue de gran trascendencia a la hora de incorporar la Nueva Arquitectura europea en Estados Unidos y que repercutió en mucha de la historiografía de la época. Por último, en 1947, una exposición dedicada a Mies Van der Rohe, se volvió una óptica consolidada desde la cual la obra del arquitecto fue vista y valorada.

Escribir sobre historia implica ausencia de objetividad, postula Farnesco Dal Co y, a pesar de que estos postulados provocan en los lectores una especie de desasosiego y desconfianza sobre la misma, creemos que es un momento de gran expansión en el que se abre ante nosotros la posibilidad de rever la historia bajo nuevas ópticas, alejados ya de relatos reduccionistas, para enfocarnos en miradas y revisiones creativas que generen interrogantes para pensar y repensar nuestra práctica arquitectónica actual.

ENSAYO

RECEPCIÓN: 7/8/2017

ACEPTACIÓN: 30/10/2017

ABSTRACT *The intention of this article is to continue the process of identification and dismantle of the dominating historiographic construction that delimited our knowledge about Modern Architecture using three expositions of the Museum of Modern Art in New York, two of them strictly about architecture and one of them, as a paradigmatic example, from the art world.*

The expositions selected were not chosen randomly, they were examples of how cultural institutions could concede symbolic and economic value to the pieces they support, and how many of the paradigms and narratives they promote are still valid nowadays.

From the art world, the chosen example is the exposition dedicated to the Abstract Expressionism in 1936, which was one of the responsible of consolidating the New American Vanguard, and at the same time, situated the United States as a new center of cultural development. The success of this exposition is similar

to the famous exhibition about the International Style in 1932. The latter, was very important to incorporate the New European Architecture in to the United States and it was remarkable to the historiography of the period. Finally, in 1947, the exhibition dedicated to Mies Van der Rohe, which became a consolidate prima trough the work of the architect was seen and valued.

Writing about history implies the absence of objectivity, said Francesco Dal Co, and despite the fact that these allegations generate in the readers a kind of anxiety and distrust in what is written, we think that on the contrary, it is a moment of great expansion. Nowadays we have the possibility to review history through new optics, away from the old reductionist ones, to focus in more creative ways that generate questions and postulates to think and rethink our actual architectural practice.

Introducción

Desde los inicios, los museos y las galerías se convirtieron en instituciones tan poderosas, que por el hecho de seleccionar y exponer determinadas obras, les conceden a las mismas un valor cultural y económico adicional, constituyendo un verdadero aparato ideológico condicionante de los conceptos de identidad cultural y de los métodos de análisis desde donde las obras son juzgadas.

No es posible pasar por alto el papel de liderazgo que asume el Museo de Arte Moderno (MOMA) de Nueva York en el panorama artístico. Desde la concepción y orientación museológica (incorporación de la fotografía, el cine, el diseño y la arquitectura en las exposiciones) hasta la relevancia del museo en la conformación de paradigmas que nos acompañan hasta hoy en día.

En la actualidad, las corrientes metodológicas de la historia apuntan a identificar y desfragmentar las construcciones dominantes que han delimitado nuestro conocimiento acerca de la cultura, desmitificando los hechos históricos y revelando los procesos y autores que las conformaron. Bajo esta óptica, revisaremos algunas de las múltiples muestras del MOMA para descubrir de qué manera colaboraron con la visión actual que tenemos de la modernidad y sus protagonistas. Del mundo del arte, se toma como ejemplo la exposición dedicada al Expresionismo Abstracto de 1936, que fue una de las encargadas de consolidar la nueva vanguardia artística norteamericana y al mismo tiempo de situar a Estados Unidos como un nuevo centro del desarrollo cultural mundial. El éxito

de esta exposición, es asimilable al de la famosa exposición sobre el Estilo Internacional de 1932, evento que fue de gran repercusión a la hora de incorporar la Nueva Arquitectura europea en Estados Unidos y que repercutió en mucha de la historiografía de la época. Por último en 1947 una exposición dedicada a Mies van der Rohe, la cual se volvió una óptica consolidada desde la cual la obra del arquitecto fue vista y valorada.

Muchos de los paradigmas y visiones heredados de este periodo siguen todavía vigentes y muchas de las construcciones historiográficas heroicas elaboradas alrededor de los mismos nos acompañan hasta el día de hoy, siendo la intención de este ensayo reconocer y desarmar los relatos dominantes que han delimitado nuestro conocimiento acerca del Movimiento Moderno.

El expresionismo abstracto: la construcción de la identidad americana

Según Anthony Vidler

el propio *Movimiento Moderno* (...) fue en gran parte un producto de aquellos años de la posguerra, puesto que críticos e historiadores como Clement Greenberg estaban construyendo una versión completa y sistematizada (...) fundada en su interpretación del arte, desde Édouard Manet hasta Jackson Pollock (Vidler, 2008:22).

La mención de Vidler de la construcción del expresionismo abstracto, protagonizada por Clement Greenberg (influyente

crítico de arte) y el MOMA, bajo la dirección de Alfred Barr (primer director del museo) remite a un ejemplo de un uso “instrumental de la historia” (en el sentido postulado por Manfredo Tafuri, donde se identifica a los historiadores que buscan el significado de los hechos históricos, generando una historia abstracta y disponible) a la hora de justificar los inicios y la vigencia de la abstracción. El apoyo a este nuevo movimiento americano, nos permite comprender la construcción simbólica alrededor del arte moderno en los intentos de propagar la cultura norteamericana llevados a cabo durante esos años de posguerra. Es evidente que, si el arte moderno alcanzó la cima del reconocimiento institucional, no se debió a que fuera valorado o comprendido desde sus inicios, sino a que un reducido grupo de élite con gran influencia económica descubrió que el mismo podía serles útil a la hora de trasladar el dominio artístico europeo hacia Estados Unidos, utilizando a su vez las artes como trampolín político social (Guilbant, 1990) (Imagen 1).

En 1936, la inauguración de la exposición “Cubism and Abstract Art”, organizada por Alfred Barr, pone en evidencia el nuevo rol del MOMA como el museo de arte moderno paradigmático de gran estatus internacional. Esta exposición fue una de las encargadas de configurar el futuro de las vanguardias norteamericanas pero, sobre todo, su independencia de Europa y de París como centro cultural mundial. Como parte de la exposición se presenta un diagrama elaborado por Barr que muestra al expresionismo como el resultado lineal de una sucesión de corrientes pictóricas que confluyen en la abstracción como único camino posible.

El éxito sin precedentes no se debió sólo a consideraciones estéticas y estilísticas, sino más bien a la resonancia ideológica del movimiento: el mundo del arte fue testigo del nacimiento y desarrollo de una vanguardia norteamericana que en el plazo de unos cuantos años consiguió trasladar con éxito el centro mundial del Occidente de París a Nueva York. Para esto, necesitaban artistas que legitimaran esta nueva corriente artística y, en este sentido, la “construcción” del artista Jackson Pollock es de gran importancia ya que se convirtió en una figura instrumental para Greenberg y Barr. Según Tom Wolfe,

Greenberg hizo algo más que descubrir a Pollock (...) utilizó su éxito indiscutible para convertir sus ideas acerca de la pintura abstracta en la teoría de toda la nueva ola del cenáculo. [Por lo tanto] no había creado la reputación de Pollock, pero era su mantenedor, guardián, abrillantador y reparador (Wolfe, 1989:68).

Encontramos en este caso una doble vertiente, el artista necesita del crítico y de las instituciones para ser legitimado pero, a su vez, las instituciones necesitan de los artistas para legitimarse (Imagen 2).

El “International Style”: una invención MOMA

En 1925, el Deutscher Werkbund convocó a Mies van der Rohe a dirigir el planeamiento general de la reconstrucción de un barrio residencial a las afueras de Stuttgart, que debía abrirse al público en el verano de 1927. Esta exposición, que fue la primera de importancia para

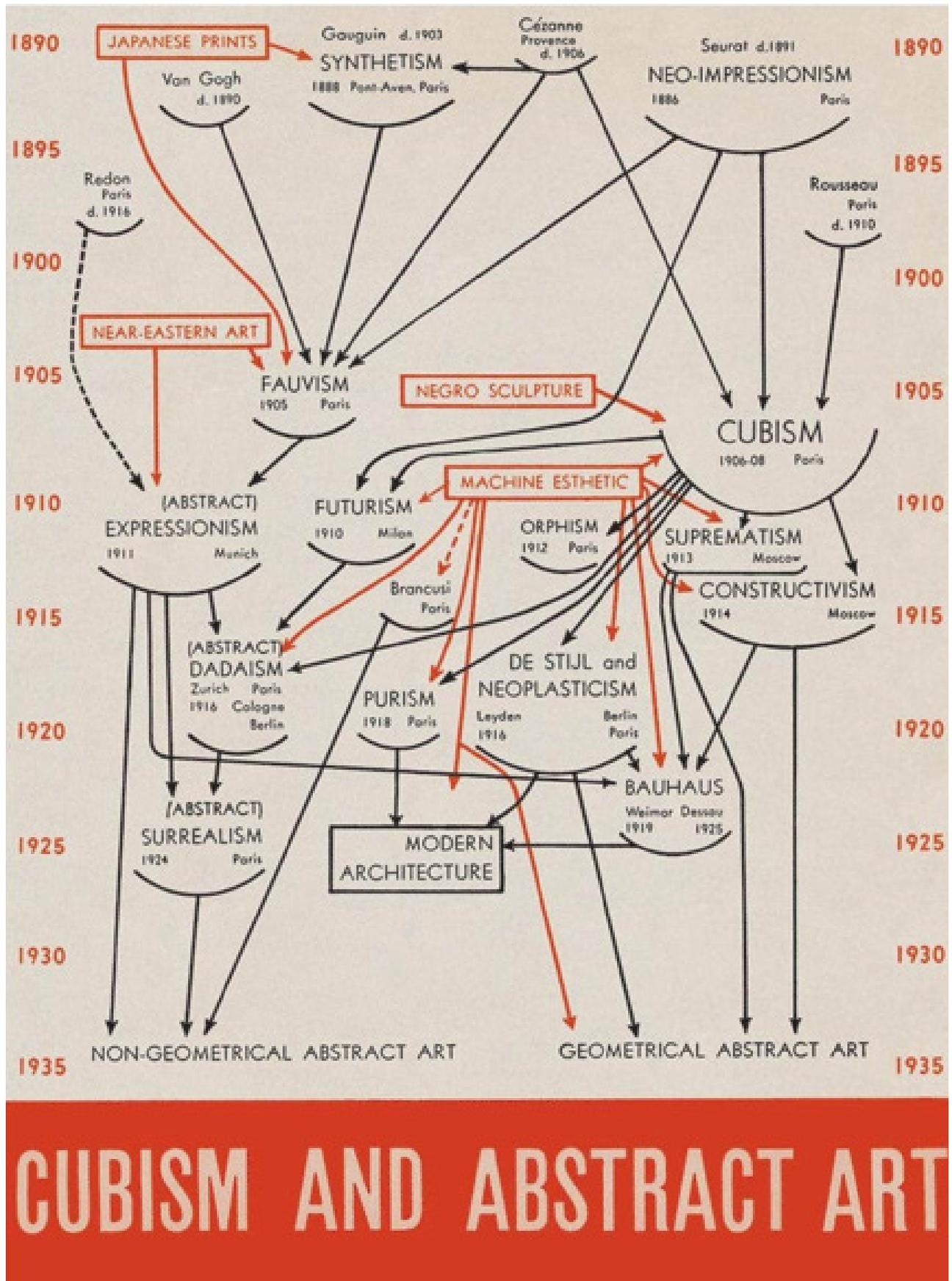


Imagen 1. *Cubismo y arte Abstracto*. 1936



Imagen 2. Jackson Pollock realizando la técnica “Action Painting”

el arquitecto, consistió en un grupo de edificios de viviendas que resultó un muestrario de la nueva arquitectura construido por diversos arquitectos alemanes y extranjeros. Mies, a través de esta exposición generó que el Movimiento Moderno se convirtiera en un movimiento visiblemente internacional, ya que el conjunto construido por los arquitectos alemanes y los construidos por los arquitectos extranjeros –Le Corbusier, Oud, Stam, y Bourgeois– contribuyeron a evidenciar una aparente armonía de estilos del conjunto edilicio. Según Banham,

Esta manifiesta coherencia internacional revestía doble importancia:

hizo de la arquitectura moderna el blanco para los críticos y por el otro siguiendo la dirección señalada por el libro de Gropius *Internationale Architektur*, Alfred Barr aplicó a la madura arquitectura moderna esa tendencia, ese rótulo estilístico del que no ha podido desprenderse desde entonces ‘Estilo Internacional’ (Banham, 1965: 268).

Es decir, esta exposición se constituyó como uno de los hitos que tomaron los historiadores y críticos del siglo para elaborar la construcción canónica del llamado Movimiento Moderno. Este rótulo estilístico de la Nueva Arquitectura, fue acuñado luego de la



Imagen 3. Exposición *Arquitectura Moderna - Exposición Internacional*, MOMA, 1932.

exposición “El Estilo Internacional: arquitectura desde 1922” realizada en el 1932 en el MOMA bajo la dirección de Barr y cuidadosamente comisariada por el arquitecto Philip Johnson y el historiador de arquitectura Henry-Russell Hitchcock. Exposición que fue de gran trascendencia a la hora de mostrar la nueva arquitectura europea en Estados Unidos y que repercutió en mucha de la historiografía de la época, continuando con la política del MOMA de trasladar al contexto norteamericano las vanguardias europeas.

La muestra ilustraba las características del nuevo estilo que había surgido en Europa donde, si bien la exposición fue más extensa (en total se presentaron un

total de setenta obras europeas y norteamericanas), se hizo particular hincapié en los “cuatro líderes de la arquitectura moderna: Le Corbusier, Gropius, Mies van der Rohe y Oud a través de fotografías, dibujos y modelos especialmente diseñados. No casualmente todas las obras estaban fotografiadas frontalmente en blanco y negro a fin de reforzar la idea de homogeneidad (Imagen 3).

Se trataba de explicar en los Estados Unidos la obra de arquitectos europeos vaciada de contenido político y social. Para esto, la reducción a un estilo fue de gran utilidad. El nuevo movimiento pudo ser definido ante la sociedad americana en estos términos:

Este estilo contemporáneo, que existe en todo el mundo, es unitario e inclusivo, no fragmentado ni contradictorio como tanta de la producción de la primera generación de arquitectos modernos (Hitchcock; Johnson, 1984:31).

Para facilitar su uso, se decía también que los principios del nuevo estilo eran pocos y generales, cuyos planteamientos definieron el nuevo y sintético “Estilo Internacional”. Si bien posteriormente fue duramente criticado por su carácter simplificador de la vanguardia, alejado además de las pretensiones de los propios arquitectos modernos, fue de gran importancia a la hora de incorporar las aportaciones europeas, enfatizando sólo sus aspectos formales y diluyendo sus características socio políticas que dieron origen a muchas de las decisiones proyectuales de los arquitectos. La exposición pretendía establecer un canon, un lenguaje, un estilo utilizando la historia y la tradición arquitectónica de una forma nada inocente.

¿Cuáles eran las opiniones de los propios arquitectos de la época? Evans se pregunta: ¿El “Estilo internacional” fue una unidad estilística o histórica? Para Hitchcock, Johnson y Barr, constituyó un estilo, pero para los creadores del Movimiento Moderno, este enfoque era desacertado y se opusieron a él con vehemencia. Para ellos, la nueva arquitectura se justificaba históricamente y no estilísticamente ya que para los arquitectos (tanto como lo podemos ver desde la actualidad) resultaba difícil encontrar una definición estilística que comprendiera todas las obras de este periodo (Evans, 2005). Los maestros

se horrorizaban ante la sola idea de que sus obras y experimentos de vanguardia pudieran generar un lenguaje definido pero, a pesar de ello, el estilo fue creado y al tiempo en que se clasificaba ya se había dado el primer paso hacia su desintegración. Para Juan Pablo Bonta, fue precisamente la misma construcción de la estilística, la consecuencia misma de su rápido desmoronamiento. Ya que para él, al sociabilizarse, al reducirse, generó que las formas se volvieran cada vez más esquemáticas, simplificadas y distorsionadas, traicionando los principios del movimiento. Gropius, advirtió el peligro antes que nadie y expresó su alarma al comprobar que la corriente que él mismo había ayudado a crear estaba ganando una aceptación cada vez más amplia y estaba siendo imitado solo desde sus aspectos formales. En 1937 escribía: “Lo peor de todo es que la arquitectura –moderna– se puso de moda en varios países; en consecuencia, la verdad y sencillez fundamentales en que se basaba este renacimiento fueron distorsionados por las imitaciones formalistas” (Bonta, 1980). Siendo esta debilidad semiótica, la consecuencia necesaria de las críticas posteriores que se propiciaron en contra del Movimiento Moderno. Las premisas como la “voluntad de la época”, “fidel interpretación de los tiempos” o la naturaleza de los materiales que postulaban los maestros comenzaron a manifestarse como son: creaciones culturales. Lo que abrió el juego a nuevas interpretaciones arquitectónicas y a plantear nuevos interrogantes sobre estos periodos.

“Menos es más” sobre la construcción de Mies van der Rohe

Mies se exilió de Alemania a Estados Unidos en 1938, con once obras construidas, de las cuales solo dos: el Pabellón de Barcelona, en 1929 y la Casa Tugendath, en 1932 le proporcionaron la “fama” que el arquitecto gozaba en ese momento. Para ese entonces, había pocos textos escritos de él o sobre él (sesgo pragmático que lo marcará en toda su carrera) a diferencia de figuras como las de Wright o Le Corbusier, Mies van der Rohe tan solo escribió catorce artículos en total.

El MOMA y Philip Johnson (en su rol de director del departamento de arquitectura) desempeñaron un papel casi exclusivo en el impulso de la carrera y el conocimiento profesional y crítico de la arquitectura de Mies. Luego del gran hito que constituyó para su figura la exposición de 1932 sobre el Estilo Internacional, se logró prolongar este énfasis

en dos de las próximas exposiciones dedicadas al arquitecto: una realizada diez años después de su inmigración, comisariado por Philip Johnson conjuntamente con Mies en 1947, y otra sesenta años después en la retrospectiva póstuma de 1986, también organizada por Johnson.

La retrospectiva sobre la obra del arquitecto celebrada en el museo en 1947, reafirma el éxito que tuvo tanto Mies como diseñador de la exposición como el éxito de la publicación que acompañaba la exposición de Philip Johnson. No solo tuvo repercusión en el mundo profesional arquitectónico con artículos en las revistas profesionales como *Architectural Record* y *Architectural Forum*, también alcanzó publicaciones de ámbito general como “*The New Yorker*” y “*Town and Country*”.

El libro *Mies van der Rohe* escrito por Johnson fue el que marcó y recapituló parte de la obra del arquitecto y conformó la óptica desde donde se evaluaría su

77 RH

Imagen 4. Collage y dibujo de Mies Van der Rohe.



obra. El libro es la fuente principal de prácticamente todo lo que podríamos llamar los conocimientos básicos de la vida, la obra y las creencias de Mies ya que, hasta el momento, poco había sido publicado. Siendo el primer libro que se dedicó a las ya cuatro décadas de trabajo del arquitecto, se fue convirtiendo en el manual fundamental de la representación que el MOMA ha hecho del arquitecto.

RH 78

En cuanto al diseño de la exposición, puede apreciarse un cambio de paradigma introducido por el arquitecto: enormes fotos murales y montajes de fotografías con perspectivas. Mies diseñó una configuración de cuatro tabiques exentos en forma de molino, con una gran foto mural sobre cada uno, utilizando solo sus muebles para delimitar el espacio, generando con el mobiliario real superpuesto a las fotos una sensación realista de los espacios (Imagen 4).

La influencia cultural otorgada a las exposiciones parece un elemento consciente en Mies quien escribe en 1928 que

Las exposiciones son instrumentos de la industria y la cultura. Así deben usarse. El éxito de una exposición depende de su enfoque de los problemas básicos (...). Hoy juzgamos una exposición por lo que consigue en el campo cultural (Mies van Der Rohe, 1981:38).

Siendo consciente de estos aspectos, la presentación que hace de sus obras imita más a un proyecto, a una construcción de sentido de su obra que a un relato histórico, puesto que el diseño no tiene una narración lineal, ni principio ni un final.



La reelaboración del material histórico y la decisión del orden de la exposición por parte de Mies de sus diseños más antiguos y la creación de nuevos collages a partir de material histórico provocaban cierta confusión en las interpretaciones ya que no se podían distinguir los proyectos más antiguos de los más recientes, logrando de esta forma un sentido unitario y homogéneo no evolutivo de su trabajo.

Mientras que el diseño de Mies no tenía una vocación cronológica, el ensayo de



Imagen 5. Construcción de la Casa Farnsworth proyectada por Ludwig Mies van der Rohe.

Johnson se divide en cuatro segmentos temporales. Johnson aspiraba a escribir una narración biográfica a la manera de la historia del arte tradicional resultando significativamente distinto del diseño de la exposición. Asimismo, mientras Mies otorgó un lugar de honor en forma de las cuatro fotos murales a cuatro obras europeas de los años veinte (el Pabellón de Barcelona, el rascacielos de la Friedrichstrasse, el Monumento a la Revolución de Noviembre y el Rascacielos de Vidrio) en la narración de Johnson, el aconteci-

miento central de la vida del arquitecto fue la transformación patente de sus obras europeas hasta la perfecta abstracción de las americanas.

La mirada de Johnson sobre la obra de Mies contribuyó a la creación del arquitecto como un artista heroico, consolidando al genio que supo transformarse, mostrando una evolución de pensamiento cada vez menos relacionado con las influencias arquitectónicas y culturales alemanas y cada vez más a favor de una arquitectura racional, abstracta y universal.

En la construcción de esta imagen de Mies, se le han atribuido dos de las más famosas frases del campo arquitectónico “Menos es más” y “Dios está en los detalles”. Frases que el propio arquitecto niega haber inventado. Según sus palabras, la primera viene de su maestro Peter Behrens y la segunda del historiador de arte Erwin Panofsky. Esta aparente sencillez estructural, el pragmatismo y racionalismo que parecen influir en toda su obra según las propias palabras de Mies –“Yo quiero que las cosas sean sencillas. Fíjese: una persona sencilla no es un simple. Me gusta la sencillez, probablemente porque me gusta la claridad” (Mies van Der Rohe. 1981:96), y “Debemos tener orden colocando cada cosa en su propio lugar, y dando a cada cosa la naturaleza acorde.” (Mies van Der Rohe. 1981:16)– nos muestran que la preocupación que le acompañó toda la vida fue la lógica de la estructura y su expresión ¿Podemos identificar en la obra del arquitecto su preocupación manifiesta? Tomando el Pabellón de Barcelona, ¿encontramos en el pabellón una simplicidad y claridad de medios e intenciones? Seguramente no, es evidente la marcada falta de franqueza en la construcción, desde sus bóvedas de ladrillo bajo el podio hasta la estructura de viguetas de acero que se oculta en la losa de la cubierta y las armaduras dentro de las paredes de mármol.

Las columnas de acero cruciformes y cromadas tienden a desaparecer de los espacios, de manera que engañan al ojo y la lógica estructural. Dan a entender que no se los puede considerar el único medio de soporte, que no lo son, ni siquiera como los medios principales de soporte, que sí lo son (Evans. 2005). Anecdóticamente,

hasta Frank Lloyd Wright criticaba la delgadez de las columnas por considerarlas distractoras; en 1932 escribió a Philip Johnson diciendo que le gustaría “convencer a Mies de que se deje de usar esos malditos postes metálicos pequeños que parecen tan peligrosos y molestos en sus deliciosos diseños” (Schulze. 1986:164). En los edificios de Mies empezamos a perder la pista de qué hace qué. Existen solo dos razones por las que se podría pensar que el Pabellón de Barcelona es una estructura racional: porque Mies dijo que lo era y porque a ojos de algunos historiadores lo fue. No obstante, esta imagen de racionalidad es poco fiable. Creemos que los edificios de Mies exhiben una racionalidad dominante porque son muchos quienes han dicho haberlos visto de este modo y creemos esto sin dudarlo (Imagen 5). Peter Eisenman, en su libro Diez edificios canónicos, realiza un interesante análisis de la obra de Mies Van der Rohe. Por medio de este análisis, verifica el uso escenográfico de las estructuras miesianas y cómo estos gestos se intensificaron a lo largo de la carrera del arquitecto. Alejado del relato lineal y heroico construido por el catálogo del MOMA, Eisenmann pone los acentos sobre el uso de los elementos estructurales que lejos de ser la manifestación de la racional transmisión de cargas, buscan cualidades estéticas.

Para Eisenman, el efecto escenográfico del uso miesiano de las estructuras se manifiesta en dos niveles: por un lado, cuestionando el uso tradicional de los elementos en una estructura (al no utilizarlos de una forma convencional), como los pilares en el Pabellón de Barcelona y por otro lado, busca la expresividad máxima de la pieza (sacándola fuera del edificio, o resaltándolas) como las vigas y

columnas en el Crown Hall o los pilares en la Nueva Galería Nacional de Berlín.

En el caso de la casa Farnsworth, analizada como el caso paradigmático por Eisenman, los dos niveles se manifiestan simultáneamente ya que el techo tanto como el piso de la vivienda, se sostienen de unas pletinas que salen de los pilares. El pilar, si bien funciona como pilar, no lo es de una forma franca, a partir del hecho que no cumple eficientemente con el “racional” recorrido de las cargas verticales al piso. A partir de este gesto, se constituye como una crítica al pilar y al muro como elementos meramente estructurales, gesto que después será retomado por otros numerosos arquitectos (Eisenman, 2011).

Mies hoy

Escribir sobre historia implica ausencia de objetividad: somos nosotros quienes damos la palabra al pasado o, mejor dicho, somos nosotros quienes transferimos nuestras palabras a cuanto ha sucedido en el pasado, puesto que lo pasado ya no puede hablar por sí mismo (Dal Co, 2005).

La difusión de la arquitectura, tanto como la del arte, tuvo y sigue teniendo un rol fundamental a la hora de evaluar la producción de una época. Si bien, en el mundo del arte se puede evidenciar, quizá más claramente, porque se ve reflejado en algo mediato y tangible como el valor comercial de una obra por ejemplo, también se persiguen objetivos simbólicos que muchas veces son pasados por alto. En la arquitectura la relevancia que tuvo la muestra del Esti-

lo Internacional a la hora de conocer la Modernidad es evidente y sirvió, tanto como la de la Abstracción para convertir a Estados Unidos en un centro cultural mundial pujante, inercia que se consolidó en el país tras los años de guerra y posguerra con todo lo que ella implicó.

El mismo fenómeno también es visible con los protagonistas de la época, a modo anecdótico podríamos asimilar el rol de Pollock a la Abstracción, con el de Mies van der Rohe al Estilo Internacional. Ambos fueron creadores, que sin poner en tela de juicio su talento, fueron vistos y analizados en gran medida desde la óptica propuesta por el MOMA. ¿Cómo han mantenido los edificios de Mies van der Rohe su reputación como expresiones de verdad y racionalidad estructural? La respuesta es que muchos de los aspectos de la interpretación de su obra aún vigentes, son inseparables de la visión canónica de los catálogos y exposiciones del MOMA y de tantos otros manuales de arquitectura que continuaron con los relatos heroicos y simplistas. Una visión muchas veces ciega a la posterior obra de los arquitectos modernos que se levanta como crítica a su propio legado y a los relatos historiográficos generados en torno a ellas.

Hoy en día, es necesario que la historia de la arquitectura y la enseñanza de la misma se alejen de estas interpretaciones reduccionistas a fines de desarrollar una mirada crítica y creativa de los tiempos presentes y pasados. Siguiendo los lineamientos de Eisenman, un análisis arquitectónico capaz de reconocer las respuestas a su época, con una vocación de descubrir las carencias, las contradicciones, los objetivos traicionados, los errores y la complejidad. Nunca ofre-

ciendo soluciones ni instrucciones a nuestros tiempos, sino más bien, generando preguntas e interrogantes a responder por nuestra práctica actual.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

Banham, R. 1965. *Teoría y diseño en la primera era de la máquina*. Paidós, Barcelona.

Bonta, J.P. 1980. *Sistemas de significación en arquitectura: un estudio de la arquitectura y su interpretación*. Editorial Gustavo Gili, Madrid.

Dal Co, F. 2005. *Por una arquitectura sin ismos*. Redacción Minerva 87-90, Madrid

Eisenman, P. 2011. *Diez edificios canónicos 1950-2000*. Editorial Gustavo Gili, Madrid.

Evans, R. 2005. *Traducciones. Pre-Textos de Arquitectura*. Barcelona.

Fernández Galiano L. 2001. *Mies Van der Rohe Berlín / Chicago*. AV Monografías 92. XI-XII. Editorial Arquitectura viva, Madrid.

Greenberg, C. 2006. *La pintura moderna y otros ensayos*. Vol. 13. Siruela, Madrid.

Guilbant, S. 1990. *De cómo Nueva York robó la idea de arte moderno*. Mondadori, Barcelona.

Hitchcock, H. R. y Johnson, P. 1984. *El Estilo Internacional: arquitectura desde 1922*. Comisión de Cultura del Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos, Murcia.

Mies van Der Rohe, L. 1981. *Escritos, diálogos y discursos*. Galería-Librería Yerba, Murcia.

Quetglas, J. 2005. *Pasado a limpio*, 1. Pre-Textos de Arquitectura, Barcelona.

Schulze, F. 2016. *Mies van der Rohe: una biografía crítica*. Reverte, Madrid.

Vidler, A. 2008. *Historias del presente inmediato*. Editorial Gustavo Gili, Madrid.

FUENTES GRÁFICAS

Imagen 1. Trabajo de Alfred H. Bar. Portada del libro catálogo de la exposición del MOMA Cubismo y arte Abstracto. 1936. Tomada de: <https://www.moma.org/calendar/exhibitions/2748> [5/9/2018]

Imagen 2. Jackson Pollock realizando la técnica 'Action painting'. Tomada de: <http://www.culturavia.com/blog/2015/12/26/jackson-pollock-expresionismo/> [5/9/2018]

Imagen 3. Exposición Arquitectura Moderna - Exposición Internacional celebrada en el MOMA en 1932. Tomada de: <https://es.slideshare.net/ludwigtrinidad/el-estilo-internacional-siglo-xx> [5/9/2018]

Imagen 4. Collage y dibujo de Mies Van der Rohe. Tomada de: <https://architizer.com/blog/inspiration/industry/mies-van-der-rohe-collages/> [5/9/2018]

Imagen 5: Construcción de la Casa Farnsworth proyectada por Ludwig Mies van der Rohe. Tomada de: <https://www.mcmdaily.com/farnsworth-house/> [5/9/2018]

El archivo fotográfico como herramienta de conciencia del espacio

IGNACIO RAVAZZOLI

El pasado emerge como memoria, y como tal enciende un ansia de conservación que se manifiesta en el furor actual por los archivos
Andrea Giunta

La fotografía es una forma de conservar la memoria. Un modo de congelar un presente que murió, pero que sin embargo pervive en la imagen. Un reservorio del recuerdo para uno mismo y para los demás. Desde esta óptica, el archivo fotográfico

no se trata de la pregunta por el origen de aquello que determina el momento que vivimos, el tiempo contemporáneo, sino por sus rastros, por los síntomas dispersos de un pasado que sigue activo aunque disfrazado en el ropaje de su inmovilidad en un tiempo que no todos quieren que se abra a la contemporaneidad (Giunta, 2014: 32).

IGNACIO RAVAZZOLI

En 2014 crea Fundamentalista de Ciudad, donde empieza a subir fotos sobre su propia percepción de la cotidianeidad universitaria. A partir del anonimato, intenta contribuir con la comunidad de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires (FADU-UBA) desde la imagen, lo que complementa con reflexiones escritas del contexto que vivencia. En 2016 comenzó un proyecto para generar un archivo fotográfico histórico de la FADU partiendo del aporte de los álbumes personales de la gente. iravazzoli@gmail.com

En una nebulosa contemporánea y omnipresente de fotografías, el objetivo es volverse un cazador de imágenes a través del anonimato de la Web para resignificarlas y traerlas al presente. Se trata de rescatar imágenes del “torbellino de lo mismo” que menciona Benjamin y que resulta tan característico de la hipervisualidad actual. En este proceso se vislumbra una tendencia hacia el coleccionismo ávido que contrapone, al exceso de imágenes, un tiempo para interrumpir la vorágine visual en la que nos encontramos inmersos, para abrir espacios narrativos diferentes.

Activar imágenes olvidadas y sepultadas para dar cuenta del carácter histórico del espacio se vuelve entonces, el foco principal de la propuesta. En una facultad donde lo visual es un recurso primario de la práctica proyectual, y atento a los recursos comunicativos y de difusión que ofrecen las nuevas tecnologías, se plantea una búsqueda de fotografías de todas las épocas acompañadas por la voz de los implicados, de modo de complementar y agregarle una carga testimonial y emotiva al documento que logre captar la atención de una comunidad —en su mayoría joven— que suele no interiorizarse en las cuestiones históricas de la facultad. Entonces, el objetivo principal es



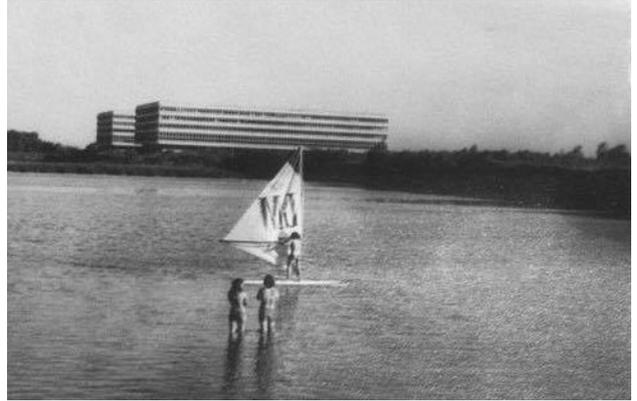
utilizar el recurso del archivo para contribuir a la conciencia socio histórica de un espacio que se presenta, según la propia visión, vacío de contenido relacionado. Si bien puede observarse en el estudiantado un apego y una fuerte empatía con el espacio universitario, esto no pasa eminentemente por un conocimiento de la historia. Por ello, el recurso archivístico abordado de un modo diferente y desacartonado se presenta como un recurso útil a la hora de intentar abordar esta problemática.

En este sentido, hay que tener en cuenta un contexto contemporáneo que experimenta un impulso archivístico que debe entenderse, desde la posmodernidad, como una superación de los metarrelatos y de las verdades universales para abrir camino al archivo, ya no como un registro fehaciente, sino como producto de un discurso. Desde esta óptica, las promesas de lenguaje universal y la fotografía objetiva que planteaban los discursos modernos dan paso a un abordaje del archivo como posibilidad de reflexión e indagación de pasados que pueden ser releídos y reinterpretados y que, desde la edición que cada autor realiza, desencadena una multiplicidad de lecturas de acuerdo al sis-

tema de representación en que se inserte. A través de la recopilación, clasificación, edición y reinterpretación, el archivo se erige

como recinto ya no de memoria (única, lineal, cerrada) sino de memorias (plurales, abiertas) que desde una perspectiva posmoderna configuran una cantera inagotable para la revisión y refutación de los grandes relatos de la modernidad (Bofill, s/f: 9).

En el contexto contemporáneo, la utilización del archivo implica, como desarrolla Giunta, un interés por lo extra estético por sobre el encanto de la belleza, una centralidad de las condiciones y efectos del discurso por sobre la coherencia del lenguaje, y un privilegio de lo narrativo por sobre lo formal, además de representar la penetración de objetos de la vida cotidiana en el campo de la obra artística. En este contexto, el recurso archivístico implica la interpelación de imágenes que sobreviven del pasado desde diferentes ópticas, imágenes que no pertenecen necesariamente al campo artístico pero



que flotan entre universos visuales, que no viven en la sala del museo, que han sido olvidadas, pero que son, en verdad, depósitos, lugares en los que sedimentan sentidos, tramas de la historia que han perdido visibilidad, cotidianeidad, pero que siguen, sin embargo, activas (Giunta, 2004: 28).

De este modo, la utilización del recurso del archivo pone de manifiesto la necesidad de colaborar con el desarrollo de una conciencia histórica más desarrollada por parte de la comunidad académica, teniendo en cuenta la pertinencia de la imagen en la cultura contemporánea y su inserción en nuevos medios que, si se aprovechan sus potencialidades, pueden contribuir a un mayor alcance del proyecto. La imagen, lejos de ser considerada como un documento objetivo, se vuelve una excusa de narrativas pasadas particulares que son recuperadas y resignifi-

cadas desde el presente en busca de generar un corpus histórico visual que rescate la voz de los actores. De este modo, la imagen se asocia con las historias personales de miembros de la FADU que, en el proceso de reapropiación, se erigen como un instrumento presentista que hace surgir un pasado velado en el presente cotidiano de la FADU.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

Giunta, A. 2014. *¿Cuándo empieza el arte contemporáneo?* Fundación arteBA, Buenos Aires.

Didi-Huberman, G. 2003. *Imágenes pese a todo. Memorias del Holocausto*. Paidós, Buenos Aires.

Valls Bofill, A. (s/f). "El uso del archivo fotográfico en la creación contemporánea: ¿un fenómeno global?", en el proyecto de investigación *Cartografía crítica del arte y la visualidad en la era global: nuevas metodologías, conceptos y enfoques analíticos*. Ministerio de Ciencia e Innovación, Buenos Aires.



Posdata a la muestra “Arquitectura de Vivienda Social en la Ciudad Iberoamericana”

LUCAS LONGONI
CLAUDIO LABRA
ALEJANDRO GREGORIC

Investigadores en el PROPAE (Programa Políticas y Arquitecturas de Estado) del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas “Mario J. Buschiazzo” de la FADU-UBA, el cual propone un espacio de debate y producción de estudios históricos sobre planes y desarrollos arquitectónicos y urbanos, impulsados desde distintos organismos oficiales.
luclongon@gmail.com
c.s.labra@gmail.com
alejandrogregoric@gmail.com

ISABEL RODRIGUEZ MARTÍN
SERGIO MARTÍN BLAS

Participan de grupo de investigación NuTAC (Nuevas Técnicas Arquitectura Ciudad de la Universidad Politécnica de Madrid - ETSAM) dirigido por José María Ezquiaga Domínguez. El grupo se ocupa del estudio de fenómenos y técnicas de intervención en el entorno urbano partiendo de una visión de conjunto, capaz de atravesar distintas escalas de aproximación.

Organizada por el grupo de investigación NuTAC (Nuevas Técnicas Arquitectura y Ciudad, ETSAM, UPM) y el PROPAE (Programa Políticas y Arquitecturas de Estado, del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas “Mario J. Buschiazzo”), se realizó del 26 al 30 de junio pasados la exposición “Arquitectura de la Vivienda Social en la Ciudad Iberoamericana”, en la sala Baliero de la FADU UBA.

La muestra propuso una aproximación al estudio de ejemplos históricos y contemporáneos de viviendas colectivas en Lima, San Pablo, Bogotá, Guayaquil, Madrid y Buenos Aires, como resultado de un trabajo en conjunto de grupos de investigación de diversos países. Asimismo, como cierre de la exposición, el Prof. Dr. Sharif Kahatt (PUCP) brindó la conferencia titulada “Vivienda Colectiva en Lima. La búsqueda de la urbanidad. 1930-2010”.

En ese sentido, la actividad planteó un conjunto diverso de modelos y soluciones tipológicas desarrolladas en el siglo anterior, propio de la complejidad de la Ciudad Iberoamericana: unidades vecinales, bloques bajos, edificios escalonados, placas exentas en altura o bien dispuestas en secuencias quebradas. El estudio de doce casos puso de relieve cierta problemática urbana de condición dual: no sólo en Iberoamérica se han alcanzado niveles críticos en cuanto a déficit habitacional, sino que en paralelo las intervenciones desde el Estado en materia de vivienda social se han desentendido en los últimos años, salvo contados casos, de las necesarias reflexiones acerca de la integración de los conjuntos a la ciudad existente. Esta iniciativa colectiva pretendió repensar objetivos y métodos comunes como un aporte para la reversión de aquél proceso: lograr densidades de ocupación balanceadas, promover una diversidad de usos y espacios que alimenten la interacción comunitaria, evaluar oportunas rehabilitaciones de estructuras existentes, como así también atender a una equilibrada relación entre las escalas del conjunto y la urbana.

195203101953067619580110196104481963181019691617



199026722007032620080071200801202015045720160277





ARQUITECTURA DE VIVIENDA SOCIAL EN LA CIUDAD IBEROAMERICANA

Esta exposición presenta un recorrido comparativo por la arquitectura de vivienda social de seis ciudades iberoamericanas. En ella se recogen los primeros resultados de un trabajo de investigación promovido por el grupo NuTAC de la Universidad Politécnica de Madrid, en el que han colaborado universidades y profesores de cada una de las otras cinco ciudades: Bogotá, Guayaquil, Lima, São Paulo y Buenos Aires.

La premisa de partida es que el "problema de la vivienda" no debe ser abordado únicamente desde un punto de vista económico, político o social, sino también desde la arquitectura y el urbanismo, disciplinas que realizan contribuciones técnicas concretas a su respuesta. La vivienda social recoge dichas contribuciones.

Entendida en un sentido amplio, como producto del interés general compartido por una sociedad, la vivienda que se denomina "social" no sólo debe satisfacer necesidades de techo, higiene y confort, sino también de relación, convivencia, y sobre todo contribuir a un modelo urbano accesible e integrador, que responda al mismo interés general. De ahí que tanto la selección de los ejemplos expuestos como su análisis apunten a la necesaria relación entre estructuras de vivienda y calidad entre espacio interior y espacio público, entre lo privado y lo compartido.

Abundando en las posibilidades de comparación, cada ciudad ha aportado no sólo casos de estudio, un histórico y otro reciente. Con ellos se quiere ilustrar la vigencia de una arquitectura con valores éticos indispensables para validar el interés social de la vivienda en su decisiva contribución al bien de las ciudades de Iberoamérica.

AÑO VIVIENDAS
1952 03101953 06761958 01101961 04481963 18101969 1617



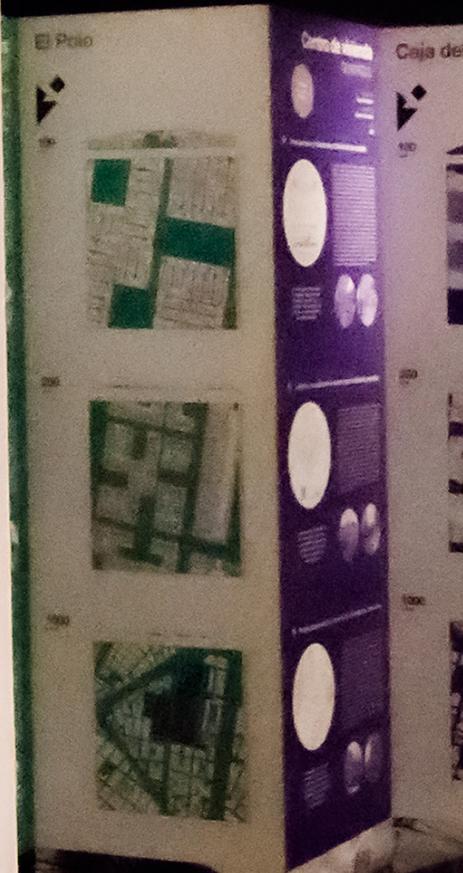
QAPALIGÜE

CAJA DEL SEGURO GYE

EL POLO BOG

CAÑO ROTO MAD

SAN FELIPE LIM



Investigando o problema habitacional brasileiro: engenheiros, arquitetos e economistas em revista

ANA PAULA KOURY
CAROLINE MADERIC
RIQUINO
TASSIA BOTTI BOZZA

Investigating the Brazilian housing problem: engineers, architects and economists in issue

ANA PAULA KOURY
 Professora Programa de Pós-Graduação em Arquitetura e Urbanismo Universidade São Judas Tadeu (USJT), desde 2008. Fulbright Visiting Scholar em cidades globais no The City College of Nova York, (2016). Co-autora da coleção *Pioneiros da Habitação Social no Brasil (1930-64) volumes 1 e 2* e do livro *Planejamento e Participação: um falso dilema*. Autora do livro *Grupo Arquitetura Nova*. Participou do projeto “Formación e investigación comparada entre Argentina y Brasil. La vivienda social en las

políticas públicas de Vargas y de Perón.” (2015) Organizou o evento internacional Planning by Conflicts (USJT, 2015). Atualmente coordena o Laboratório Itaim Paulista que reúne professores e estudantes da USJT ooperação com o poder público local para estudar os problemas da gestão urbana na região metropolitana da cidade de São Paulo.
apkoury@gmail.com

CAROLINE MADERIC RIQUINO
 Arquiteta e Urbanista pela Universidade São Judas Tadeu (USJT). Participou de diversas

atividades em equipe, incluindo concursos universitários, recebendo menção honrosa no Concurso Nacional de Urbanismo - Urban 21. Atualmente possui vínculo profissional com a Prefeitura do Município de São Paulo na Secretaria Municipal de Urbanismo e Licenciamento, sendo integrante da Coordenadoria da Função Social da Propriedade.
carolinemaderic@yahoo.com.br

TASSIA BOTTI BOZZA
 Arquiteta Urbanista pela Universidade São Judas Tadeu (USJT). Pós graduanda em Sociologia

pela Fundação Escola de Sociologia e Política de São Paulo. Finalista no Concurso de Empreendedorismo Santander Universidades (2014). Atualmente é coordenadora na Divisão de Sistema de Zoneamento da Coordenadoria de Uso do Solo, Secretaria de Urbanismo e Licenciamento da Cidade de São Paulo com atividades relacionadas a georreferenciamento do zoneamento desde o ano de 2012.
tassiaboza@gmail.com

Palabras clave: história da habitação / história do planejamento / história da arquitetura moderna no Brasil / elites burocráticas / desenvolvimento urbano / Fundação da Casa Popular

Key words: *history of social housing / history of urban planning / history of modern architecture in Brazil / bureaucratic elite / urban development / Foundation of the Popular Housing*

93 RH

RESUMEN Este artigo analisa como o tema habitacional e urbano foi apresentado no campo dos engenheiros, arquitetos e economistas através de um conjunto de matérias publicadas em periódicos especializados entre 1946-1950 em cada uma dessas áreas. A pesquisa dialoga com a literatura que tratou do tema entre os engenheiros e arquitetos através da revista *Polytecnica*, incluindo uma análise no campo dos economistas a partir de um conjunto de matérias publicadas pelo periódico *Observador Econômico e Financeiro*. Os resultados da pesquisa contribuem para a história do debate sobre habitação e cidade entre as elites burocráticas na transição democrática de 1946 no Brasil, momento de criação do primeiro órgão federal específico da política habitacional e urbana, a Fundação da Casa Popular.

ABSTRACT *This article analyze the housing and urban topics presented in the field of engineers, architects and economists through a series of articles published in specialized magazines between 1946 and 1950 in each of these areas. The research engages with specific literature that treated the issue between engineers and architects through magazines such as the *Polytecnica*, including a review in the economic field from a set of materials published by the *Observador Econômico e Financeiro* (Economic and Financial Observer Magazine). The results contribute to the debate of the History of Housing and City between bureaucratic elite at the democratic transition of 1946 in Brazil, moment of creation of the first federal agency in Housing and Urban Policy, the *Fundação da Casa Popular* (Foundation of the Popular Housing).*

ENSAYO

RECEPCIÓN: 5/12/2017

ACEPTACIÓN: 15/1/2018

A favela existe porque país algum está em condições de produzir moradias adequadas por um preço que esteja dentro das possibilidades dos trabalhadores. É ela o abrigo que a era industrial proporciona à sua plebe. A moradia continua sendo a Gata Borralheira da Revolução Industrial, e a favela é a modesta cobertura que lhe tem sido destinada por tempo indefinido. Abrams (1967:17)

RH 94

A crise urbana dos anos 1940: modernidade e modernização brasileira

A modernização brasileira caracteriza-se por um alto grau de urbanização equiparável ou superior à de muitos dos países industrializados e desenvolvidos. A década de 40 além de abrigar os novos edifícios ícones da modernidade nas grandes cidades brasileiras, também marca o início deste intenso processo de urbanização que vai durar pelo menos por mais quarenta anos. O padrão de urbanização concentrada que se instala no Brasil é semelhante ao de outros países latino americanos. O processo de urbanização no Brasil e na América Latina caracterizou-se pela concentração populacional nas regiões metropolitanas e com largas margens de informalidade urbana. (Brito, 2006)

À despeito do tanto que se projetou e se construiu no Brasil entre as décadas de 40 e 50 como atestam os observadores internacionais como Violich (1944) e Giedion (1956) as favelas continuavam a crescer. A falta de moradia nos grandes centros urbanos, junto com a proliferação das favelas eram assuntos que sensibilizavam, não apenas os observadores

internacionais como também os técnicos brasileiros, engenheiros, arquitetos e economistas e, principalmente, a opinião pública no Brasil daquele tempo.

Este artigo analisa como o tema habitacional e urbano foi apresentado no campo dos engenheiros, arquitetos e economistas através de um conjunto de matérias publicadas em periódicos especializados entre 1946-1950 em cada uma dessas áreas. A pesquisa dialoga com a literatura que tratou do tema entre os engenheiros e arquitetos, incluindo uma análise no campo dos economistas a partir de um conjunto de matérias publicadas pelo periódico *Observador Econômico e Financeiro*. Os resultados da pesquisa contribuem para a história do debate sobre habitação e cidade entre as elites burocráticas na transição democrática de 1946 no Brasil, momento de criação do primeiro órgão federal específico da política habitacional e urbana, a Fundação da Casa Popular.

O problema da moradia urbana e os saberes técnicos: engenheiros, arquitetos e economistas, as novas burocracias do estado.

A evidência do problema habitacional motivou muitos congressos e encontros de profissionais. Um marco destes encontros foi o I Congresso de Habitação que aconteceu em São Paulo em 1931 organizado pela Divisão de Arquitetura do Instituto de Engenharia de São Paulo e pela Prefeitura do Município de São Paulo (Bruna, 2010; Carpintero 1997). O encontro consolidou um debate ativo entre os engenheiros em São Paulo desde a fundação do Instituto de Engenharia em

maio de 1916 e demonstra a consolidação de uma agenda no Instituto de Engenharia que antecede a realização do I Congresso. (Ficher, 2005 e Freitas, 2005)

Portanto na cidade de São Paulo foi o Instituto de Engenharia que sediou os debates inaugurais sobre as condições de moradia. O primeiro número do boletim do Instituto de Engenharia em outubro de 1917 já divulgava matéria sobre “Códigos Sanitários e Posturas Municipais sobre habitações” de Victor da Silva Freire (1869-1951) cujo artigo abriu uma série de conferências sobre o tema “higiene da habitação” que aconteceram no ano seguinte em 1918 (Freitas, 2005:26). Silva Freire por sua posição prestigiosa como Diretor do Departamento de Obras da Prefeitura de São Paulo e como professor da Escola Politécnica, havia sido convidado para proferir a Conferência Inaugural do Instituto, em 4 de agosto daquele ano, intitulada “A orientação do engenheiro nacional”.

Estes debates enfatizavam as questões técnicas e, ainda que o I Congresso de Habitação tenha sido realizado pela Divisão de Arquitetura do Instituto, evitou-se logo de início as questões “puramente estéticas”. (Bruna, 2010:123) Procurou-se em São Paulo, contornar a polêmica que estava naquele momento, causando a ruptura, entre a vertente neocolonial de José Marianno Filho e a vertente moderna de Lúcio Costa na Escola Nacional de Belas Artes no Rio de Janeiro. (Bruand, 1981:72-3)

Os debates no campo técnico sobre o tema da habitação iniciados pelo Instituto de Engenharia foram desenvolvidos posteriormente, nos anos de 1941, através das jornadas de Habitação Popular, desta

vez promovidas pelo IDORT- Instituto de Organização Racional do Trabalho vinculado a Associação Comercial de São Paulo. Como explica Correia (2004:80-1)

Como observa Carpintero (1997:13; 73), o debate sobre a moradia do ponto de vista técnico, não excluiu o problema urbano. O estudo urbanístico do problema das habitações havia sido recomendado pelo Congresso de Habitações em 1931. O tema seria enfatizado posteriormente pelo engenheiro e industrial Roberto Simonsen no discurso de abertura das Jornadas de Habitação em 1941. Simonsen valendo-se da participação brasileira no 10. Congresso Panamericano de Vivendas Populares, realizado em Buenos Aires dois anos antes, repete em seu pronunciamento uma das resoluções “de caráter geral votada pela IV comissão” deste Congresso”. Todo plano de vivenda popular deve ser encarado, antes de outro qualquer estudo, como um plano urbanístico. Portanto, todo projeto de vivendas populares deve ser considerado parte integrante do Plano Regulador da Expansão Regional” (Simonsen, 1973 [1941]:358).

Portanto habitação e urbanismo, ambos os problemas da cidade em expansão nos anos de 1940 estavam na esfera dos saberes técnicos da engenharia, que cada vez mais ocupava-se dos temas da administração pública. Gomes (1994) em análise esclarecedora sobre o tema, aborda a ascensão de engenheiros e economistas às novas elites burocráticas predominantemente constituídas por bacharéis durante o período republicano. Para a autora

o processo de crítica a essas elites políticas –portanto de construção de um novo modelo de elite já não mais definida como “política”– é o mesmo processo pelo qual se articulou um discurso contra a experiência liberal da primeira república. (Gomes, 1994:4)

A autora explica, portanto como os conhecimentos técnicos funcionaram no processo político de modernização burocrática no período pós 1930, permitindo o assento de uma nova elite na qual predominavam os engenheiros e os economistas. A análise de Gomes (1994), permite situar as pesquisas sobre a constituição do campo e das práticas do urbanismo no Brasil realizadas por Feldman (2005, 2010). A autora apresenta o processo de construção dos saberes que permitiram controlar o crescimento das cidades através do planejamento. As novas práticas substituíram o ciclo da engenharia sanitária, institucionalizando o planejamento e a legislação que regula os usos da cidade na administração pública. Para a autora, as transformações estruturais do urbano deflagradas após 1930 mobilizou um debate centrado em três temas principais; o alargamento da concepção de urbanismo, superando o modelo vigente das obras de saneamento e “embelezamento”; o controle do crescimento urbano que ocorria à olhos vistos e, por fim, a participação dos urbanistas na administração pública como parte de uma nova burocracia do Estado. (Feldman, 2010: 5).

Além dos trabalhos que acompanham o desenvolvimento do conhecimento sobre o problema habitacional e urbano no campo técnico dominado principal-

mente pelos engenheiros e urbanistas, muitos trabalhos exploraram a inclusão dos arquitetos modernos nas novas elites burocráticas. Os mais conhecidos são Cavalcanti (2000 [1993]) e Martins (1987), que tratam da relação de identidade entre o Estado e a arquitetura moderna no Brasil. Especificamente sobre o tema da arquitetura moderna que predominou na produção dos grandes conjuntos habitacionais produzidos pelos Institutos de Aposentadoria e pensões os trabalhos de Bonduki (1998), Bruna (2010) e Bonduki e Koury (2014) permitiram compreender o alargamento dos espaços burocráticos ocupados pelos arquitetos nos Serviços de Engenharia dos Institutos de Previdência.

Saberes em revista: (1946-1950)

Com o objetivo de compreender a divulgação da crise urbana e de moradias e a recepção da criação da Fundação da Casa Popular nos meios especializados, realizamos o levantamentos das matérias publicadas entre os anos de 1946 e 1950 em três periódicos de diferentes áreas. O objetivo foi analisar a recepção desses temas nas áreas de engenharia, arquitetura e economia permitindo assim comparar os resultados obtidos. No caso da engenharia e da arquitetura, optou-se pelos veículos mais frequentes e reconhecidos na historiografia por seu papel na divulgação da arquitetura moderna no Brasil.

Na área de engenharia foi escolhida a revista *Politécnica*, sediada e dirigida pelo Grêmio da Escola Politécnica de São Paulo. A revista foi um dos primeiros canais de difusão do debate acadêmico

na área da engenharia em um momento em que o curso de arquitetura era uma carreira dentro da engenharia. A revista também publicou diversas obras de arquitetura moderna entre elas destaca-se a grande difusão das obras do arquiteto Rino Levi (1901-1965).

No campo da arquitetura o levantamento das matérias foi feito na revista *Acrópole*, um importante canal de difusão dos conjuntos modernos projetados em São Paulo pelos Institutos de Aposentadoria e Pensões. A revista publicou artigos de Eduardo Knesse de Mello (1906-1994), Oswaldo Correa Gonçalves (1917-2005) e do Engenheiro Carlos A. Gomes Cardim Filho (1899-1990).

No campo da economia o levantamento das matérias foi feito na revista *Observador Econômico e Financeiro*. As publicações da revista reúnem obras sobre história econômica brasileira, na qual pudemos identificar e analisar um conjunto de matérias sobre o desenvolvimento das cidades e das condições de moradia. Entre os colaboradores da revista constavam importantes nomes da engenharia paulista como Ari Frederico Torres (1900-1973) e Roberto Simonsen (1889-1948)

Arquitetura e cidade na Revista Politénica: a contribuição de Rino Levi (1901-1965)

Rino Levi (1901-1965) foi um dos primeiros arquitetos a defender publicamente o modernismo no Brasil. Paulista e formado na Itália em 1926, afirmou-se como profissional liberal durante processo de verticalização da

cidade de São Paulo à partir da segunda metade dos anos de 1930. Seu manifesto intitulado “Arquitetura e a estética das cidades” é publicado ainda em 1925 no jornal “O Estado de São Paulo” quinze dias antes da versão em português do manifesto de Warchavchik “Acerca da Arquitetura Moderna”. A visão de Levi sobre a arquitetura moderna estava baseada em uma transformação das cidades, na qual a renovação técnica e estética do edifício era parte de um processo de renovação urbana. Em seu manifesto, depois de defender uma nova era na arquitetura representada pelo modernismo, Levi defende o plano regulador e o ensino de urbanismo no Brasil. (Anelli, Guerra & Kon, 2001: 27)

A estética das cidades é um novo estudo necessário ao arquiteto e a ele está estritamente conexo o estudo da viação e todos os demais problemas urbanos.

Uma rua nasce e deve ser estudada no plano regulador da cidade e deve ser planejada de modo que corresponda a todas as necessidades técnicas e estéticas sem, ao mesmo tempo, prejudicar as belezas que existam nas vizinhanças.

Na Alemanha, a estes estudos foi dado o nome de política da cidade, na França, alguns dos mais valentes arquitetos dedicam-se completamente a este ramo da arte da cidade; na nova Escola Superior de Arquitetura de Roma, há uma cátedra de “edilizia” regida pelo distinto arquiteto Marcello Piacencini, uma das autoridades mais competentes da Itália sobre o assunto.

Este é um problema que interessa muito ao Brasil, onde as cidades estão em pleno desenvolvimento e, portanto, merece a máxima consideração.

É preciso estudar o que se fez e o que está se fazendo no exterior para resolver os nossos casos sobre estética da cidade com alma brasileira. Pelo nosso clima, pela nossa natureza e costumes, as nossas cidades devem ter um caráter diferente das da Europa. (Levi in Xavier, 2003: 38-9)

O primeiro artigo de Levi (1935) na revista é intitulado “Prédio de habitação semi intensivo” (núm. 119). Na matéria Levi expressa sua concepção de cidade com expansão limitada e propõe uma solução tipológica de habitação que permitiria conter a expansão da cidade e intensificar o uso das infra estruturas urbanas de modo racionalizado. (Anelli, Guerra & Kon, 2001: 46).

Em 1936 Levi publica sua terceira matéria na revista (n. 122), desta vez um estudo de acústica aplicado ao desenho da forma da sala de cinema Ufa Palácio, o primeiro de uma série projetada por Levi dois dos quais ocupariam a capa da revista 1937 (n.123) e em 1942 (n.141). (Anelli, Guerra & Kon, 2001: 76)

A presença de Rino Levi na revista *Politécnica* desde 1935 iria introduzir uma associação entre os aspectos técnicos da construção do edifício e do urbanismo com a renovação estética da arquitetura e não por acaso suas obras seriam por três vezes capa da revista em 1937 (núm. 123), 1942 (núm. 141) e 1943 (núm. 142). Entretanto, como veremos a seguir as matérias de urbanismo não tiveram

maior espaço na revista, mas ao contrário a relação entre os aspectos técnicos da construção e a arquitetura moderna permaneceram ao longo do período estudado e intensificaram-se durante a década de 1950.

A revista *Politécnica* (1946 -década de 1950)

O primeiro número da revista foi lançado em 1904 e a revista ainda hoje permanece em circulação. (Ficher, 2005: 31). Até a década de 40 a revista publica dois números anuais passando a cinco números anuais em 1951 quando também ganha sessões específicas, entre elas, uma sessão de arquitetura.

Entre 1946 e 1950 a revista publica 50 matérias ao todo, que podem ser divididas em matérias técnicas (43), matérias não técnicas (5) e matérias relativas ao ensino da engenharia (2). Das matérias técnicas 24 referem-se à engenharia civil e 19 às demais especialidades da engenharia. Destas 24 matérias metade são estudos técnicos relativos à mecânica dos solos, fundações e pavimentos (12) a outra metade divide-se igualmente entre arquitetura (4), estudos dos materiais (4) e das estruturas (4). Entre as matérias de arquitetura destaca-se um artigo do engenheiro Ernesto Roberto de Carvalho Mange (1922-2005) “Conceito de Arquitetura Moderna” (*Politécnica*, 1949, núm.155: 19-36) que apresenta o conceito corbusiano de arquitetura moderna baseado na relação com a natureza, principalmente considerando a insolação e a ventilação. A fórmula moderna corbusiana enquadrava-se ao universo técnico do estudo acadêmico na Escola

Politécnica. Permitia aliar técnica e estética construindo uma oportuna mediação entre arquitetos e engenheiros poucos anos após a separação das Escolas de Arquitetura e de Engenharia na Universidade de São Paulo. Mange havia recém-chegado de seu estágio com Le Corbusier na França realizado entre os anos de 1947 e 1948¹.

Portanto nota-se que embora a revista *Politécnica* tenha sido desde a década de 1930 um canal importante de difusão da arquitetura moderna em São Paulo publicando por exemplo as obras modernas de Rino Levi, entre os anos de 1946 e 1950 os temas da habitação e da cidade estavam muito distantes desta revista dos engenheiros politécnicos em São Paulo, mesmo frente à grave crise urbana e à instituição de uma política federal de habitação bastante ambiciosa.

Com o objetivo de nos certificarmos das conclusões da amostra, optamos por entender a pesquisa até 1956, cobrindo 142 matérias, nas quais também não se verificou a ocorrência de matérias sobre o tema da habitação ou do urbanismo. Entretanto na amostra expandida verificou-se um aumento discreto nas matérias sobre engenharia civil que passaram de 48% para 51% do total de matérias publicadas pela revista e um aumento expressivo das matérias sobre arquitetura que passaram de 8% para 17% deste total.

Arquitetura e planejamento na revista *Acrópole*

A revista *Acrópole* publicou frequentemente projetos de arquitetura e ocasionalmente artigos sobre urbanismo, legis-

lação urbanística e planejamento, parte deles assinados pelo Engenheiro Carlos Alberto Gomes Cardim Filho (1899-1990). O engenheiro civil ingressou na Prefeitura da Cidade de São Paulo em 1924, antes mesmo de diplomar-se pela Escola Politécnica de São Paulo em 1925. Entre as diversas funções que exerceu na Prefeitura foi chefe da Divisão de Urbanismo, tornando-se diretor em 1936 cargo que também ocupou no Departamento de Urbanismo depois de sua criação em 1947. (Ficher, 2005: 215-6). Cardim Filho passa a integrar o Conselho Técnico da Revista *Acrópole* em abril de 1941, juntando-se ao grupo inicial formado por Eduardo Kneese de Mello (1906-1994), Alfredo Ernesto Becker e Walter Saraiva Kneese. A expansão do conselho técnico precedeu uma nova organização da revista em maio de 1942, quando também foram criados conselhos técnicos nos estados do Ceará e Rio Grande do Sul, além de representações da revista neste último estado e no distrito federal. Serapião (2006) que descreveu a história da revista *Acrópole* divide-a em dois períodos, o primeiro seria um “período comercial (1938-52)” sob a direção de Roberto Corrêa de Brito e o segundo seria um “período vanguardista (1953-1971)” sob a direção de Max e Manfredo Gruenwald, este último período seria, para o autor, o responsável pela falência comercial da revista.

1. Mange. In: ENCICLOPÉDIA Itaú Cultural de Arte e Cultura Brasileiras. São Paulo: Itaú Cultural, 2018. Disponível em: <<http://enciclopedia.itaucultural.org.br/pessoa2443/mange>>. Acesso em: 15 de Jan. 2018. Verbetes da Enciclopédia.

Cardim foi provavelmente convidado a integrar o Conselho Técnico da revista pelo próprio diretor Roberto Corrêa de Brito que dirigia o Cadastro Imobiliário de São Paulo. Segundo Serapião, a intenção inicial de Brito era publicar a obra do Arquiteto Eduardo Kneese de Mello, que o convenceu a criar a revista. Foi Kneese de Melo quem imprimiu a linha editorial da revista centrada no tema da arquitetura e da cidade brasileira e, posteriormente, protagonizando a defesa da arquitetura moderna. Marcas da própria trajetória de Kneese de Mello que foram deixadas na revista. O arquiteto inicia sua carreira realizando diversos projetos em estilo eclético (1938-42) quando em 1942 passa a adotar os princípios modernos. (Regino, 2011: 69) O primeiro número da revista é exatamente em maio de 1938, e homenageia o Engenheiro Ramos de Azevedo (1851-1928), importante representante do ecletismo em São Paulo, diretor da Escola Politécnica entre 1917-1928 e responsável pela disciplina “Construções Civas e Higiene das Habitações”². A revista publicou principalmente obras de arquitetura difundindo com frequência a produção dos conjuntos habitacionais promovidos pelas Carteiras Imobiliárias dos Institutos de Aposentadoria e Pensões em São Paulo, muitos deles ainda nos estilos do ecletismo.

Como membro da Conselho Técnico da revista à partir de abril de 1941 Cardim Filho (1941a b) colaborou com diversos artigos sempre sobre urbanismo, dois deles publicados em julho e outubro

deste mesmo ano. O primeiro sugestivamente intitulado “Notas urbanísticas” trata dos potenciais da instância turística de Águas de Prata e o segundo aborda a necessidade de planejamento na partilha judiciária de glebas municipais.

A inclusão de Cardim no Conselho Técnico da Revista não significou de imediato a introdução do tema da crise urbana e habitacional de São Paulo na pauta da revista. Sua colaboração inicialmente foi discreta, publicando apenas um único artigo crítico em 1947. Entretanto à partir dos anos 50 essa situação mudaria marcada pela publicação de um número especial sobre urbanismo em novembro de 1950.

A revista Acrópole (1946-1950)

No período estudado a revista publicou números mensais, e ao todo foram analisados 60 volumes e 572 matérias. A grande maioria das matérias publicadas pela revista Acrópole neste período são apresentações de projetos. Entretanto ainda que em número reduzido existem matérias variadas sobre a profissão, cidades, cultura, habitação, etc. Foram encontradas apenas quatro matérias sobre a crise urbana e habitacional no Brasil.

Em 1946 a revista publica 122 matérias destas 7 matérias são sobre o tema da habitação, entretanto nenhuma delas sobre o caso brasileiro. As matérias tratam dos programas habitacionais na Inglaterra e Estados Unidos.

Durante todo o ano de 1947 a revista publica 130 matérias, sendo apenas duas sobre urbanismo, uma matéria sobre os

2. <http://www.poli.usp.br/pt/a-poli/historia/galeria-de-diretores/200-prof-dr-francisco-de-paula-ramos-de-azevedo-.html> Acesso em 12/01/2018.

problemas urbanos da cidade, publicada em março por Carlos Alberto Gomes Cardim Filho (1947) e uma versão traduzida por Eduardo Kneese de Mello da Carta de Atenas de Le Corbusier (*Acrópole*, 1947 núm. 109:1-4).

O artigo de Cardim (1947) é uma das matérias em todo o período de 1946-50 que trata do problema do urbanismo e da habitação em São Paulo. A matéria reproduz uma entrevista publicada originalmente no *Jornal Correio Paulistano* em 5/2/47. O corpo da matéria divide-se em dois temas de grande interesse da população, a “taxa de melhoria” e os “loteamentos desenfreados”.

Cardim Filho (1947) defende a aplicação da taxa e afirma que “sem a taxa de melhoria e sem uma política de cooperação dos proprietários, é impossível realizar-se qualquer obra urbanística sem comprometer os demais serviços da cidade”. A crítica à política de propriedade adotada pela Fundação da Casa Popular está explícita logo pelo título da matéria “Estão erradas as organizações de casa própria” e viria na explicação da expansão horizontal da cidade de São Paulo pelo sistema de “loteamentos desenfreados”.

Os loteamentos feitos em São Paulo são simples arruamentos em todos os recantos, com deficientes ou inexistentes meios de comunicação, sem os mínimos melhoramentos públicos de água, esgoto, e sem esperança de se vir a tê-los nos próximos 30 anos. Abertas as ruas, são entregues em terra para a Prefeitura, que recebe este presente de grego com todos os encargos de melhoramentos para o futuro, com um pagamento de alvará

irrisório (cerca de 70 cruzeiros). Seria necessário, para impedirmos a especulação desenfreada, que a Prefeitura tivesse o monopólio de abertura de novas ruas e loteamento das glebas. Atualmente, veem-se ótimas glebas dentro das cidades, valorizando-se à custa dos vizinhos, enquanto que a cidade se desenvolve em tentáculos desastrosos para os serviços de transporte e outros melhoramentos.

É necessário modificarmos o quanto antes o atual estado de coisas, principalmente no que concerne à fundação da casa popular e outras organizações semelhantes, todas elas erradas na maneira por que encaram o problema da casa própria, considerando-a como uma unidade isolada, e não como um conjunto complexo, cujas linhas preliminares competem ao urbanista, *o homem capaz de resolver o problema*, não com processos burocráticos, mas executivos e racionais com leis de proteção à economia pública, leis de desapropriação de imóveis congelados, adequados para o fim de loteamento e construção, sempre com a supervisão e elasticidade de ação do urbanista. (grifo nosso) (Cardim Filho, 1947:297)

Cardim Filho expressa portanto em 1947 o que já era um consenso nos debates sobre habitação e urbanismo desde o I Congresso em 1931. Esse como outros consensos técnicos não lograram êxito político. Em seguida defende a elaboração do “Plano Regulador da Cidade” como solução para o crescimento descontrolado. A matéria é publicada em março de 1947, em julho do mesmo ano seria publicado o decreto de criação do

Departamento de Urbanismo da Cidade de São Paulo que determinaria a elaboração do Plano da Cidade (Feldman, 2005: 44).

Em 1948 novamente são publicadas apenas duas matérias sobre urbanismo na revista *Acrópole*, uma em junho de 1948 (núm. 122) a matéria intitulada “Vista a São Paulo” de autoria do Eng. Adalberto Szilard (1899-1955). O engenheiro húngaro, formado em Viena migrou para o Rio em 1926 e no artigo tece suas considerações sobre o desenvolvimento da cidade de São Paulo desde sua visita anterior dez anos antes. Começa a matéria elogiando o Plano de Avenidas de Prestes Maia e o sistema de mobilidade da cidade. “Embora os paulistas queixem-se de demoras não encontrei melhores condições em qualquer outra cidade do país. (exceptuando naturalmente as menores)”. Depois passa às suas observações. “Apesar de todos estes melhoramentos ha ainda muito a fazer em São Paulo.”

Depois do diagnóstico o autor critica o adensamento da cidade, oferecendo um conjunto de soluções, ilustradas por croquis, para melhorar o sistema de circulação. Embora com poucos dados quantitativos a matéria claramente expressa uma relação específica com a crise urbana dos anos 1940 na cidade de São Paulo. O urbanismo “semi intensivo” com o objetivo de controlar a expansão horizontal dos loteamentos precários que estavam conformando as periferias e também a expansão vertical concentrada no centro e nas zonas valorizadas da cidade.

A segunda matéria sobre urbanismo publicada em 1948 (núm. 123) é uma

palestra de Eduardo Kneese de Mello realizada na Biblioteca Municipal de São Paulo por ocasião da 1a. Exposição Internacional de Arquitetura Moderna organizada pelo Diretório Acadêmico da Faculdade Nacional de Arquitetura. A palestra intitulada “Arquitetura, Urbanismo e Democracia”. Depois de uma longa digressão sobre a história da arquitetura Kneese de Melo critica o código de Obras da cidade de São Paulo e a definição de Habitação Popular.

Em 1949 são publicadas 111 matérias sendo 3 delas sobre urbanismo, *Plano e limitação da cidade* de Oswaldo Corrêa Gonçalves (*Acrópole*, 1949, núm. 133: 31), *O Mercado Imobiliário em São Paulo e Lopes - Corretor de Imóveis* (*Acrópole*, 1949, núm. : 53), que é uma homenagem ao corretor pela realização de grandes negócios na cidade e *Urbanismo e Construções* (*Acrópole*, 1949, núm. 140: 204-6) sobre o Uruguai e a Argentina.

O artigo de Oswaldo Corrêa Gonçalves é o quarto artigo do período que expressa uma relação específica com a crise urbana e habitacional do país nos anos 40. Defende a necessidade de planejamento da cidade e recorre às conclusões da Comissão “Vida Urbana, Habitação, recreação e trabalho” do 10. Congresso Brasileiro de Arquitetos que aconteceu em São Paulo em 1946. Segundo o autor a comissão recomendou “ao Governo, providencias, no sentido de serem feitos planos para as cidades e regiões do Brasil, considerando sempre uma população limitada, determinada de acordo com as peculiaridades de cada lugar.” Portanto novamente se expressa a preocupação com o crescimento ilimitado das cidades

brasileiras reconhecendo-se a urgência e relevância do planejamento urbano e regional.

Em 1950 as publicações sobre urbanismo ficam mais frequentes e os temas do zoneamento e planejamento da cidade são tratados por três matérias além de um número especial sobre urbanismo publicado em novembro (*Acrópole*, 1950, núm. 151) “Edição Urbanismo”. Neste ano ensaia-se uma coluna “urbanismo” assinada por Heitor A. Eiras Garcia Engenheiro chefe de divulgação urbanística da prefeitura de São Paulo publicada nos números de maio e agosto (*Acrópole*, 1950, núm. 145:9 e núm. 148: 100). No número de maio há ainda matéria de Carlos A Gomes Cardim “Plano Regulador da Cidade de São Paulo” (*Acrópole*, 1950, núm. 145:10-2).

O período analisado percorre a afirmação da arquitetura moderna e a institucionalização do urbanismo em São Paulo. As contribuições de Eduardo Kneese de Melo e Carlos Alberto Gomes Cardim Filho na revista *Acrópole* neste período indicam que os dois processos ocorreram com relativa independência até os anos de 1950. Embora no período haja publicações de reconhecidos arquitetos modernos entre eles Rino Levi, são publicações de obras sem caráter autoral. A primeira matéria autoral de Rino Levi na revista *Acrópole*, por exemplo, ocorre em 1952 em uma matéria sobre a convenção do IAB. Um conjunto significativo das ideias de Rino Levi são expressas nas páginas da revista após esta data incluindo a importante matéria sobre estacionamentos na cidade de São Paulo em 1955 intitulado “As garagens coletivas e o problema do Estacionamento.”

(*Acrópole*, 1955 núm. 199: 301-5). A matéria é assinada com Roberto Cerqueira César por ocasião do projeto de Edifício Garagem América. (Anelli, Guerra & Kon, 2001: 194-5)

Habitação e padrões de vida: as observações de Roberto Simonsen (1889-1948) e Rômulo de Almeida (1914-1985)

Durante a década de 1940 a questão da moradia dos trabalhadores estava na pauta do projeto de desenvolvimento econômico e social do Estado Novo. A habitação precária que proliferava nas grandes cidades era o sintoma mais visível da formação de um mercado de trabalho urbano frágil e depauperado e com baixíssimos padrões de vida, isto é educação, saúde, alimentação e vestuário. O fato tornava a pobreza urbana mais do que um tema filantrópico, mas sobretudo um gargalo importante para as atividades econômicas isto é para a formação de um mercado de trabalho urbano e para a formação de um mercado de consumo.

Roberto Simonsen (1899-1948) foi um observador interessado exatamente desta relação entre “a vivenda popular e o padrão de vida das classes de menores recursos”. Formado pela Escola Politécnica em 1910, assume o protagonismo dos movimentos que levaram a criação de diversas organizações do desenvolvimento Industrial Brasileiro, entre elas o IDORT – Instituto de Organização Racional do Trabalho– que organizarias as Jornadas de Habitação realizadas à partir de setembro de 1941. Convidado pelo Conselho do IDORT para fazer a abertu-

ra das jornadas, Simonsen (1940) publica logo em dezembro de 1940 um artigo no *Observador Econômico e Financeiro* sobre “Habitação Econômica”.

Neste artigo Simonsen introduz o problema à partir da sua experiência na Companhia de Habitações Econômicas que funda logo dois anos depois de formado em 1912. A companhia dedica-se à construção de casas operárias em Santos e foi fundada junto com a Companhia Construtora de Santos, que construiu muitos edifícios e obras de infra estrutura, inicialmente concentrados na cidade de Santos. Na década de 20 a Companhia experimentaria uma grande expansão nacional realizando a renovação dos quartéis do exército em vários estados brasileiros.

Ao contrário do sucesso comercial da Companhia Construtora de Santos- que permitiu que ela empregasse os prógonos do modernismo brasileiro recém desembarcados no país, Warchavchik e Rino Levi –a Companhia de Habitações Econômicas de Santos– foi um retumbante fracasso comercial. Entretanto para Simonsen foi uma lição inesquecível sobre a interdependência entre o desenvolvimento econômico e o padrão de vida da população, naquela época.

Esse culto e saudoso médico (Guilherme Álvaro), há mais de trinta anos, denodadamente combatia os cortiços e as habitações insalubres de Santos, e com muita simpatia acompanhou a tentativa que fiz, em 1912, ao fundar a Companhia Santista de Habitações Econômicas, de edificar naquele importante porto do Estado um bairro operário modelo.

Dado o alto preço da construção ali vigorante e as condições favoráveis de nossas taxas cambiais, abri então concorrência nos Estados Unidos, entre os construtores e fabricantes de materiais especializados, visando obter habitações econômicas que seriam edificadas em série, por processos maquinizados.

Recebi várias propostas para a execução do cometimento. Construí com materiais e projetos norte-americanos uma primeira habitação coletiva de oito células, parte integrante que seria de um grande sistema. Verifiquei porém com pesar, que a construção de vivendas populares esbarrava aí, como em toda a parte, com a impossibilidade de remuneração dos capitais nelas investidos, pela angustiante precariedade dos recursos financeiros da massa trabalhadora. E, ao lançar o programa do Centro das Indústrias do Estado de São Paulo, fiz realçar a observação colhida nessa tentativa de Santos: *a existência da insuficiência de ganho da maior parte de nossa população, grande óbice também para um mais rápido progresso do país.*” (grifo do autor) (Simonsen, 1940: 9)

Entre 1946, início do levantamento realizado, e 1948 data do falecimento de Simonsen não há outros artigos de sua autoria no *Observador Econômico e Financeiro*, entretanto a questão da habitação voltaria a ser tratada como parte fundamental do padrão de vida das populações urbanizadas através de Rômulo Almeida, economista que em 1946 ocuparia cargos na Fundação da Casa Popular e mais tarde teria destacado papel na

assessoria econômica do segundo governo Vargas (Barbosa, 2014).

Logo quando foi criada a Fundação, Rômulo Almeida (1946) publicou o artigo *Primeiras observações sobre o projeto da Fundação “Casa Popular”*. O artigo começa situando a casa do trabalhador em um campo mais amplo de estudos que deveriam ser aprofundados no Brasil e que ele define como uma “sociologia do trabalho”. Neste campo iriam concentrar-se os estudos da relação entre produtividade e padrões de vida.

Almeida enfatiza as ações do Estado Novo; os restaurantes populares mantidos pelo Serviço de Assistência da Previdência Social (SAPS) e a atuação da comissão de representantes das carteiras prediais dos institutos e caixas (CARPS).

Apesar dos aparentes elogios, Almeida defende que a política habitacional deveria ser conduzida de modo a combinar a economia de meios com a elevação do padrão de vida e da produtividade do trabalho, provavelmente referindo-se aos custos elevados do sistema mantido pela previdência social. Considerando que a moradia operária é um “bem economicamente não reprodutivo”, Almeida aponta o risco que “o espírito de beneficência que freqüentemente inspira programas econômico-administrativos” ao levar “à perda de recursos preciosos em aplicações de nenhum ou inferior rendimento”. Longe de propor uma “capitalização exagerada”, como ele mesmo defende-se, as suas observações apontam para a necessidade de fundamentar a política habitacional no aprofundamento da política industrial. Algo desenhado no projeto original da Junta de planificação

proposta em 1944 cujos esquemas sairiam de dois engenheiros engajados na organização da indústria da construção civil, Roberto Simonsen e Ari Torres³.

A praticabilidade de um programa gigante de casas populares é indispensável um largo programa prévio de empreendimentos industriais no campo dos materiais de construção. Este programa, já por si, apresentaria a complexidade de uma grande expansão industrial, com as suas ligações com os sub-problemas de matéria prima, mão de obra, transportes, capital. O capital de novos empreendimentos poderia ser provido em maior parte até pela Fundação. E a maior dificuldade preliminar no estudo dos empreendimentos industriais, a saber, o volume, a proximidade e a estrutura do mercado para os materiais produzidos, já se encontraria de antemão resolvido, com as encomendas intermináveis da Fundação. (Almeida, 1946:113)

Para Almeida e Simonsen a missão histórica do programa de casas operárias no Brasil, seria aprofundar em todas as dimensões o projeto industrial brasileiro. Nos termos de uma proposta administrativa para a Fundação da Casa Popular.

3. Ary Torres foi engenheiro e importante ator da política industrial e tecnológica no Brasil. Originado da Escola Politécnica, transformou o laboratório de ensaio de materiais da instituição no Instituto de Pesquisa Tecnológica (IPT) e foi o seu primeiro diretor em 1934. Foi Secretário de Viação e Obras Públicas do Estado de São Paulo em 1937 e participou ativamente da organização do setor da construção civil brasileira, sendo membro ativo na criação da Associação Brasileira de Cimento Portland (1936) e na Associação Brasileira de Normas Técnicas (1940). Foi presidente da Seção brasileira da Comissão Mista Brasil Estados Unidos (1950) e o primeiro presidente do BNDES em 1952.

Além das contribuições de Simonsen e Almeida, a habitação e o custo de vida foram temas tratados com certa frequência nas páginas da revista. Matérias sobre a crise urbana, a Fundação da Casa Popular, o Banco Hipotecário Lar Brasileiro, os transportes urbanos, o Censo das Favelas, também compareceram ao longo do período estudado e algumas vezes aparecem no editorial assinado por Valentim Bouças diretor da revista. Bouças era economista e empresário, representante no Brasil da International Business Machines Corporation (IBM) e fundador da empresa Companhia Serviços Hollerith. A revista possuía periodicidade mensal, sediada no Rio de Janeiro, circulou entre 1936 e 1962, tornando-se um importante documento histórico do debate econômico no Brasil. A administração paulistana era dirigida por Heitor Ferreira Lima e a de Belo Horizonte por Moacir Assis de Andrade, havia ainda agências nos estados do Rio de Janeiro, Espírito Santo, Paraná, Bahia, Alagoas, Pernambuco, Ceará, Pará, Amazonas e Goiás. (Correa, 2011)

Embora o número total de matérias sobre a habitação e a crise urbana não seja expressivo, principalmente se comparado ao volume total de matérias publicadas nos quatro anos que compreenderam os levantamentos, ainda assim as matérias publicadas permitem identificar um debate sobre o tema da moradia no campo da economia, contribuindo para confrontar diferentes perspectivas sobre o assunto.

A revista *Observador Econômico* (1946 e 1950)

A pesquisa inicial listou 1090 matérias em quatro anos, destas depurou-se uma amostra de interesse com 33 títulos sobre diferentes assuntos, habitação (12), cidade (3), custo de vida (7), propriedade do solo (2), transportes urbanos (1), técnica (1), política (7). Da amostra selecionamos 6 artigos sobre habitação para análise.

A maioria dos artigos sobre habitação trataram da Lei do Inquilinato de 1943, criticada sob diferentes aspectos acusada de agravar a crise no mercado de moradias. As matérias abordam a limitação que a lei representou ao direito de propriedade, apontam que os resultados levaram a formação de um mercado paralelo de aluguéis que favoreceu atravessadores, e ainda consideram que a lei afastou os investimentos privados no setor de moradia.

O artigo “Crise de Habitação” (*Observador Econômico e Financeiro*, 1946 núm. 126:4) de Valentim Bouças trata do problema habitacional das cidades de São Paulo e Rio de Janeiro, citando o grande fluxo de pessoas que saíram do campo para as cidades e das desapropriações em massa efetuadas pela Prefeitura para abertura de novas avenidas como causas principais da ausência de habitações. Introduce a especulação imobiliária como característica das cidades brasileiras e a ação do governo de congelamento dos aluguéis pela Lei do Inquilinato ocasionando o surgimento de especuladores.

O artigo “Casa Popular” (*Observador Econômico e Financeiro*, 1946 núm.

128: 137-9) ainda de 1946, sem identificação do autor, aborda a política da casa popular e o uso político da Fundação da Casa Popular como problemas interligados de um capitalismo “não evoluído”.

Em 1947 encontramos o artigo “Casa Popular em Curitiba” (*Observador Econômico e Financeiro*, 1947 núm. 132:127-8) que trata da construção de dez casas populares que foram sorteadas entre uma seleção de 42 trabalhadores que possuíam um longo período de trabalho, a ação ficou reconhecida pela assistência prestada aos trabalhadores.

Em 1948 o artigo “Crise de Habitação” escrito por Alberto de Gusmão (*Observador Econômico e Financeiro*, 1948 núm. 148: 81-3) trata de uma crítica às instituições públicas e a Lei do Inquilinato. Aponta o medo como indicador de uma crise na vida urbana brasileira, impondo providências do Governo para resolver a falta de habitações. O autor propõe perguntas reflexivas ao leitor.

Em 1949 o artigo “Banco Hipotecário Lar Brasileiro S.A.” (*Observador Econômico e Financeiro*, 1949 núm. 159: 79-80) sem identificação do autor relata balanços bancários, negócios imobiliários, valores e a atuação da agência de créditos no país.

Há também uma reportagem com o título “A Face Dramática da Cidade” (*Observador Econômico e Financeiro*, 1949 núm. 160: 20-32) cujo autor não foi identificado que retrata a situação das favelas do Rio de Janeiro, introduzindo o problema econômico-social da cidade através das estatísticas do Censo das favelas, da população residente, do

analfabetismo, do mercado de trabalho, apontando assim as características sócio-espaciais das favelas.

Em 1950 encontramos um artigo referente à “Casa Popular”, (*Observador Econômico e Financeiro*, 1950 núm. 173: 7) no editorial da revista que é uma crítica realizada a Fundação da Casa Popular sobre a localização dos conjuntos em subúrbios, longe do local de trabalho. Percebe-se a insatisfação do autor quanto à atuação das instituições. Outro artigo do mesmo ano “Vila Popular e o Centro Educativo em Pernambuco” (*Observador Econômico e Financeiro*, 1950 núm. 173: 128-31) de Andrade Lima Filho que mostra os mocambos do Recife e os problemas da casa popular apontando características da população.

Observador Econômico e Financeiro publicou em média 5% das matérias por ano referentes à vida urbana com exceção do ano de 1947 quando essas matérias chegaram a quase 10% das matérias publicadas pela revista no ano. Essas matérias demonstram uma abordagem sócio espacial que não esteve presente em nenhum outro periódico analisado. Excetuando a matéria de Simonsen e Almeida que visam uma operatividade na política pública, as demais matérias frequentemente recaem no tom da denúncia das políticas vigentes mais do que expressam o engajamento dos autores no sistema burocrático do Estado.

Considerações Finais

A análise das revistas permitiu constituir uma amostra do debate sobre habitação e urbanismo em nas três diferentes áreas

que foram deslocadas para a posição das novas burocracias do Estado no momento da intensa urbanização do País. Na área da engenharia a difusão da arquitetura moderna reforçava o caráter técnico dos saberes na formação dos engenheiros, ao contrário do urbanismo que seria institucionalizado como uma prática profissional.

No campo da arquitetura as publicações na revista *Acrópole* pouco expressaram o problema da crise habitacional e urbana da década de 1940. Visivelmente, como afirma Serapião, uma revista comercial até então. A partir de 1950, mais do que “vanguardista” a revista torna-se um instrumento político da classe dos arquitetos e passa a publicar um maior número de matérias autorais.

No campo dos economistas o debate sobre moradia e cidade alcançou uma dimensão sócio-espacial estranha aos engenheiros e arquitetos brasileiros daqueles anos. Nos artigos iniciais de Simonsen e Almeida a habitação é um sintoma dos padrões de vida da população e sobre estes padrões de vida a política pública deveria atuar. Ambos viram com grande entusiasmo o programa da Fundação da Casa Popular, criticado por Cardim Filho em 1947 e no editorial do Observador Econômico e Financeiro em 1950. Para ambos a moradia popular através de um programa bem conduzido e administrado ao invés de “gata borralheira da revolução industrial” como afirma Abrams (1967) poderia ser a cinderela do desenvolvimento industrial brasileiro.

BIBLIOGRAFIA CITADA

- Abrams, C. 1967. *Habitação, desenvolvimento e urbanização*. Rio de Janeiro, O Cruzeiro.
- Almeida, R. 1946. “Primeiras Observações sobre o projeto da Fundação da ‘Casa Popular’”. In: *Observador Econômico e Financeiro*, Rio de Janeiro, núm. 126: 111-115.
- Anelli, R. L. S. ; Guerra, Abílio ; Kon, N. 2001. *Rino Levi: Arquitetura e Cidade*. 1. ed. São Paulo, Romano Guerra Editora.
- Barbosa, A. 2014. “Pensando, planejando e executando o desenvolvimento: a trajetória de Rômulo Almeida”. In A.B. Calixtre e N. Almeida Filho (Orgs.) *Catedras para o desenvolvimento: patronos do Brasil*. Rio de Janeiro, IPEA: 219-60.
- Bonduki, N. 1998. *Origens da habitação social no Brasil: arquitetura moderna, Lei do Inquilinato e difusão da casa própria*. São Paulo, FAPESP/Estação Liberdade.
- Bonduki, N. e Koury, A. P., 2014. *Inventário da produção pública no Brasil 1930-1964. Os Pioneiros da Habitação Social* (Volume 2). São Paulo, Edunesp.
- Botas, N. 2014. “Realengo: reprodutibilidade e singularidade”. In N. Bonduki e A. P. Koury (Orgs.) *Onze propostas de morar para o Brasil Moderno. Os Pioneiros da Habitação Social* (Volume 3). São Paulo, Edunesp: 6-41.
- Brito, F. 2006. “O deslocamento da população brasileira para as metrópoles”. In: *Estudos Avançados*, São Paulo, Ano 20, núm. 57: 221 a 236.
- Bruand, Y. 1981. *Arquitetura contemporânea no Brasil*. São Paulo, Perspectiva.
- Bruna, P. 2010. *Os primeiros arquitetos modernos: habitação social no Brasil 1930-1950*. São Paulo, Edusp.
- Cardim Filho, C. 1941a. “Notas urbanísticas” In *Revista Acrópole*, São Paulo, núm. 39:s/p.
- Cardim Filho, C. 1941b. “O arruamento e loteamento em face do Código de Obras” In *Revista Acrópole*, São Paulo, núm. 42: 233
- Cardim Filho, C. 1947. “Estão erradas as organizações de casa própria”. In *Revista Acrópole*, São Paulo, núm. 107:297.
- Carpintero, M. 1997. *A construção de um sonho. Os engenheiros-arquitetos e a formulação da política habitacional no Brasil*. Campinas, Editora da Unicamp.

- Cavalcanti, L. (org.) 2000 [1993]. *Modernistas na repartição*. Rio de Janeiro, Editora da UFRJ, MINC, IPHAN.
- Correia, T. 2004. A construção do habitat moderno no Brasil. 1870-1950. São Carlos, RiMa, FAPESP.
- Correa, M. L. 2011 “Um estudo sobre o debate desenvolvimentista nas páginas de O Observador Econômico e Financeiro (1936-1954)”. In: Anais do XXVI Simpósio Nacional de História [ANPUH], São Paulo, julho.
- Feldman, S. 2005. *Planejamento e zoneamento, São Paulo: 1947-1972*. São Paulo, Edusp/FAPESP.
- Feldman, S. 2010. “O Urbanismo que exige a vida moderna”. In: Anais do XI Seminário de História da Cidade e do Urbanismo. Universidade Federal do Espírito Santo, Vitória, 5 a 8 de Outubro.
- Ficher, S. 2005. *Os arquitetos da Poli: ensino e profissão em São Paulo*. São Paulo, Edusp.
- Freire, V. 1917. “Códigos sanitários e Posturas municipais sobre habitações”. In: *Boletim do Instituto de Engenharia de São Paulo*, Ano I, núm. 1: 229.
- Freitas, M. L. 2005. *O Lar Conveniente: os engenheiros e arquitetos e as inovações espaciais e tecnológicas nas habitações populares de São Paulo (1916-1931)*. São Carlos, Dissertação de mestrado, Universidade de São Paulo [USP].
- Giedion, S. 2000 [1956]. “O Brasil e a arquitetura contemporânea” (prefácio) In E. Mindlin. *Arquitetura Moderna no Brasil*. Rio de Janeiro, Aeroplano/ IPHAN.
- Gomes, A. C. (Coord.) 1994. *Engenheiros e economistas: novas elites burocráticas*. Rio de Janeiro, Editora da FGV.
- Gonçalves, O. 1949. “Plano e limitação da cidade”. In *Revista Acrópole*, São Paulo, núm. 133: 31.
- Kneese de Melo, E. 1948. “Arquitetura, Urbanismo e Democracia”. In *Revista Acrópole*, São Paulo, núm. 123: 91-6.
- Koury A. P. e Silva, E. 2014. “Casa da Bancária: um ambiente cristão e moderno para a integração das mulheres no mercado de trabalho.” In N. Bonduki e A. P. Koury (Orgs). *Onze propostas de morar para o Brasil Moderno. Os Pioneiros da Habitação Social* (Volume 3). São Paulo, Edunesp: 240-57.
- Koury, A. P. e Freitas, M. L. 2014. “Olaria: racionalidade construtiva e urbanismo monumental nas Cidade Jardim dos Comerciantes” In N. Bonduki e A. P. Koury (Orgs). *Onze propostas de morar para o Brasil Moderno. Os Pioneiros da Habitação Social* (Volume 3). São Paulo, Edunesp: 114-135.
- Levi, R. 1935. “Prédio de habitação semi intensivo”. In: *Revista Politécnica*, São Paulo, núm. 119.
- Levi, R. 1936. “Considerações à propósito do estudo acústico de um cinema em construção em São Paulo”. In: *Revista Politécnica*, São Paulo, núm. 122.
- Levi, R. 2003 [1925]. “A arquitetura e a Estética das Cidades”. In: A. Xavier (Org.). *Depoimento de uma geração- arquitetura moderna brasileira*. São Paulo, Cosac & Naify, 2003: 38-9. [manifesto originalmente publicado em O Estado de São Paulo em 15/10/1925]
- Mange, E. 1949. “Conceito de Arquitetura Moderna”. In: *Revista Politécnica*, São Paulo, núm. 155: 19-36.
- Martins, C. 1987. *Arquitetura e Estado no Brasil: elementos para uma investigação sobre a constituição do discurso sobre o moderno no Brasil: a obra de Lúcio Costa 1924- 1952*. São Paulo: Dissertação de mestrado. FFLCH, Universidade de São Paulo [USP].
- Oliveira, M. 1961. *A previdência social brasileira e a sua nova lei orgânica*. Rio de Janeiro, Record.
- Regino, A. 2011. *Eduardo Kneese de Mello : do eclético ao moderno*. Tese de Doutorado, Universidade de São Paulo, 2011.
- Serapião, F. 2006. “A vanguarda fez mal para os negócios: a história da revista acrópole”. In <https://arcoweb.com.br/projetodesign/artigos/artigo-a-revista-acropole-01-02-2006> Acesso em 10/01/2018.
- Simonsen, R. 1940. “Habitação Econômica”. *Revista Observador Econômico e Financeiro*, Rio de Janeiro, núm. 69: 9-16.
- Simonsen, R. 1973 [1941]. “Jornadas de Habitação”. In: *Evolução industrial do Brasil e outros estudos*. São Paulo, Editora Nacional e Editora da USP: 353-364.
- Szilard, A. 1948. “Visita a São Paulo”. *Revista Acrópole*, São Paulo, núm. 122: 81-83
- Tinoco, B. 1955. *Fundamentos Históricos do Direito Social*. Rio de Janeiro: Ed A Noite.
- Violich, F. 1944. *Cities of Latin America*. New York, Reinhold Publishing, 1944
- Warchavchik, G. 1925. “Acerca da Arquitetura Moderna”. In: A. Xavier (Org.). *Depoimento de uma geração- arquitetura moderna brasileira*. São Paulo, Cosac & Naify, 2003: 35-8. [manifesto originalmente publicado como “Futurismo” em italiano no jornal Il Piccolo, São Paulo, 14/06/1925]

El territorio visualizado en memoria y presente Villas 31 (Retiro) y 20 (Lugano), Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

RH 110

TALLER LIBRE DE PROYECTO SOCIAL

TALLER LIBRE DE PROYECTO SOCIAL

Equipos Docentes
Beatriz Pedro,
Lucas Gioni,
Gabriela Bandieri,
Mauricio Contreras,
Soledad Silva
Andrea Sucari,
Amelia Ojeda,
Augusto Daniele,
Magdalena Castría,
Camila Álvarez,
Andrea Cabrera,
Aníbal Acosta,
Los estudiantes que cada año
compartieron esta experiencia.
Y todos los habitantes de los
barrios con los que trabajamos
en su elaboración.

Taller Libre de Proyecto Social.
Cátedra Libre según Resolución
del Consejo Directivo de la
FADU N.516/06 del 21 de
noviembre de 2006
(Expte. 200.898/07).
www.tlps.com.ar

Introducción

Exponemos el enfoque sustentado desde el Taller Libre de Proyecto Social, sus concepciones y prácticas del proyecto compartido con la comunidad. Desde el reconocimiento del derecho a proyectar por parte de los “usuarios”, en particular las mayorías que sufren la emergencia habitacional en nuestro país, partimos del posicionamiento de poner en prioridad sus necesidades y el reconocimiento de su protagonismo para la elaboración de propuestas y proyectos.

Del seno de distintas actuaciones y vínculos generados desde el Taller Libre de Proyecto Social (TLPS) FADU-UBA, surgió la necesidad de abordar las problemáticas actuales en una perspectiva histórica que reconozca los procesos barriales, y que en ellos busque recuperar una memoria comunitaria que pueda nutrir al mismo tiempo los procesos en curso, sumando una perspectiva de acceso ciudadano a la información, presente y pasada.

El objetivo del trabajo es conocer, visibilizar, comprender desde la perspectiva de sus protagonistas (el tejido y las relaciones interpersonales y grupales), los hechos, actividades y resultados que dieron sustento y sostén al habitar en esas comunidades. Estas acciones en compleja articulación funcionan como punto de partida para cualquier propuesta de fortalecimiento de las organizaciones populares y el logro de, en este caso, la re-urbanización con radicación de sus habitantes. Nos propusimos ser parte de un proceso de construcción de la memoria colectiva, desde distintas miradas y puntos de vista, junto con los antiguos y nuevos habitantes de los barrios aportando, desde el diseño participativo, a un proceso activo de reflexión e interpretación de los hechos pasados.

A través de diferentes soportes, gráficos y audiovisuales, eventos y jornadas, los hechos históricos evocados dejan de ser solo un acontecimiento pasado y se ponen en juego, se debaten y elaboran temas que afectan también a la actualidad y a las problemáticas cotidianas de los vecinos y su entorno.



En el presente trabajo buscamos dar cuenta del proceso de proyecto participativo y de su búsqueda por aportar a la comprensión de las problemáticas del hábitat popular urbano metropolitano. También su interés por habilitar instancias que sumen a la reconstrucción de la memoria colectiva, enfatizando las relaciones con el sujeto en el territorio como partícipes ineludibles, como co-autores, como sujetos de su historia y sus saberes.

Procesos populares de lucha por la vivienda y la ciudad

La Villa 31 materializa una historia de lucha colectiva por el derecho a la vivienda y a la ciudad. Desalojada y demolida casi totalmente bajo la última dictadura militar de 1976, fue reconstruida y se extendió bajo los sucesivos gobiernos democráticos. Según el último censo del 2009 su población era de 26.403 habitantes; fuentes más o menos informales calculan en la actualidad una cifra que ya supera los 35.000 habitantes, provenientes en su mayoría de las provincias del noroeste

y noreste del país, y de los países limítrofes (Bolivia, Paraguay y Perú). En la década de 1990 fue atravesada por una autopista que dividió al barrio y dio origen a la Villa 31 bis; a pesar de esto ambas se leen como una totalidad y comparten aspectos de su identidad.

Desde el TLPS se acuerda con los vecinos la realización de investigaciones, talleres y jornadas con el objetivo de fortalecer la identidad grupal, la memoria colectiva y los relatos que con el paso del tiempo y la adversidad se van perdiendo. También con la intención de reforzar el tejido social, darle visibilidad a los procesos de lucha del barrio aportando a la desestigmatización de sus habitantes y a la futura integración con el resto de los barrios de la ciudad. Se trabajó en la elaboración de la ley de re-urbanización y se elabora su reglamentación que es dejada caer año a año en la Legislatura. A medida que avanzaba el proyecto en los últimos años, la agudización de tensiones en torno a la urbanización, hizo necesario hacer visible, comunicable, el derecho a la urbanización con radicación.

Para ello, fue necesaria la investigación de leyes, decretos y reglamentos, tanto nacionales como internacionales, que amparan a los vecinos del barrio al derecho a la ciudad y a una vivienda digna. Una vez profundizado este análisis, se desarrollaron de manera colectiva herramientas comunicacionales, dispositivos gráficos y audiovisuales, que otorgaron formas de difundir este corpus legal a todos los vecinos del barrio, en especial a los delegados.

La Villa 20 se encuentra ubicada en la Comuna N°8, barrio de Villa Lugano. En 1948 se construyó en la zona un grupo de viviendas ubicadas sobre la calle Larraya y Strangford (hoy Batlle y Ordóñez), para dar localización a familias alojadas en hogares de tránsito. En sus orígenes, el barrio no contaba con ningún

tipo de servicios. Se trataba de viviendas de madera, con el techo de chapa, de una sola agua. En los alrededores de esta urbanización, años más tarde, comenzaría a desarrollarse la actual Villa 20.

En Lugano se consolidó una población no poseedora de suelo urbano, ni de vivienda propia ni de equipamientos básicos. Allí viven decenas de miles de habitantes en condiciones de gran precariedad, cuya lucha por el derecho a la ciudad dio origen a un proceso popular que alumbró la Ley de urbanización de la villa, el reclamo por su implementación y la necesaria construcción de alojamientos autoconstruidos ante su incumplimiento. En sus alrededores se visibilizó este reclamo en diciembre de 2010 en el Parque Indoamericano.

En febrero de 2014 se produjo la ocupación de parte del terreno donde se ubicaba el cementerio de autos de la Policía Federal Argentina y, luego de meses de infructuosas negociaciones con el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, los habitantes del barrio comenzaron a planificar y proyectar su propio barrio en el terreno que por ley se encontraba afectado a la urbanización de la Villa 20. Desde el TLPS, con la activa participación del Arq. Fermín Estrella (en el que resultaría ser el último de sus proyectos), se aportó en la planificación y diseño de una propuesta de urbanización inclusiva, en un proceso de fuerte debate y participación vecinal que culminó en la presentación formal del proyecto ante la Legislatura de la ciudad y que sentó las bases de la posterior conformación por parte de los vecinos de la Mesa Activa por la Urbanización.

Luego del desalojo, los equipos del TLPS participan regularmente como asesores técnicos de esa organización, al tiempo que aportan desde la investigación histórica y el relevo del territorio en una doble perspectiva: la de

aportar a la argumentación de la Mesa y la de esclarecer esta problemática tan compleja entre los habitantes del barrio, como una forma necesaria de facilitar el acceso a la información y la pertenencia ciudadana en un tema crucial para sus proyectos de vida.

Diseño participativo de herramientas gráficas y visuales.

Compartimos los siguientes materiales:

1: la línea de tiempo elaborada en 2014 sobre la lucha por la reurbanización de la Villa 20 de Lugano, elaborada por el equipo estudiantil docente del TLPS.

2: la línea de tiempo elaborada en 2014 sobre la lucha por la reurbanización de la Villa 31 de Retiro que se difundió como folleto para distribuir en el barrio, elaborada por el equipo estudiantil docente del TLPS.

El fenómeno estudiado es uno de tantos procesos similares, aunque no idénticos, respecto de los orígenes, consolidación y repoblación (luego de los desalojos y erradicaciones bajo la dictadura) de otros barrios y asentamientos en el área metropolitana de Buenos Aires.

Lenguajes formales y dispositivos son puestos en crisis para dar luz sobre un tema harto complejo. Las posibilidades limitadas de comprensión y difusión de esta información compleja hacen que sea necesario un constante replanteo y profunda reflexión de los métodos y herramientas comunicacionales.

Para sumar a la reconstrucción de la memoria colectiva se propone como herramienta de trabajo el diseño participativo. La práctica proyectual permite dialogar desde las necesidades poniendo el hacer como objetivo. La acción permite a los propios vecinos difundir entre sus

pares los derechos que los amparan y las historias de las luchas colectivas detrás de esos derechos. Así se revalorizan las voces y los relatos de los protagonistas de esas luchas, enriqueciendo la trama que sirve de sostén a las luchas y reivindicaciones que, aunque históricas, siguen siendo actuales. Nuestras experiencias de trabajo, extensión, formación e investigación universitaria en territorio, buscan funcionar como punto de partida para el fortalecimiento de las organizaciones populares y el logro de la reurbanización con radicación de sus habitantes. Estudiar, hacer memoria y trabajar en ella, es construir el tiempo y proyectar el significado que se le otorga al pasado para resignificar el presente y construir el futuro. Se trata de promover las voces “acalladas por el miedo, el tiempo, la indiferencia, el poder y la censura para que tengan sus propios espacios de resonancia, elaboración, intercambio, divulgación y reflexión” (VV.AA, 2014).

Estrategias de investigación y actividades específicas para el desarrollo de piezas y soportes: elaboración de líneas de tiempo de la historia de lucha popular del barrio.

Construir una secuencia cronológica con base en los recuerdos individuales y del grupo de aquellos hitos y eventos que marcan la vida de los habitantes del barrio. Estas líneas se cualifican gráficamente a través de las cronografías que operan con la metáfora visual de la ubicación o locación en una secuencia bidimensional, y permiten la combinación de elementos variados que se articulan entre sí, produciendo un sentido mayor al de la sola sucesión temporal.

> EMERGENCIA HABITACIONAL CRECIENTE

→ PROCESO EN EL BARRIO →

- Polígono del Barrio Papa Francisco
- Taller Libre de Proyectos Sociales
- 20000

"Revolución, tecnología, marketing"

PROCESO EN EL BARRIO



| 1948 | 1961 | 2005 | 2006 | 2010 |
|------|------|------|------|------|
|------|------|------|------|------|

1948 Se funda el barrio Papa Francisco...

1961 Se funda el barrio...

2005 Se funda el barrio...

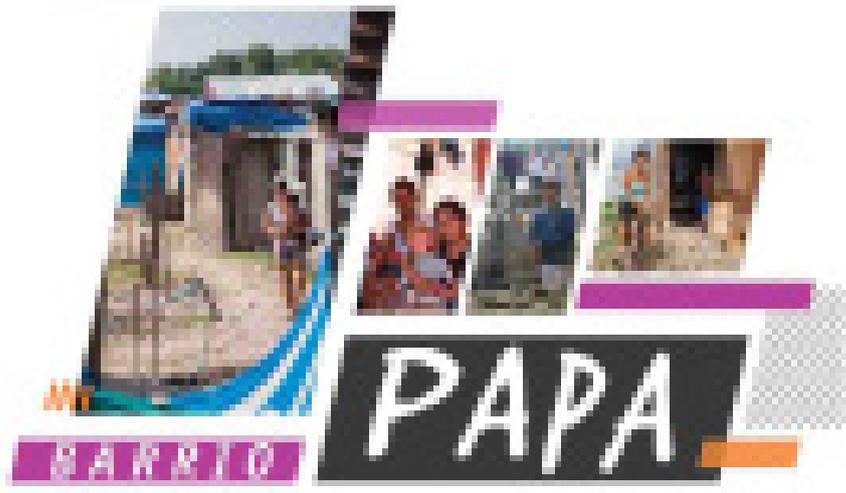
2006 Se funda el barrio...

LEY 1770

Definición de modelo para la urbanización...

- Estado / Territorio
- Modelo de urbanización
- Autoridad del Agua
- Agua

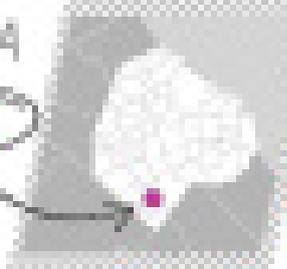
→ CONTEXTO SOCIAL →



FRANCISCO

> CABA

LUGANO



LA TOMA DE DECISIONES



El proceso de toma de decisiones...

> VIVIENDA, BARRIO Y CIUDAD O INCUMPLIMIENTO DE LA LEY 1770 Y DESA



DEL PARQUE AMERICANO



24.02

TOMA DEL PREDIO



"Seamos el cambio, no seamos una villa. Hagamos un barrio."

Comunidad campesina de Mapacho.



ESTUDIO DEL SUELO



"Nuestra propiedad no vino desde afuera"



MUESTRA Y EXHIBICIÓN

Presentación pública de los resultados de la investigación...

2014

2014

FEBRERO

MARZO

ABRIL



... de la comunidad...

ATIVIA EACCIÓN

"La meta siempre fue la urbanización"



2014
PRIMER CONGRESO NACIONAL DEL MOVIMIENTO OBRERO
El primer congreso nacional del movimiento obrero se celebró en Bogotá.



"Luchamos en Bogotá por la independencia obrera"

2014
PRIMER CONGRESO NACIONAL DEL MOVIMIENTO OBRERO
El primer congreso nacional del movimiento obrero se celebró en Bogotá.



2014
PRIMER CONGRESO NACIONAL DEL MOVIMIENTO OBRERO
El primer congreso nacional del movimiento obrero se celebró en Bogotá.

2014
PRIMER CONGRESO NACIONAL DEL MOVIMIENTO OBRERO
El primer congreso nacional del movimiento obrero se celebró en Bogotá.

2014
PRIMER CONGRESO NACIONAL DEL MOVIMIENTO OBRERO
El primer congreso nacional del movimiento obrero se celebró en Bogotá.



2014
PRIMER CONGRESO NACIONAL DEL MOVIMIENTO OBRERO
El primer congreso nacional del movimiento obrero se celebró en Bogotá.

2014
PRIMER CONGRESO NACIONAL DEL MOVIMIENTO OBRERO
El primer congreso nacional del movimiento obrero se celebró en Bogotá.

JULIO

AGOSTO



"Luchamos en Bogotá por la independencia obrera"



2014
PRIMER CONGRESO NACIONAL DEL MOVIMIENTO OBRERO
El primer congreso nacional del movimiento obrero se celebró en Bogotá.

2014
PRIMER CONGRESO NACIONAL DEL MOVIMIENTO OBRERO
El primer congreso nacional del movimiento obrero se celebró en Bogotá.

2014
PRIMER CONGRESO NACIONAL DEL MOVIMIENTO OBRERO
El primer congreso nacional del movimiento obrero se celebró en Bogotá.

2014
PRIMER CONGRESO NACIONAL DEL MOVIMIENTO OBRERO
El primer congreso nacional del movimiento obrero se celebró en Bogotá.

2014
PRIMER CONGRESO NACIONAL DEL MOVIMIENTO OBRERO
El primer congreso nacional del movimiento obrero se celebró en Bogotá.



2014
PRIMER CONGRESO NACIONAL DEL MOVIMIENTO OBRERO
El primer congreso nacional del movimiento obrero se celebró en Bogotá.

2014
PRIMER CONGRESO NACIONAL DEL MOVIMIENTO OBRERO
El primer congreso nacional del movimiento obrero se celebró en Bogotá.

2014
PRIMER CONGRESO NACIONAL DEL MOVIMIENTO OBRERO
El primer congreso nacional del movimiento obrero se celebró en Bogotá.

2014
PRIMER CONGRESO NACIONAL DEL MOVIMIENTO OBRERO
El primer congreso nacional del movimiento obrero se celebró en Bogotá.

2014
PRIMER CONGRESO NACIONAL DEL MOVIMIENTO OBRERO
El primer congreso nacional del movimiento obrero se celebró en Bogotá.

UNA VISTA DE LA VILLA 20

El Ayuntamiento de Madrid ha acordado el desalojo de las familias que viven en la Villa 20, un barrio de viviendas ilegales que se encuentra en el distrito de Arganzuela. Las familias afectadas han expresado su preocupación por la situación y han solicitado que se encuentren soluciones alternativas.

El ayuntamiento de Madrid ha acordado el desalojo de las familias que viven en la Villa 20, un barrio de viviendas ilegales que se encuentra en el distrito de Arganzuela. Las familias afectadas han expresado su preocupación por la situación y han solicitado que se encuentren soluciones alternativas.



El ayuntamiento de Madrid ha acordado el desalojo de las familias que viven en la Villa 20, un barrio de viviendas ilegales que se encuentra en el distrito de Arganzuela. Las familias afectadas han expresado su preocupación por la situación y han solicitado que se encuentren soluciones alternativas.



Las familias afectadas por el desalojo de la Villa 20.

3 >

Tras el desalojo de las familias que viven en la Villa 20, el Ayuntamiento de Madrid ha acordado el desalojo de las familias que viven en la Villa 20, un barrio de viviendas ilegales que se encuentra en el distrito de Arganzuela. Las familias afectadas han expresado su preocupación por la situación y han solicitado que se encuentren soluciones alternativas.



Las familias afectadas por el desalojo de la Villa 20.



NO DESALOJARON

MAFIAS

DESALOJARON

POBRES

- > CONFINAMIENTO DE LA VILLA 20
- > DESALOJO DE LAS FAMILIAS QUE VIVEN EN LA VILLA 20
- > AYUDA PARA LAS 750 FAMILIAS AFECTADAS
- > ALIADOS DE LOS FAMILIARES QUE VIVEN EN LA VILLA 20

UNA VISTA DE LA VILLA 20

El Ayuntamiento de Madrid ha acordado el desalojo de las familias que viven en la Villa 20, un barrio de viviendas ilegales que se encuentra en el distrito de Arganzuela. Las familias afectadas han expresado su preocupación por la situación y han solicitado que se encuentren soluciones alternativas.

El ayuntamiento de Madrid ha acordado el desalojo de las familias que viven en la Villa 20, un barrio de viviendas ilegales que se encuentra en el distrito de Arganzuela. Las familias afectadas han expresado su preocupación por la situación y han solicitado que se encuentren soluciones alternativas.

El ayuntamiento de Madrid ha acordado el desalojo de las familias que viven en la Villa 20, un barrio de viviendas ilegales que se encuentra en el distrito de Arganzuela. Las familias afectadas han expresado su preocupación por la situación y han solicitado que se encuentren soluciones alternativas.

El ayuntamiento de Madrid ha acordado el desalojo de las familias que viven en la Villa 20, un barrio de viviendas ilegales que se encuentra en el distrito de Arganzuela. Las familias afectadas han expresado su preocupación por la situación y han solicitado que se encuentren soluciones alternativas.

El ayuntamiento de Madrid ha acordado el desalojo de las familias que viven en la Villa 20, un barrio de viviendas ilegales que se encuentra en el distrito de Arganzuela. Las familias afectadas han expresado su preocupación por la situación y han solicitado que se encuentren soluciones alternativas.

El ayuntamiento de Madrid ha acordado el desalojo de las familias que viven en la Villa 20, un barrio de viviendas ilegales que se encuentra en el distrito de Arganzuela. Las familias afectadas han expresado su preocupación por la situación y han solicitado que se encuentren soluciones alternativas.

El ayuntamiento de Madrid ha acordado el desalojo de las familias que viven en la Villa 20, un barrio de viviendas ilegales que se encuentra en el distrito de Arganzuela. Las familias afectadas han expresado su preocupación por la situación y han solicitado que se encuentren soluciones alternativas.

El ayuntamiento de Madrid ha acordado el desalojo de las familias que viven en la Villa 20, un barrio de viviendas ilegales que se encuentra en el distrito de Arganzuela. Las familias afectadas han expresado su preocupación por la situación y han solicitado que se encuentren soluciones alternativas.

El ayuntamiento de Madrid ha acordado el desalojo de las familias que viven en la Villa 20, un barrio de viviendas ilegales que se encuentra en el distrito de Arganzuela. Las familias afectadas han expresado su preocupación por la situación y han solicitado que se encuentren soluciones alternativas.

El ayuntamiento de Madrid ha acordado el desalojo de las familias que viven en la Villa 20, un barrio de viviendas ilegales que se encuentra en el distrito de Arganzuela. Las familias afectadas han expresado su preocupación por la situación y han solicitado que se encuentren soluciones alternativas.



NUESTRO PROYECTO

El Taller Libre de Proyecto Social es una **cátedra libre de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la UBA**. Estudiantes, docentes y profesionales emprenden la tarea de construir otro proyecto para nuestra facultad con una actitud abierta, libre y creativa de compromiso con la realidad del país, de la profesión y de los usuarios, buscando llegar con la arquitectura y el diseño a lugares y comunidades donde estos nunca han llegado.

El proyecto **Memorias Visuales del Territorio** surge por **iniciativa de referentes y delegados** del barrio Güemes de la Villa 31 de Retiro, que acuerdan su realización con el TLPS, con la intención de recuperar la historia del barrio y de los espacios comunitarios devastados por la última dictadura militar que fueron recuperados gracias a la organización y lucha de los propios vecinos.

Delegados, vecinos y el equipo estudiantil-docente del taller libre de proyecto social llevamos adelante un **proceso de construcción de la memoria colectiva** desde distintas miradas y puntos de vista, junto con los antiguos y nuevos habitantes del barrio, aportando desde el diseño participativo a la reflexión e interpretación de los hechos pasados, debatiéndose y elaborándose también temas que afectan a la actualidad y a las problemáticas cotidianas de los vecinos y su entorno.

www.tlps.com.ar

memoriasvisualesdelterritorio@gmail.com



Estamos reconstruyendo junto con

Acercate con tus historias o escrib
¡Y sigamos c



TALLER LIBRE DE PROYECTO SOCIAL
FACULTAD DE ARQUITECTURA, DISEÑO Y URBANISMO
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES



Con los vecinos la memoria del barrio.

Visítanos a Facebook.com/MemoriasDelBarrio
construyendo juntos!

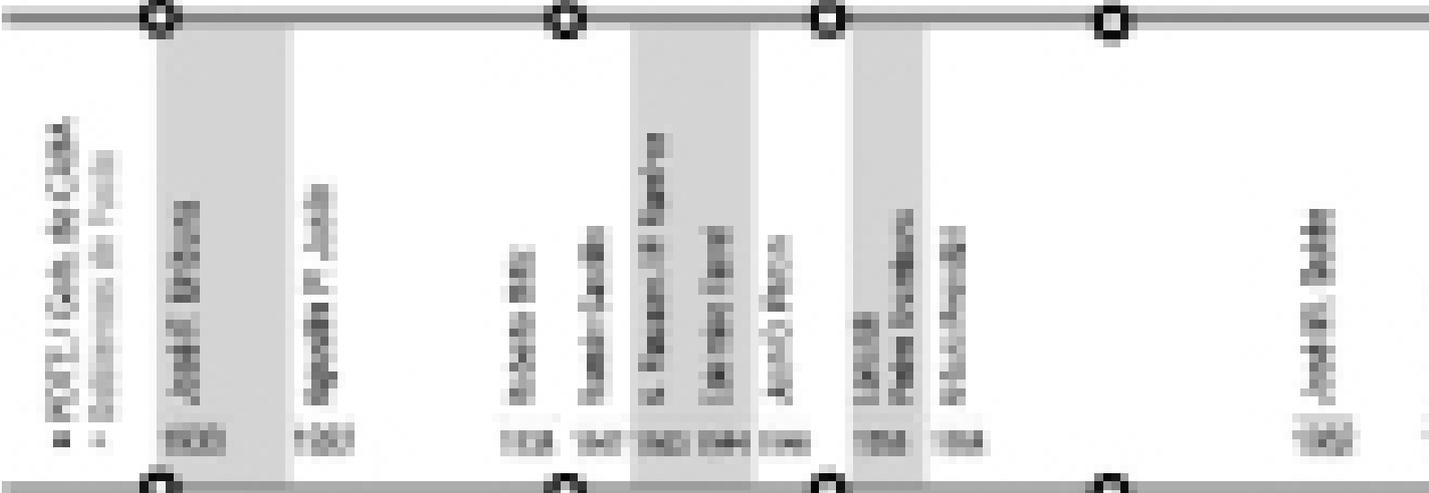
www.tlps.com.ar



FACULTAD DE ARQUITECTURA,
DISEÑO Y URBANISMO
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

13 de diciembre de 2014
10.00hs en el BAR DE NILDA

'30 '40 '50 '60



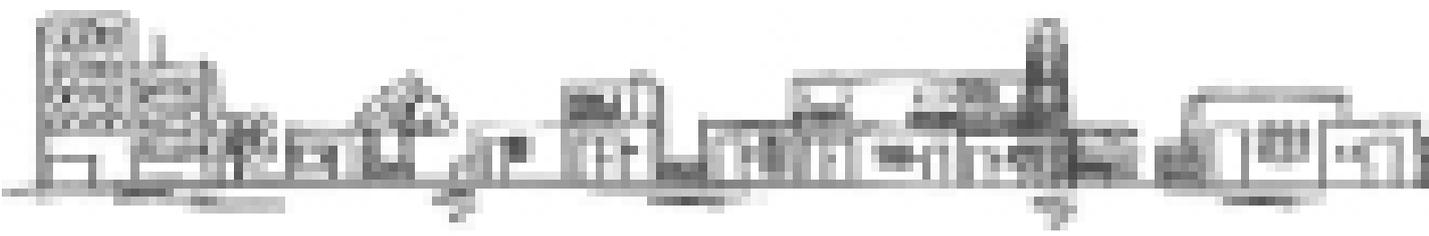
- Industriales:**
- Inmigrantes
 - Euzko
 - Comunicaciones
 - Euzko
 - Euzko
 - Euzko

Se constituye la Federación de Municipios y Villas de Euzko



Llega Euzko como capital de Euzko. Año de Euzko. País de Euzko.

Política Formas de el Ayuntamiento



| | | | | | | | | | | | | |
|------|------|------|-----------------|------|------|-----------------|-----------------|---------------------|------|--------------|------|------------------|
| 1963 | 1964 | 1965 | 1966 | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 | 1972 | 1973 | 1974 | 1975 |
| | | | Juan B. Onganía | | | Isabel M. Perón | Isabel M. Perón | Marcelo A. Leizaola | | Carlos Menem | | Antonio Pi Suñer |



'80

'90



1977 R. Videla / L. Bordaberry

1982 Bernardo Higney

1983 Raúl Alfonsín

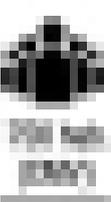
1989 Carlos Menem

1995 Carlos Menem - On the left

1978 Milicias
terrestre escuela
"Bandera Arg."

efecto de
radicación
empulsiva

Expediente N° 103.882 -
Resolución "No mover"



29 de feb.
1979

Milicias ciertas
quedando
"Bichito de Luz"

La Comisión de
demandantes para
Julián y DFCBA

1982

1983 Reglamentación
de tipos
comunes
vehículos

Ordenanza Municipal
20.750 - Corregir las
normas que obligan a
la municipalidad a
emitir los títulos.

1984

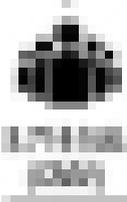
1985

1985 Vecinos
reconocen
su "Bandera
Argentina"

Se arma Consejo
vecinal

Decreto 1381/86 -
1731/194/88
Ordena la transferencia de
las tierras arropadas de las
villas 20 a sus habitantes.

1991



17 de feb.
1991

Programa
de trabajo

1993

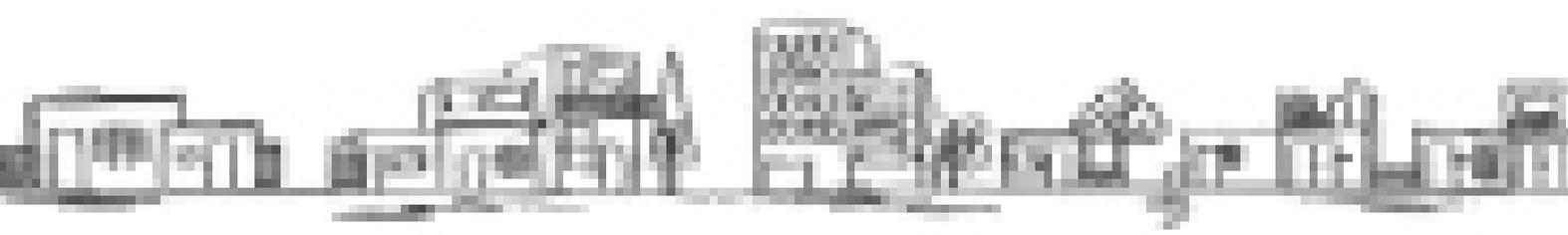
1994 Decreto
104 de 84

Demolición de
viviendas a causa
de la contaminación
de la Av. 104

1994/1 1994
Ley 144 - Organiza
todas las villas de
Ciudad de Bs. As.

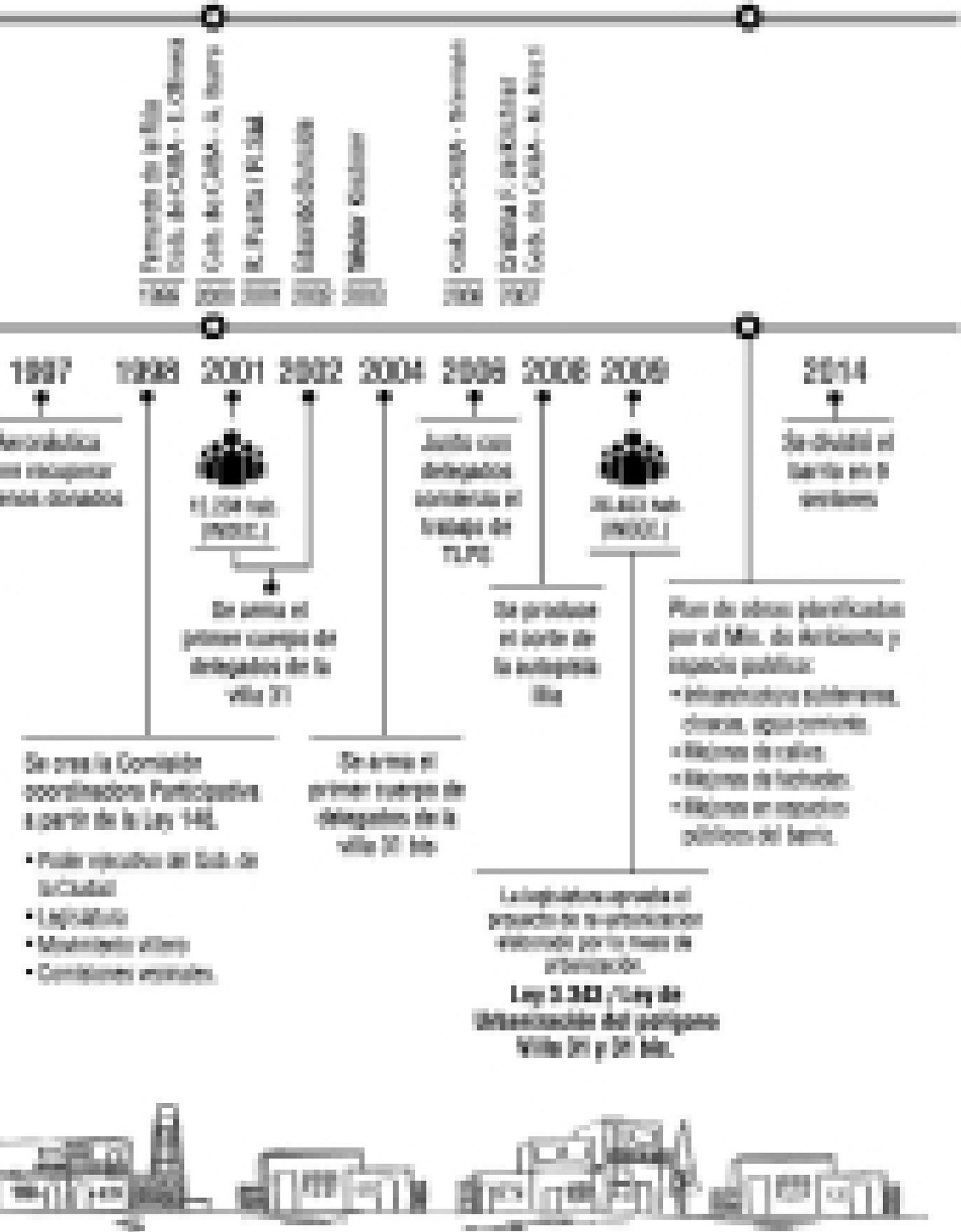
1995

La
villas
vecinal



'00

'10



Definición de nodos significativos para la historia colectiva físicos y/o históricos

Los nodos actúan como catalizadores ya que permiten a un mismo tiempo el intercambio entre vecinos que se reconocen en un pasado común y operan también como la expresión concentrada de la historia integral del barrio y la comunidad por el peso de los procesos que gravitaron a su alrededor.

Detección y trabajo con fuentes calificadas y archivos

- Entrevistas individuales de sus habitantes, documentadas sobre la historia del barrio desde su mirada, sus vivencias, sus percepciones. Registro fotográfico, video, audio y gráfico.
- Entrevistas grupales donde se registran relatos conjuntos sobre lo descrito en el punto anterior que favorecen el intercambio de recuerdos y la construcción de memorias colectivas.
- Recopilación de documentos y notas periodísticas en archivos personales de los vecinos, de referentes del barrio, de instituciones y bibliotecas.

Sistematización visual, audiovisual y esquemática de la memoria

- Diseño de líneas de tiempo de gran formato para el compartir y reelaboración colectiva.
- Línea de tiempo en formato pequeño –o línea de tiempo en formato de volante para ser entregado en mano– permite la ampliación de la difusión en el barrio y conocimiento de la historia del barrio.

Conclusiones

Los procesos de recuperación de la historia popular permiten a los habitantes del barrio rescatar los procesos por los cuales se gestó su entorno social, urbano y cómo éstos ope-

ran en la dinámica de la ciudad y revivir la historia de sus luchas.

Entendemos que los instrumentos visuales permiten que los participantes puedan proyectar, ya que, a través del trabajo e intervención gráfica sobre líneas de tiempo y mapas se generan conexiones y espacios de producción conjunta, en donde se producen nuevos sentidos contribuyendo a la construcción de poder y acción colectiva transformadora que confluye en los procesos actuales de reclamo por la urbanización con radicación en el marco de la lucha por el derecho a la ciudad.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

VV.AA. 2014. "La Memoria Colectiva a través de la Reconstrucción de Historias de Vida". En: <http://virtual.funlam.edu.co/repositorio/sites/default/files/LaMemoria-ColectivaatravesdelaReconstrucciondeHistoriasdeVida.pdf> (27 septiembre 2018).

El territorio visualizado en memoria y presente Villas 31 (Retiro) y 20 (Lugano), Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Reconfiguración disciplinar desde la universidad. El rol de la historia en el Plan de Estudios del Taller Total (Córdoba, 1970-1975)

LUCÍA ROITMAN
LUCILA SALVO

Disciplinary reconfiguration from University. The role of history in the Plan of Studies of Taller Total (Córdoba, 1970-1975)

LUCÍA ROITMAN

Arquitecta egresada de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires (FADU-UBA). Es Becaria de Maestría en Historia y Crítica de la Arquitectura, Diseño y Urbanismo, de la FADU-UBA. Participa como investigadora en formación del Instituto de Arte Americano Mario J. Buschiazio (FADU-UBA), en el proyecto UBACyT “Teorías, discursos y semiología de la ciudad y la vivienda y su relación con los productos culturales 1900-1950. Cultura urbana: entre Darwin y Elvis”, a cargo de la Arq. Sandra

Rúa. Actualmente es docente de la materia Historia de la Arquitectura III en Cátedra Aboy, FADU-UBA.
roitman.lucia@gmail.com

LUCILA SALVO.

Arquitecta egresada de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires (FADU-UBA). Cursa la Maestría de Economía Urbana de la Universidad Torcuato Di Tella. Participa en el Centro de Investigaciones de Historia de la Vivienda en América Latina (CEIHVAL), en el proyecto UBACyT “Historia y prácticas sociales en

los conjuntos habitacionales de Buenos Aires. Área Metropolitana, Provincia y Ciudad de Buenos Aires, 1946- 1955”, a cargo de la Dra. Arq. Rosa Aboy. Es docente de la materia Historia de la Arquitectura III en Cátedra Aboy, FADU-UBA. Actualmente trabaja en el Convenio Específico “Políticas de vivienda en el Área Metropolitana de Buenos Aires: existencias y áreas de oportunidad 2001- 2016”.
lucila.salvo@gmail.com

Palabras clave: Taller Total / historia / arquitectura / plan de estudios / enseñanza / hábitat

Key words: *Taller Total / history / architecture / plan of studies / teaching / habitat*

129 RH

RESUMEN Cada construcción histórica traza una definición teórica de su objeto de estudio. Entonces, cabe preguntarse de qué modo se aborda la historia de una disciplina en el ámbito de su enseñanza, siendo que esa definición teórica delimitará el alcance de tal abordaje condicionando la experiencia pedagógica.

Dentro de las múltiples instancias de revisión de la disciplina arquitectónica en el siglo XX, analizaremos el caso de Taller Total en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de Córdoba entre los años 1970 y 1975. Particularmente, nos situaremos en la transición de la asignatura “Historia de la Arquitectura” hacia la “Historia crítica del hábitat”, y su posterior desaparición como disciplina autónoma dentro del nuevo Plan de Estudios. A partir de estos desplazamientos, estudiaremos el lugar que ocupó la historia en este momento de inflexión. En un contexto político agitado, signado por una sucesión de gobiernos de facto, universidades intervenidas y el consecuente desmembramiento de los

cuerpos docentes, Taller Total enunció un nuevo plan de estudios como herramienta de transformación de la concepción arquitectónica. Entendemos este caso como una experiencia alternativa a las prácticas académicas tradicionales que, partiendo de las primeras revisiones críticas de la arquitectura moderna, buscó acercarse al ámbito universitario los problemas de la realidad latinoamericana. A partir de entender el discurso no como mera representación, sino “como prácticas que forman sistemáticamente los objetos de que hablan” (Foucault, 2013 [1969]:68), proponemos analizar las enunciaciones que emergen del Plan de Estudios sobre la enseñanza de la historia como elementos que configuraron los límites y alcances de la arquitectura.

ARTÍCULO

RECEPCIÓN: 18/8/2017

ACEPTACIÓN: 15/1/2018

ABSTRACT *Each historical construction traces a definition of its object of study. Then, it is worth asking how the history of a discipline is approached at its teaching. In this way, the theoretical definition delimits its extent while conditioning the pedagogical experience. Within the multiple revisions of architectural discipline in the twentieth century, this research studies Taller Total experience at Córdoba National University of Architecture and Urbanism between 1970 and 1975. Indeed, this work focuses on the transition from the subject “History of Architecture” towards “Critical History of Habitat”, and its subsequent disappearance as an autonomous discipline in the new academic plan. So, the aim of this article is to study the role of history in this inflection moment. During a hectic political context, signed by dictatorial governments, intervened universities and teaching staff dismembered, Taller Total developed a new academic plan as a tool to transform the architectural conception. This case could be thought as*

an alternative experience to traditional academic practices that, concurring to the initial critics of modern architecture, tried to bring closer Latin American reality to University environment.

Understanding discourse not only as representation, rather “as practices that systematically form the objects of which they speak” (Foucault, 2013 [1969]: 68), this work propose to analyze the statements about history that emerge from the academic plan, as elements that configure the limits and scope of architecture.

Cada construcción histórica traza una definición teórica de su objeto de estudio. Entonces, cabe preguntarse de qué modo se aborda la historia de una disciplina en el ámbito de su enseñanza, siendo que esa definición teórica delimitará el alcance de tal abordaje condicionando la experiencia pedagógica. Pensando en el estrecho vínculo entre la construcción histórica y sus objetos de estudio, y entendiendo que “la historia es cierta manera (...) de dar estatuto y elaboración a una masa de documentos de la que no se separa” (Foucault, 2013 [1969]:16), podemos comprender el sentido operativo y legitimador que tiene sobre cualquier disciplina.

Dentro de las múltiples instancias de revisión de la disciplina arquitectónica en el siglo XX, analizaremos el caso de Taller Total en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de Córdoba entre los años 1970 y 1975. Particularmente, nos situaremos en la transición de la asignatura “Historia de la Arquitectura” hacia la “Historia crítica del hábitat”, y su posterior desaparición como disciplina autónoma dentro del nuevo Plan de Estudios. A partir de estos desplazamientos, estudiaremos el lugar que ocupó la historia en este momento de inflexión. En un contexto político agitado, signado por una sucesión de gobiernos de facto, universidades intervenidas y el consecuente desmembramiento de los cuerpos docentes, Taller Total enunció un nuevo plan de estudios como herramienta de transformación de la concepción arquitectónica. Entendemos este caso como una experiencia alternativa a las prácticas académicas tradicionales que, partiendo de las primeras revisiones críticas de la arquitectura moderna, buscó acercarse al ámbito

universitario los problemas de la realidad latinoamericana¹.

A partir de entender el discurso no como mera representación, sino “como prácticas que forman sistemáticamente los objetos de que hablan” (Foucault, 2013 [1969]:68), proponemos analizar las enunciaciones que emergen del Plan de Estudios sobre la enseñanza de la historia como elementos que configuraron los límites y alcances de la arquitectura. Frente a una noción de discurso que considera, retomando a Foucault, tanto las palabras como las cosas, estudiaremos las nociones teóricas que dan lugar a la experiencia de Taller Total, así como las prácticas desarrolladas.

Desde este doble acercamiento, estructuramos el trabajo en dos etapas. La primera surge de entender a la historia como una herramienta clave en la reelaboración del discurso arquitectónico. Aquí nos interesa revisar las nociones de *historia* y de *arquitectura* construidas a la luz de los debates locales e internacionales. La segunda parte propone pensar a la educación como un mecanismo de mediación entre lo que la arquitectura es y lo que se busca que sea. Estudiaremos el modo en que este cambio de paradigma arquitectónico se llevó a la práctica, revisando el discurso que formalizó esta experiencia.

Entre las fuentes primarias abordamos particularmente el Plan de Estudios (UNC, 1971), donde analizamos los dis-

1. Taller Total puede ser leído como una pieza dentro de un fenómeno regional que lo vincula a otras experiencias universitarias disidentes del mismo período como las de Montevideo, Buenos Aires, Rosario, La Plata, San Pablo, Brasilia y México.

cursos teóricos (I) y las propuestas pedagógicas (II) que emergen del documento. Asimismo, las publicaciones del período, los trabajos desarrollados por docentes y estudiantes², y las resoluciones emitidas por la facultad entre 1970 y 1973, constituyen otras fuentes primarias que han sido abordadas. Utilizamos como fuentes secundarias las publicaciones posteriores y entrevistas audiovisuales, que aportan a la comprensión de esta experiencia, a la vez que abren nuevos interrogantes y líneas problemáticas³.

I Construir la teoría

Inserta esta experiencia en un período de efervescencia política y social a nivel internacional, las protestas y los movimientos de liberación socio-culturales, conformaron hitos claves para comprender el clima político-intelectual de las universidades argentinas en la década de 1960. En este contexto, se generó un proceso de transformación de las estructuras curriculares y los métodos de enseñanza, así como de revisión de los perfiles profesionales (Fernández Lamarra, 2002). Dentro de la arquitectura, se enfrentaron las posiciones tradicionales que pretendían la formación del arquitecto-artista⁴, con quienes sugerían un

profesional preparado para responder a las demandas de la realidad social.

Estos debates quedaron manifiestos en la Comisión Asesora del Plan de Estudios en 1963 y los encuentros organizados en la FAU-UNC que discutieron la distinción entre asignaturas prácticas y teóricas, donde surgieron las primeras propuestas de talleres verticales-horizontales y la redefinición de las distintas áreas de la carrera. Asimismo, las instancias regionales como el X Congreso Panamericano de Arquitectos (Buenos Aires, 1960), donde se propuso incorporar un contenido social en los planes de estudio; la II Conferencia Latinoamericana de Escuelas y Facultades de Arquitectura (CLEFA, México, 1961); y la III CLEFA (Córdoba, 1964) fueron significativos ámbitos de intercambio de estas ideas. Estas instancias colectivas sumergen la experiencia de Taller Total en un fenómeno latinoamericano hacia la búsqueda de nuevas formas de modernidad, menos universales y más particulares.

Sin embargo, con el golpe militar de 1966, las universidades nacionales fueron intervenidas suprimiendo su autonomía y silenciando estas discusiones. En este clima conflictivo, luego de los acontecimientos de la revuelta obrero-estudiantil conocida como “Cordobazo”, se impulsó el resurgimiento de estos debates. En 1970 se retomó la idea de Taller Total y en 1971 se logró institucionalizar una nueva propuesta de plan de estudios. En palabras del Equipo de Pedagogía de la FAU: “el movimiento estudiantil apunta a negar la imagen anterior del arquitecto-artista (...) La arquitectura (...) expresa algo más que una respuesta técnica, es también, y fundamentalmente, un fenómeno so-

-
2. Si bien no hemos encontrado trabajos prácticos de Historia, los de otras asignaturas nos permiten comprender ciertos lineamientos generales.
 3. Algunas publicaciones son de ex-docentes y alumnos, como Elkin (2000), Dobry (2008), Lastra (2015) y Bonino (2015). Otras constituyen investigaciones actuales como los trabajos de Malecki (2013, 2016, 2017), Basterrechea (2014) y Pedano (2016). El “Documental Taller Total. Arquitectura U.N.C.” desarrolló entrevistas sobre la experiencia desde el recuerdo de sus protagonistas.
 4. Idea que deviene de la Escuela de Beaux Arts, como modelo profesional desde la creación de la Escuela de Arquitectura en Argentina a inicios del siglo XX.

cial” (Los Libros, 1971:7). Una arquitectura comprometida socialmente retoma la dialéctica arte-sociedad atravesada por la técnica, que a lo largo de la historia ha sido abordada por diversas líneas de pensamiento. En esta relación emerge aquel discurso de mediados del ‘30, en el que Pevsner situó al diseño como una mediación entre el arte y la técnica, considerando su rol en la vida cotidiana de la sociedad moderna. La experiencia de Taller Total no desanda esta preocupación “moderna” que vincula al arte con la sociedad, y traza, en este sentido, ciertas líneas que llegarían hasta el Arts and Crafts, la Deutscher Werkbund, o la Bauhaus. Sin embargo, alejados de estas experiencias y considerando sus divergencias, la relación establecida entre arquitectura y sociedad en Córdoba a principios de los ‘70, incorpora las ciencias sociales a los debates de la disciplina y esto redefine la profesión y su rol en la sociedad. Esto sólo puede ser entendido a partir de la segunda posguerra, en un marco de revisión y crisis de la arquitectura moderna hegemónica y legitimada desde los relatos historiográficos.

Taller Total introdujo este desplazamiento a través de la noción de hábitat, comprendido “como la expresión socialmente determinada de la arquitectura” (Los Libros, 1971:23). Se manifestó una transformación del objeto de estudio de la profesión, donde el vocablo arquitectura, vinculado etimológicamente a la construcción, resultaba insuficiente para expresar los problemas que abordaba esta nueva perspectiva. La noción de hábitat se insertó en los debates arquitectónicos introducidos por Michel Ecochard⁵ y el grupo ATBAT-Afrique⁶

que adoptaron este término gracias al intercambio con geógrafos, antropólogos y sociólogos para los proyectos urbanos en Marruecos (Malecki, 2017). En el VII CIAM (1949) Le Corbusier planteó este concepto, proponiendo sin éxito la redacción de una “Carta del hábitat”. Situado como tema central del CIAM IX (1953) y CIAM X (1959), el grupo GAMMA⁷ así como los Smithson, analizaron la vida diaria de ciertos grupos sociales, reconociendo sus pautas culturales y vernáculas, como elementos claves para el proyecto (Alarcón et al. 2013). Esta manera de comprender el entorno, a través de datos cualitativos sociales, significó un cambio trascendental. A partir de seminarios, congresos, publicaciones, traducciones de textos y ámbitos de enseñanza, estas ideas tuvieron su eco en los nuevos arquitectos de las décadas de 1960 y 1970 en América Latina, que buscaban responder a las singularidades socio-culturales locales.

Las ideas asentadas en Wright, Le Corbusier, Bauhaus y Alvar Aalto fueron desplazadas hacia las posturas del Team X, y emergieron nuevos temas como la arquitectura de sistemas, las megaestructuras, la auto-construcción, el ocio y la vida cotidiana. En la escala local, retomando la relación individuo-

-
5. A cargo del Service de l'Urbanism del Protectorado francés de Marruecos (1946-1952), presentó “Housing for the great Number” en el CIAM IX, donde retomó la idea tradicional del casbah marroquí proyectando una grilla de casas patio.
 6. Cuatro años después de que Le Corbusier creara el ATBAT, en 1951 Candilis, Woods y Piot fundaron una rama para los proyectos urbanos del protectorado francés.
 7. Groupe d'Architectes Modernes Marocains fue la vertiente marroquí del CIAM.

comunidad del manifiesto de Doorn⁸, el hábitat permitió pensar a la arquitectura y la ciudad como una unidad problemática. Formulando un abordaje holístico de las condiciones humanas, Taller Total entendió a la disciplina

como práctica social (...) interpretada interdisciplinariamente, asumida y resuelta por el arquitecto y donde el usuario es su destinatario, continuador y hacedor en comunidad del producto: el habitar humano (UNC, 1971:7).

Entonces, cabe preguntarse cuál es la noción de historia que acompañó, como estrategia operativa, a estos nuevos límites teóricos de la arquitectura. El reemplazo del nombre, “Historia de la Arquitectura” por “Historia crítica del hábitat”, se planteó como una modificación de los elementos, casos, arquitectos y problemas que podían ser estudiados, como una ampliación de los contenidos. Desde entender al hábitat como un producto social, Liliana Rainis planteó que la arquitectura expresaba “las relaciones sociales de producción”, y por tanto esta asignatura debía generar una “historia de los procesos de producción de la arquitectura” (Malecki, 2017). Bajo esta idea parece perder fuerza la obra como resultado, para analizar las particularidades de cada proceso, atendiendo a las condiciones disciplinares y extradisciplinares de cada entorno cultural.

Por otro lado, la incorporación del término crítica remite a un rechazo de la historia como acumulación de datos, en pos de situar al estudiante como sujeto activo

que construye una mirada comprometida con el pasado y capaz de operar en el presente. Esto se vincula con la intención de desarmar la idea de transmisión del saber, definida en el Plan de Estudios como una concepción obsoleta de “ente receptor”; para entender a la inteligencia como acción y operación constante sobre el medio en el que se encuentra el sujeto (UNC, 1971:39).

En relación a esto, retomamos la reunión de profesores de historia de la arquitectura de 1957 organizada por Tedeschi en Tucumán, que según Malecki (2013) buscaba unificar el enfoque cultural y los métodos de aprendizaje. A pesar del acuerdo general en la superación de visiones positivistas y enciclopedistas para alcanzar una aproximación crítica, no hubo concilio en el significado de la noción de crítica. Tedeschi entendía a la historia de la arquitectura inserta en la historia del arte, y proponía diferenciarla claramente de la historia de la cultura. La historia de la arquitectura se ocuparía del “examen crítico de los valores artísticos en las obras y personalidades” (Tedeschi, 1957 en Malecki, 2013). A diferencia de esta idea, otra postura planteó la crítica desde la inclusión de aspectos sociológicos en la comprensión de la arquitectura, alertando contra las aproximaciones esteticistas.

Resulta interesante pensar la relación indisoluble que plantea Tafuri (1977 [1970]:212) entre las nociones de historia y crítica en la década de 1970, –retomada luego por Marina Waisman (1993 [1990])–, considerando que a partir de la posmodernidad existe una coincidencia entre las tareas del historiador y del crítico. Las pautas críticas son aquellas herramientas que permiten alejar el material histórico del mito y acercarlo a la

8. Escrito en 1954 por el Team X (Bakema, Candilis, Van Eyck, Alison y Peter Smithson, Gutman, Voelker, Howell y Woods).

tarea científica, a través de una selección y valoración que se apoya en una teoría. A su vez, criticar un hecho arquitectónico es atender a su condición histórica (Waisman, 1993 [1990])⁹. Construir un método histórico-crítico resulta imprescindible para descubrir las carencias, contradicciones, fragmentaciones y complejidades de los hechos arquitectónicos. De este modo, “identificar crítica e historia significa precisamente aceptar la co-presencia continua de los problemas no resueltos en la historia misma” (Tafari, 1977 [1970]:278), entendiendo que toda hipótesis historiográfica debe aportar nuevas dudas e interrogantes a la actualidad para el desarrollo de las nuevas arquitecturas.

Manteniendo esta identificación historia-crítica, Taller Total propuso “ofrecer la posibilidad de que se planteen dudas –que llevan a actitudes críticas– antes que plantear soluciones ya elaboradas” (UNC, 1971:40). Entendió la noción de crítica desde la perspectiva de una historia activa, vinculada con otras áreas de la disciplina, como el diseño, la tecnología o las ciencias sociales. Podemos pensar que ese compromiso con el presente que adquirió la historia fue generando su desintegración como asignatura independiente. En la última etapa de Taller Total, el estudio de la historia no fue un objetivo en sí mismo sino que estuvo al servicio de distintos objetos de estudio dentro del área de Ciencias Sociales. Entendemos a esta pérdida de autonomía como el refuerzo de una integración de las distintas disciplinas en sintonía con la idea de hábitat como concepto integral. Así, el Plan de Estudios construyó una arquitectura como disciplina social, y una historia activa en el presente y comprometida con la realidad local.

II Materializar la práctica

En las estrategias pedagógicas podemos distinguir tres etapas. La primera, en 1970, tuvo dos momentos: inicialmente se constituyeron grupos de aprendizaje autogestionados, que de modo más anárquico y desarticulado comenzaron a incorporar las nuevas ideas; y luego, se establecieron tres áreas de estudio (*Diseño, Cultural y Técnica*), concentrando los distintos campos de conocimiento. En la segunda etapa, a principios de 1971, se generaron dos grandes áreas de trabajo, *Instrumentación y Síntesis*, abordadas desde seis subáreas (*Morfología, Metodología, Equipamiento, Ciencias Sociales, Tecnología y Practicanato de Obra*). Finalmente, en octubre de 1971 se definió la propuesta final del Plan y se publicó el documento que sintetizó lo desarrollado hasta allí, con vistas a consolidar la nueva estructura académica. En esta última instancia quedaron definidas: el *Área de Instrumentación* constituida por tres subáreas (*Diseño, Ciencias Sociales y Tecnología*); y el *Área de Síntesis*. En la transformación del esquema pedagógico, la historia fue adquiriendo diversas posiciones y vinculaciones que nos permiten comprender de qué modo resignificó su rol dentro de la arquitectura.

1. Los inicios de Taller Total

Frente a la concepción binómica teoría-práctica sobre la que se erguía la enseñanza anteriormente, Taller Total planteó una carrera integrada que desdibujaba la independencia de saberes. Considera-

9. Criticar “significa recoger la fragancia histórica de los fenómenos” (Tafari, 1977[1970]:11).



Imagen 1: Estudiantes del Taller Total

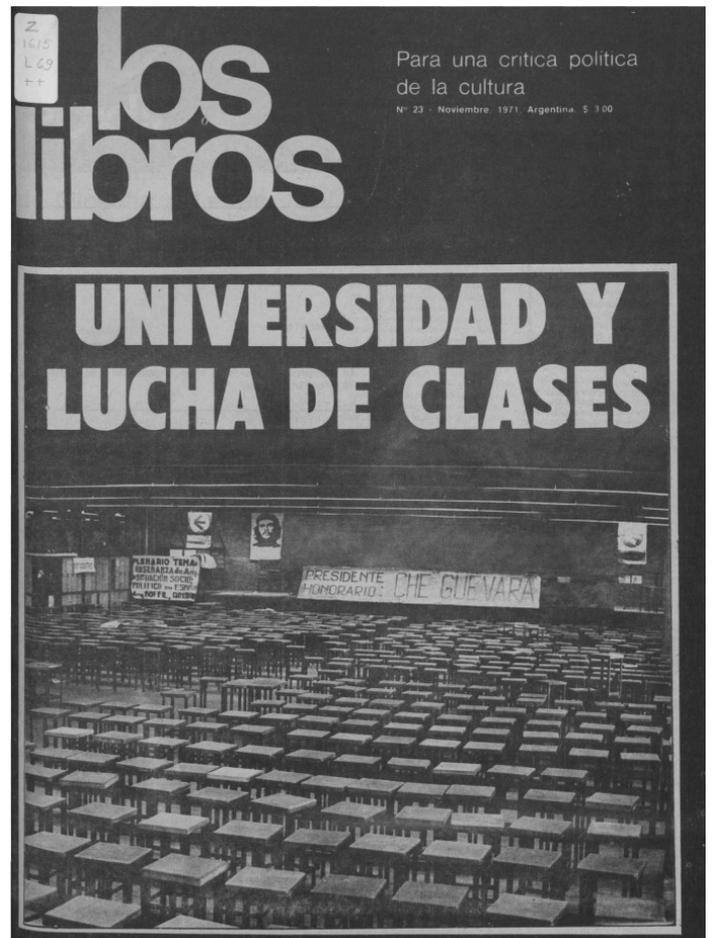
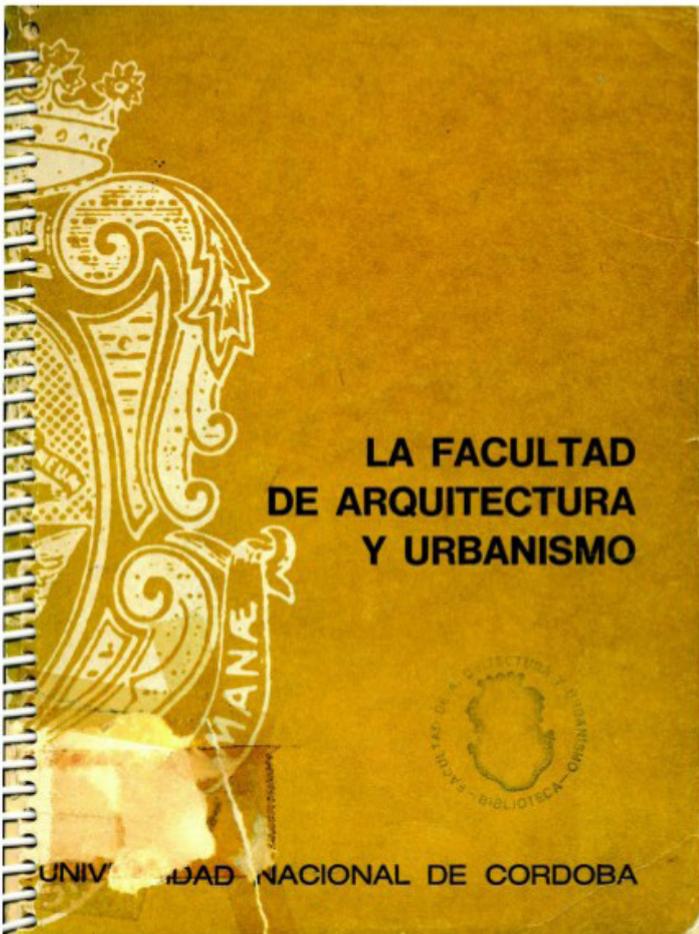


Imagen 2: Cubierta del Plan de Estudios de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo. UNCO. 1971

Imagen 3: "Tapa de Los libros - Universidad y lucha de clases"



Imagen 4: Pasacalle con la inscripción: "Arquitectura en contra de la cultura al servicio del imperialismo y, la clase dominante."



ESTUDIANTES Y DOCENTES EN MESA REDONDA: ¿Por una "Arquitectura de la Liberación"?

"Habitat" y Política, un Tema de la Arquitectura

"Residencia en la tierra", tal es el título de un libro de poemas. En cuanto al "habitat", nos dice el pequeño diccionario Larousse que es "el conjunto de hechos geográficos relativo a la residencia del hombre".

Allí donde el hombre vive, trabaja, ama o camina: la vivienda, el barrio, la ciudad. Estas cosas, en nuestra época se piensan y se proyectan. Para eso están los arquitectos. Durante mucho tiempo, las funciones de esta profesión eran más o menos explícitas: una vez con el título en la mano, reunirse en un estudio, asociarse con otro de ingenieros, vincularse a una empresa o grupo de tales, presentarse a concurso en las licitaciones oficiales y a hacer lo que otros mandan. Claro que dentro de las "instrucciones" recibidas, quedaba un amplio margen de creación personal. En este detalle quedaba radicada la eficiencia o el prestigio del profesional. Y de todo el mecanismo resultaba la retribución, o sea el dinero.

Hoy en días las cosas han cambiado un poco: los vientos fuertes de la "contestación" golpean las puertas de las academias universitarias, donde miles de jóvenes se preguntan por el "sentido" y la "orientación" de lo que

se les enseña, y también por la función que cumplirán en la sociedad después de la ceremonia de colación de grados. Y los interrogantes y la crítica vienen enlazados, inseparablemente, con el signo distintivo de todas las acciones juveniles actuales: la política.

Tal es lo que se evidenció en la mesa redonda realizada recientemente en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional, organizada por la Corriente de Izquierda Universitaria, y de la que participaron desordenadamente algunos docentes, ex docentes y muchos estudiantes que colmaban el aula magna.

Antes de preguntarnos si la enseñanza de la Arquitectura está en crisis, debemos detectar un fenómeno mucho más amplio: la crisis a nivel mundial de la sociedad capitalista, expresó el arquitecto Peraita. "Basta observar cualquier ciudad nuestra —agregó— para darse cuenta que la misma está organizada de acuerdo a la desigualdad inmanente a toda sociedad capitalista, más aún cuando se trata de un país dependiente o subdesarrollado".

Este juicio genérico pareció centrar la atención de los estudiantes allí pre-

sentes: tras los velos de la técnica y el arte de la arquitectura existe un mundo social que hay que descubrir, un "sistema de explotación", al servicio del cual los arquitectos trabajan, de den cuenta de ello o no. La argumentación corrió oscilante entre la percepción más elemental (el itinerario que va del barrio residencial hasta la villa miseria, marcando paso a paso todos los niveles de la "estratificación social") y complejas disquisiciones conceptuales y técnicas acerca del "habitat", una noción que parecía sintetizar los dominios específicos de la arquitectura.

No a la propiedad privada, sí a una sociedad más igualitaria. Y por una reacomodación de la enseñanza de la arquitectura a esta perspectiva, con todas las implicancias pedagógicas del caso (especialmente el "control estudiantil" a todos los niveles).

Pero una preocupación más profunda flotaba en el ambiente, o quizá más personal: la lucha por una "ciudad de utopía", engarzada en el combate político, es también la lucha por la libertad propia. Para que aquello de la creación individual deje de ser solamente un detalle. ("Libertad, igualdad, fraternidad").

Imagen 5: Estudiantes y docentes de Taller Total. 14/8/1970

ban que la puja por la hegemonía entre asignaturas teóricas y prácticas había generado una fragmentación del aprendizaje dificultando la adquisición de herramientas para el ejercicio profesional. Entendían que en la concepción del saber que la Universidad había sostenido hasta entonces

el conocimiento es un *objeto acabado*, separado de la realidad y de la experiencia, ajeno a los sujetos que lo manejan, intocable e incuestionable, que es necesario ‘entregar’ (para su conservación eterna) a las ‘jóvenes generaciones’ (Los Libros, 1971:7).

En la sesión que marcaría el fin del sistema modelo-espectador, se proclamaba que

la Facultad se ha dedicado a orquestar un concepto académico (...) que apunta a promover profesionales consustanciados con el sistema y al servicio de las clases dominantes (29/06/70, en Malecki, 2016).

Esta transformación supuso un compromiso de docentes y estudiantes, para construir teoría y práctica desde el nuevo discurso disciplinar. Las dinámicas de enseñanza y aprendizaje eran parte de un mismo proceso que estimulaba la construcción colectiva del conocimiento donde el estudiante participaba como miembro activo “en la co-gestión constructiva” (UNC, 1971:9). Estas ideas mantienen una estrecha vinculación con las búsquedas de Paulo Freire por una educación que rompiera los esquemas verticales y la idea

de autoridad, y generase un pensamiento crítico del entorno.¹⁰ Rechazando la concepción emisor-receptor, Taller Total se estructuró en Equipos de Trabajo, integrados por docentes y estudiantes de los distintos niveles que, constituyendo nuevas “relaciones pedagógicas” (UNC, 1971:9), establecieron objetivos particulares en base a los procesos de maduración de cada etapa de la experiencia académica.

La división por cátedras se presentó como una “arbitraria e irracional parcelación del saber” (UNC, 1971:13) y se propuso la conformación de Áreas de Conocimiento. Inicialmente, estas áreas estructuradas en Diseño, Cultural (en la que se circunscribió historia) y Técnica tuvieron dificultades para adaptarse a la nueva metodología. Aquello que se discutía sobre la arquitectura como disciplina, tuvo su eco en los diversos espacios de la universidad exponiendo la complejidad de estas transformaciones. Después de un año sinuoso de trabajo, el nuevo sistema demandaba un compromiso mayor de todos los actores, y esto sumado al clima de radicalización política, generó la renuncia de algunos docentes (Resoluciones UNC, 1970-1973).

II. La re-estructuración de Taller Total

Luego de esta primera instancia más anárquica, se destacó la importancia de tener objetivos claros y una articulación inter-nivel en consonancia con los procesos de maduración intranivel. La estructuración por ciclos permitió la constitución de etapas que exigían una conclusión parcial de los conocimientos habilitando la transferencia al ciclo subsiguiente.

10 “La educación como práctica de libertad” (1967), “La pedagogía del oprimido” (1968).

No hay estructuras innatas; toda estructura supone una construcción. Todas estas construcciones se remontan paso a paso a estructuras anteriores (Piaget, 1995[1964]:186).

Con estos ajustes, la segunda etapa diferenció dos momentos en el proceso de aprendizaje que quedaron plasmados en las áreas de *Instrumentación y Síntesis*, internamente sub-divididas en seis subáreas. Mientras la primera brindaba conocimientos básicos pertenecientes a cada campo y a cada nivel; la segunda perseguía su aplicación, profundización y reformulación con instancias intra e internivel. Estas modalidades reprodujeron los procesos planteados por Piaget de *asimilación*, como la incorporación de algo de la realidad, y de *acomodación*, como la ubicación de esto dentro de las estructuras de conocimiento del sujeto.¹¹

La reorganización pedagógico-institucional, exigió analizar el concepto de *aprendizaje*. Este se definió, desde “las teorías modernas”, como “el proceso a partir del cual el individuo internaliza pautas que provocan los cambios más o menos duraderos en su conducta” (UNC, 1971:38). No solo apuntaba a alcanzar determinado nivel de conocimientos sino fundamentalmente, a desarrollar respuestas desde una actitud propositiva. El objetivo era la aplicación de conocimientos a situaciones desconocidas, permitiendo una modificación del sujeto a partir de la *asimilación* del objeto. Dentro del Plan de Estudios se define que “Con Piaget, entonces, puede considerarse a la inteligencia como acción, es decir, como operación constante que se verifica en la interrelación dinámica entre el sujeto y el medio” (UNC, 1971:39). La construcción de conocimiento en Taller

Total puede entenderse como la generación de soluciones desde la evaluación crítica, a partir de la asimilación de herramientas. Según Bastarrechea,

el esquema del Taller Total (...), con una representación de tipo espiralada, donde las áreas van imbricándose y creciendo en complejidad, permite una mayor comprensión del hecho arquitectónico en el que convergen el arte, la ciencia y la técnica, con alternancia de cada uno en el devenir del proceso de diseño (2014:31).

El Plan de Estudios, que se estructuró en ciclos compuestos por niveles, planteaba una secuencia en la que los procesos investigativos iban creciendo en autonomía y complejidad. En base a las concepciones de aprendizaje e inteligencia en las que se sustentaron, establecieron como principio metodológico “organizar situaciones que impliquen un redescubrimiento personal de las verdades por conquistar, haciendo recaer esta actividad en una reflexión interior” (UNC, 1971:48).

En esta segunda etapa, la “Historia Crítica del Hábitat”, dentro del campo de las Ciencias Sociales, estaba vinculada a otras asignaturas como sociología, economía política, antropología cultural y urbanismo. La interdisciplina surgió como respuesta al conocimiento como totalidad compleja. La búsqueda por la reversibi-

11 A finales de la década del 50 Piaget planteó que “Sin esquemas de acción, sin una actividad organizadora de la realidad, los hechos no son significativos para el sujeto” (Castorina et al. 1986[1984]:20). Los estímulos resultarían significativos cuando existe en el sujeto una estructura que sea capaz de asimilarlo y acomodarlo.

lidad¹² estaba motivada en las instancias grupales, incentivando a su vez, la maduración personal. Asimismo, la investigación se presentó como la materialización de los procesos de formación de una inteligencia dinámica que se despegaba de la repetición para proceder a la operación.

En el Plan de Estudios hay una valoración del perfil investigador a partir de utilizar “metodologías científicas como aptitud para conocer y dar respuesta a la sociedad” (UNC, 1971:42), posiblemente vinculadas con el tradicional perfil de las disciplinas sociales. A partir de la inserción de la historia dentro de las Ciencias Sociales, quedó absolutamente desprendida de la historia del arte para ser abordada desde un nuevo enfoque. Fue estudiada desde una concepción multifacética e integrada de la realidad, que debía vincularse con las asignaturas del sub-área para alcanzar los objetivos propuestos de *Instrumentación* y de *Síntesis*.

El objetivo del sub-área de Ciencias Sociales era “lograr una instrumentación conceptual y metodológica con el fin de alcanzar una perspectiva crítica de la proyecciones sociales, culturales y económicas de la disciplina arquitectónico urbanística.” (UNC, 1971:48). Así, se abandonó la planificación urbanística que en diálogo con las ideas modernas, se sustentaba en la negación de la ciudad como construcción histórico-cultural. Planteado por Paul de Man y retomado por Marshall Berman, “‘toda la fuerza de la idea de la modernidad’ reside en el ‘deseo de borrar cualquier cosa anterior’

a fin de conseguir ‘un punto de partida radicalmente nuevo, un momento que pudiera ser un auténtico presente’.” (Berman, 2006 [1982]:348) Este sub-área permitía entonces analizar críticamente y desde distintas facetas el entorno sobre el que se intervenía.

3. La consolidación de Taller Total.

En el Plan de Estudios aprobado en Octubre de 1971, el sub-área de Ciencias Sociales contenía Urbanismo, Antropología cultural, Sociología, Economía y Técnicas Operativas Generales como campos de conocimiento. Allí, la historia desdibujó su autonomía, y acompañó, a partir de entonces, a los distintos procesos de aprendizaje. Se reconoció la inabarcabilidad de la historia, proponiendo focalizar en objetos de estudio concretos que favorecieran nuevas respuestas arquitectónicas.

Es interesante observar esta disgregación en los objetivos y contenidos planteados para los distintos ciclos del área de Ciencias Sociales. Se delinearon entre los temas principales el relevamiento crítico de la realidad, el análisis de la estructura social urbana y rural, el origen de las sociedades, la multipertenencia de individuos a diferentes grupos y categorías sociales (UNC, 1971:48-56) y, sobre todo, el proceso histórico del hábitat, que era analizado como producto ideológico, económico, demográfico, administrativo y político (UNC, 1971:54-55). Para esto, era necesario estudiar “la dinámica social, pautas culturales, socioeconómicas y funcionales que condicionan el hábitat”, así como las “relaciones entre subculturas en el país” y las “relaciones entre estructuras (...) en las

12 Para Piaget es la capacidad de revertir una operación lógica. TT lo sitúa en la flexibilidad de la inteligencia como “la capacidad de colocarse constantemente en el punto de vista del otro” (UNC, 1971:40).

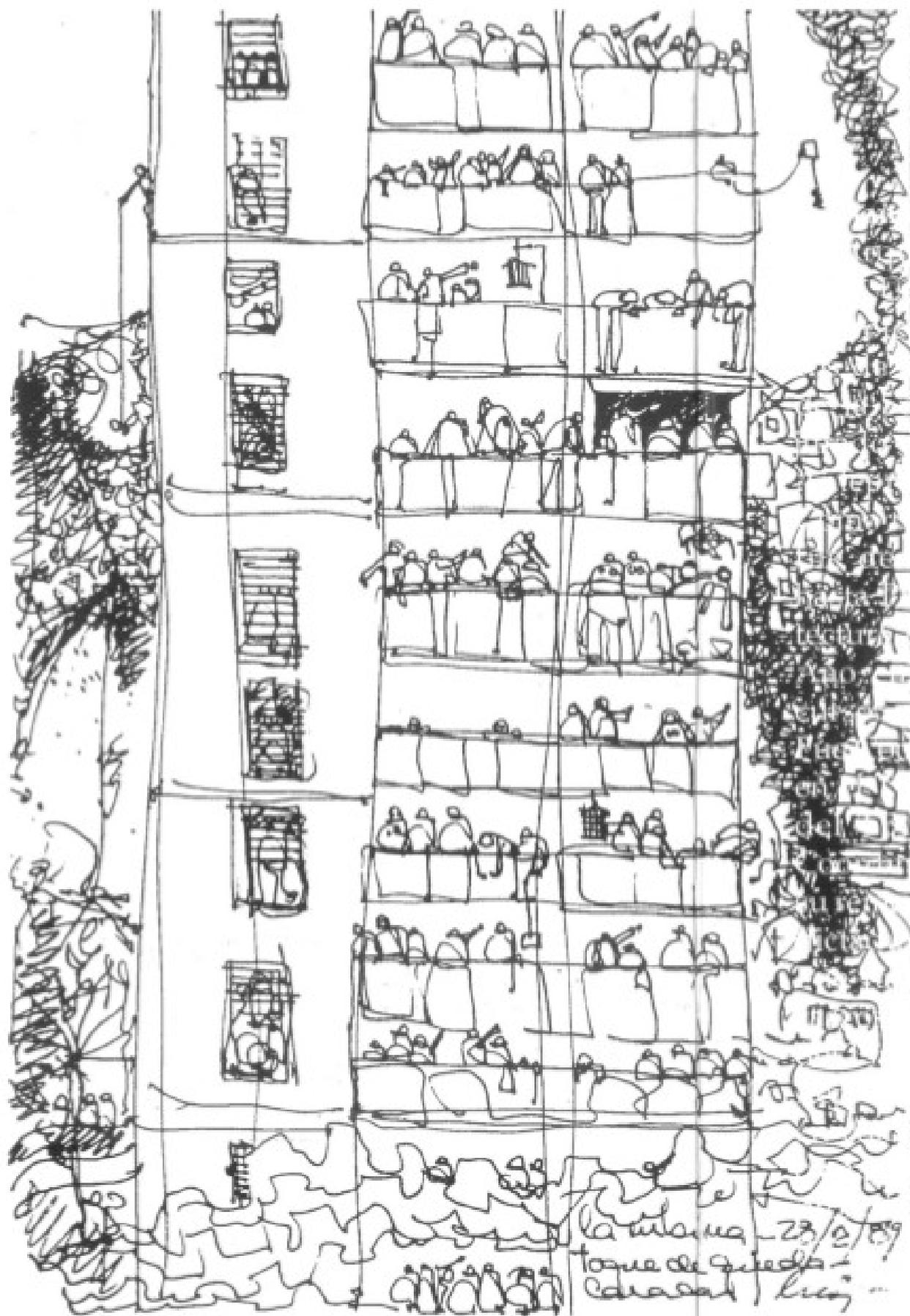


Imagen 6: Dibujo. Ocupación de la FAU. UNC.

ciudades latinoamericanas”, en referencia al contexto mundial (UNC, 1971:51). Sin hacer mención a la historia específicamente, entendemos que aparecía diseminada en otras problemáticas, al definir “hábitat como resultado de factores histórico-geográficos” (UNC, 1971:51). Así, se plasmó un cambio de paradigma respecto a la concepción territorial. “Hasta poco antes de los años sesenta, esta idea del movimiento y del cambio reinaba en la mentalidad de los planificadores. Todo pasaba a veces como si el territorio estuviera desprovisto de permanencia” (Corboz, 2015 [1983]:213). El discurso evidencia la necesidad de estudiar el entorno para comprender su proceso de producción y desde ese análisis histórico poder operar sobre el presente. Fuera de lo enunciado en el Plan, que proponía “plantear situaciones de aprendizaje en las que se perciba claramente la interrelación de conocimientos como totalidades complejas (surgimiento de la interdisciplina)” (UNC, 1971:40), los relatos de los proyectos desarrollados durante Taller Total también buscaron generar una práctica holística. Para redefinir el rol activo del arquitecto, algunos talleres propusieron abandonar las aulas. Así, el taller a cargo de Osvaldo Bidinost intervino “Colonia Lola”, donde la interacción entre estudiantes, docentes y vecinos permitió un análisis del entorno y de las necesidades principales que devino en la construcción de una escuela, un centro de salud y capacitaciones de técnicas constructivas (Eduardo Lastra, 2015). El taller organizado por Tarter, puso el foco en las problemáticas sanitarias de Villa de Soto y realizó un prototipo de viviendas anti-chagásica, el desarrollo de una cooperativa ladrillera y una propuesta de plan urbano de

la localidad (Bonino et al. 2015). A su vez, la circulación de trabajos escritos por estudiantes de Taller Total sobre la “autoconstrucción” fue retomada por algunos movimientos políticos para la creación de centros comunitarios, centros de salud y aulas (Malecki, 2016). Se materializó, entonces, la idea de generar un “contacto efectivo con la realidad social a través del enfrentamiento de problemas concretos y toma de posición” (UNC, 1971:42).

Estas intervenciones sobre el hábitat requerían un estudio de cada entorno socio-cultural, sus modos de habitar particulares y problemáticas de urgencia. Podríamos pensar que, rememorando de algún modo los análisis de los Smithson y del ATBAT-Afrique, Taller Total deja de lado la historia de las grandes obras, para jerarquizar una historia que revisa los modos de vida y costumbres de determinados grupos sociales que requerían intervenciones concretas. Definido al estudiante como “la base activa del funcionamiento del taller Total” se promovió su participación en los programas académicos, e incluso en los procesos de evaluación (UNC, 1971:29), abandonando así las posiciones dependientes y pasivas, y buscando transformar las estructuras pedagógicas.

III. La historia como construcción teórica en la materialización de la práctica

Retomamos el caso de Taller Total como una instancia de revisión de la disciplina arquitectónica en el marco de las discusiones locales que desde la década de 1960 cuestionaban a la modernidad. La redefinición de la historia permitió

reconfigurar los límites de la arquitectura, con la universidad como medio para formalizar las ideas que a través del Plan de Estudios pretendían convertirse en herramientas para la praxis. Así, funcionó como respuesta a las discusiones teóricas en el campo práctico de la enseñanza y puso en evidencia cómo las transformaciones en la sociedad y sus imaginarios alcanzaron al mundo universitario operando en la construcción del conocimiento.

A partir del desplazamiento de la noción de arquitectura hacia el hábitat, se redefinió la profesión como fenómeno social. En este sentido, la disciplina histórica abandonó su postura revisionista para posicionarse en relación al presente y a la intervención activa dentro de la disciplina. De ese modo, se precisó la interdisciplina para responder a un objeto de estudio complejo y en permanente transformación.

En el proceso de construcción del Plan de Estudios la historia como disciplina que se enseña atravesó una interesante reconfiguración, abandonando su lugar dentro de la historia del arte para inscribirse en las Ciencias Sociales como “Historia crítica del hábitat”. Finalmente, sin haberse alejado de esta perspectiva, desapareció como asignatura para ser abordada en relación a objetos de estudios particulares. La transformación discursiva de la historia quedó plasmada entonces en el proceso de desplazamiento curricular que, buscando integrar los conocimientos, logró finalmente fusionar disciplinas y desdibujar autonomías.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Alarcón, J.P. et al. Centellas Soler, García Martínez. 2013. “La construcción teórica y práctica de un nuevo hábitat moderno: unos patios y una calle (1946-1954)”. En: *Proyecto progreso arquitectura*, Año 4, N°9: 84-95. Universidad de Sevilla.
- Basterrechea, L. 2014. “Una experiencia diferente en la enseñanza de la arquitectura: el Taller Total”. En: *TLPS*: 28-31.
- Berman, M. 2006 [1982]. *Todo lo sólido se desvanece en el aire: la experiencia de la modernidad*. Siglo XXI, Buenos Aires.
- Bonino, D. et al. 2015. “Comprender la dinámica del Taller Total a través de la experiencia de Soto”. En: *Panel 1er Encuentro Internacional Taller Total: La Formación Universitaria y la Dimensión Social del Profesional*, 2 al 4 de septiembre, Córdoba.
- Castorina, J.A. 1986 [1984]. “La psicología genética y los procesos de aprendizaje”. En: *Psicología Genética: Aspectos metodológicos e implicancias pedagógicas*. Miño y Dávila, Buenos Aires.
- Corboz, A. 2015 [1983]. “El territorio como palimpsesto”. En: *Orden Disperso*. Universidad Nacional de Quilmes, Quilmes.
- Fernández Lamarra, N. 2002. *La educación superior en la Argentina*. IESALC-UNESCO, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la República Argentina, Secretaría de Políticas Universitarias.
- Foucault, M. 2013 [1969]. *La Arqueología del saber*, Siglo XXI, Buenos Aires.
- Lastra, E. 2015. “Taller 11 - Colonia Lola”. En: *Panel 1er Encuentro Internacional Taller Total: La Formación Universitaria y la Dimensión Social del Profesional*, 2 al 4 de septiembre, Córdoba.
- Malecki, S. 2013. “Historia y crítica. Enrico Tedeschi en la renovación de la cultura arquitectónica argentina, 1950-1970”. En: *Eadem Ultraque Europa*, Año 9, N°14.
- Malecki, S. 2016. “Crisis, radicalización y política en el Taller Total de Córdoba, 1970-1975”. En: *Prohistoria*, Año XIX, N°25.
- Malecki, S. 2017. “¿Una arquitectura imposible? Arquitectura y política en el Taller Total de Córdoba, 1970-1975”. En: *Prismas. Revista de Historia intelectual*, N°21 [En edición].

Piaget, J. 1995 [1964]. *Seis estudios de psicología*, Labor S.A., Colombia.

Tafuri, M. 1977 [1970]. *Teorías e historia de la arquitectura. Hacia una nueva concepción del espacio arquitectónico*. Laia, Barcelona.

Waisman, M. 1993 [1990]. *El interior de la historia. Historiografía arquitectónica para uso de latinoamericano*. Escala, Bogotá.

FUENTES CITADAS

Universidad Nacional de Córdoba. 1971. *La Facultad de Arquitectura y urbanismo*, [Plan de estudios]. UNC-FAU, Córdoba.

Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Arquitectura y Urbanismo. 1970-1973, Resoluciones UNC-FAU, Córdoba.

“Universidad y lucha de clases. Facultad de Arquitectura de Córdoba. La experiencia del Taller Total”. 1971. En: *Los Libros. Para una crítica política de la cultura*, N°23: 7-13.

FUENTES GRÁFICAS

Imagen 1: Estudiantes del Taller Total. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Nacional de Córdoba. Argentina. Inicios de los años 70. Tomada de: <https://muchopalonoticias.com/2016/09/07/el-taller-total/> [6/9/2018]

Imagen 2: Universidad Nacional de Córdoba, (1971), *La Facultad de Arquitectura y urbanismo*, [Plan de estudios], Córdoba: UNC-FAU.

Imagen 3: *Los Libros. Para una crítica política de la cultura*, N°23 (1971).

Imagen 4: Malecki, S. A35-01. Taller Total Córdoba, Argentina 1970-1975. Disponible en: <http://radical-pedagogies.com/search-cases/a35-taller-total/> [6/9/2018]

Imagen 5: Malecki, S. A35-01. Taller Total Córdoba, Argentina 1970-1975. Disponible en: <http://radical-pedagogies.com/search-cases/a35-taller-total/> [6/9/2018]

Imagen 6: Coccato, L. En: Elkin B, (2000), *Taller total. Una experiencia educativa democrática en la Universidad Nacional de Córdoba*. Córdoba: Ferreyra

El poder del diseño dentro de una sociedad de consumo. Cómo y qué aporta el diseñador al momento de la realización/venta de un producto

ALAN PEJLATOWICZ
MARTIN TORCHIO

Design power into a consumer society. How designers contribute to the realization/sale of a product

ALAN MARTIN PEJLATOWICZ

Estudiante de Arquitectura cursando el último año de la carrera, en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires. Allí también ejerce la docencia como ayudante ad honorem en las materias: Representación Arquitectónica cátedra Arq. Guillermo Cabrera desde el 2014, y en Historia de la Arquitectura III cátedra Dra. Arq. Rosa Aboy desde el 2017. Fue partícipe en los workshops: "Campo de Mayo: antítesis sobre una escala de 10Ha de Proyecto Urbano"

(2017) – Bial de arquitectura, Nazza Stencil (2015 - 2017) y SOS CIUDADES Macapá (2014). Investigación dentro del proyecto UBACyT: "Relaciones de producción en el margen sur de la ciudad de Buenos Aires durante el período 1914-1947" (2016) y Seminario de Habitación urbana, "Nuevos y viejos paradigmas de inclusión socio espacial" (2016). Desde el año 2010 hasta el presente trabaja en el Estudio Pejla como proyectista, renderista y sobreestante de obra. alpejla@gmail.com

MARTIN MIGUEL TORCHIO

Estudiante de Arquitectura cursando el último año de la carrera, en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires. Fue partícipe en el workshop "Campo de Mayo: antítesis sobre una escala de 10Ha de Proyecto Urbano" (2017). Trabaja en los estudios Pucará de arquitectura desde el 2016, realizando tareas de anteproyecto y en los estudios Bigotes como músico y productor. torchiomiguel@gmail.com

Palabras clave: estética / diseño / creación / sociedad de consumo / micropoder

Key words: aesthetic / design / consumer society / creation / micropower

147 RH

RESUMEN Me levanto temprano, prendo la cafetera Nespresso “*what else*”, que tanto le gusta tomar a George, enciendo mi Macbook Air en busca de inspiración. “Chequeo” (sí *check*, en inglés) los *emails* desde el celular en una red de *wifi*, mientras leo las noticias. Me pongo a pensar, a investigar; saco mi cuaderno que combina con mi pluma *Lamy* (ya parece una condición *sine qua non* para la bajada de ideas).

En el siguiente ensayo se plantea un análisis sobre qué se tiene en cuenta a la hora de diseñar, remarcando la importancia en la tríada de relaciones entre Micropoderes-Estética-Sociedad de Consumo. Entender cómo un nuevo agente modificador de la sociedad (los medios de comunicación) acompañado de las nuevas tecnologías, interviene en la nueva búsqueda de estética e influyendo a la sociedad sobre las elecciones al momento de consumir.

Para esto planteamos un recorte socio-temporal donde estos micropoderes se ven reflejados en tres dispo-

sitivos de cohesión, las escuelas de diseño del siglo XX: Bauhaus, Ulm, Vjutemas (Vkhutemas), las cuales consideramos como puntos de inflexión vanguardista del movimiento moderno.

ENSAYO

RECEPCIÓN: 14/8/2017

ACEPTACIÓN: 30/11/2018

ABSTRACT *I wake up early in the morning, turn on the coffee maker Nespresso “what else”, that George really enjoys, turn on my Macbook Air looking for inspiration. I check my emails from my cellphone through the wifi network, while reading the news. I start thinking, researching; I bring out my notebook that matches my Lamy pen (which already seems that it’s a sine qua non condition for brainstorming).*

The following article proposes an analysis of what is considered while designing, emphasizing the importance of the triad of relationships between Micropowers-Aesthetics-Consumer Society. It also aims to understand how this agents modifies the society (the mass media, internet and marketing), along with the technologies, and intervenes in the new search for aesthetics while it influences society on consuming choices. We make a sociological time frame, where these micropowers are reflected in: three cohesion devices, the school that represent the vanguard

of the twentieth century, Bauhaus, Ulm, and Vjutemas (Vhutemas), wich we consider as a turning points of the modernist movement.

Introducción

Me levanto temprano, prendo la cafetera *Nespresso What Else* que tanto le gusta tomar a George, enciendo mi *Macbook Air* en busca de inspiración. “Chequeo” (sí, *check*, en inglés) los *emails* desde el celular en una red de *wifi*, mientras leo las noticias. Me pongo a pensar, a investigar; saco mi cuaderno que combina con mi pluma *Lamy* (ya parece una condición *sine qua non* para la bajada de ideas). Prendo la radio o entro en *Spotify* que me recomienda qué tipo de música me “podría” gustar, pero sin prestar atención porque ya tengo decidido escuchar ese hitazo de los 70’s (épocas en las que eran las disqueras las que decidían cómo y qué comercializar).

El espectáculo, considerado en su totalidad, es a la vez el resultado y el proyecto de un modo de producción existente. Bajo todas sus formas particulares, información o propaganda, publicidad o consumo directo de entretenimientos, el espectáculo constituye el modelo presente de la vida socialmente dominante (Debord, 1964:8).

En este mundo de ideas, este bagaje cultural y social con el que transito;

soy todos los autores que he leído, toda la gente que he conocido, todas las personas que he amado. Todas las ciudades que he visitado, todos mis antepasados... (Borges, 1981:1).

Somos el resultado de todas las partes que nos fueron formando dentro de nuestro contexto sociocultural.

No venimos a este mundo como una tabula rasa, como si fuéramos una hoja en blanco. Venimos con un proyecto de ruta trazada con un esbozo de posibilidades que luego será muy difícil, aunque no imposible, cambiar. Se trata, sin excepción, de la herencia cultural de todos (Zatonyi, 2007:41).

Entonces, ¿hasta qué punto puedo tomar mis decisiones como independientes y no insertas en, como dice Marta Zatonyi, “*Un dinámico encadenamiento y una constante interacción de componentes paradigmáticos, formando una red compleja*”? (Zatonyi, 2007:16). Podemos decir que esta red compleja está regida por una trama infinita de relaciones interconectadas producidas por micropoderes,

aquellos que indefinidamente repiten los dominadores y los dominados. Que unas clases dominen a otras, y es así como nace la idea de libertad; que hombres se apropien de las cosas que necesitan para vivir, que les impongan una duración que no tienen o que se las asimilen por la fuerza (Foucault, 1978:8).

Entendemos todo este entretejido del poder que se refleja en los micro accionares en la sociedad como una red de relaciones subyacentes. Siendo conscientes del poder propiamente dicho, buscamos hacer hincapié en los llamados, según Foucault, “micropoderes”. Estos están presentes y, a la vez, imperceptibles como una relación establecida en diferentes niveles que regulan a la sociedad. Ya sea un caso de dependencia maestro – alumno (A-lumen, sin luz; el maestro le “enseña” y le transmite luz al

alumno) o el poder que tiene a diario un guardia de seguridad, dentro del banco. También aparecen reflejados en elementos tangibles-formales como el banco (elemento de cohesión, llevamos nuestro capital a un lugar “seguro”), o la cárcel, a donde van a parar los que no cumplieron las reglas implícitas y explícitas del mismo sistema.

A través del panoptismo apunto a un conjunto de mecanismos que operan en el interior de todas las redes de procedimientos de los que se sirve al poder. El panóptico ha sido una invención tecnológica en el orden del poder, como la máquina de vapor en el orden de la producción (Foucault, 1978:118).

En el siguiente ensayo se plantea un análisis sobre la idea de diseño (qué se tiene en cuenta a la hora de diseñar), remarcando la importancia en la tríada de relaciones entre micropoderes –estética– sociedad de consumo. Entender cómo un nuevo agente modificador de la sociedad (los medios de comunicación), acompañado de las nuevas tecnologías, interviene en una estética determinada e influye a la sociedad sobre las elecciones al momento de consumir.

Para esto planteamos un recorte socio-temporal donde estos micropoderes se ven reflejados en tres dispositivos de cohesión, las escuelas de diseño del siglo XX: Bauhaus, Ulm y Vjutemas (Vkhutemas), las cuales consideramos como puntos de inflexión vanguardista del movimiento moderno.

Las decisiones a la hora de consumir están en parte influenciadas por un tipo de estética expresada en el diseño y en la imagen que se busca generar en un producto, (imágenes conformadas en el qué se diseña y cómo se vende) “(...) Ya en un campo nuevo y propio, producirá su propia estética¹, endeudada con el pasado pero ya nueva y auténtica.” (Zatonyi, 2007:90).

Estas nuevas imágenes se vuelven inseparables respecto al universo representativo de la marca/producto.

Las imágenes que se desprenden de cada uno de los aspectos de la vida se funden en un flujo común en el cual la unidad de esta vida no puede ser más restablecida. La realidad considerada parcialmente se despliega en su propia unidad generando (...), OBJETO de la pura contemplación (Debord, 1964:8).

¿Qué estética de diseño se buscaba en los primeros momentos de cada escuela y cómo esto respondía al contexto/cosmovisión?

Cada escuela tuvo una búsqueda particular en relación a un tipo de realización proyectual material con respecto a la esencia de la belleza y la funcionalidad. Entonces, surge la pregunta: ¿cuál fue la estética a la hora de diseñar, de cada escuela?

El contexto en el que se creó la Bauhaus fue post Primera Guerra Mundial, época donde, facilitada por la industria bélica, conlleva una gran cantidad de nuevas industrias. “La Bauhaus partió de un clima devastado a partir de la I Guerra Mundial, donde solo se percibían los añicos de la antigua noción cultural del valor de la forma industrial, en tanto a creadora

1. La estética es una rama de la filosofía que estudia la apreciación y la condición esencial de la belleza.

de estilo” (Mancilla González, 2012:1). Esto lleva a que haya un nuevo mercado, nuevas competencias para desarrollar la oferta. La gente se traslada a la ciudad, la urbe crece exponencialmente inmersa en el mercado capitalista.

El mercado de trabajo tiende al equilibrio (igualdad de oferta y demanda de trabajo) en condiciones de competencia perfecta y flexibilidad (laboral y salarial) (...). El marco institucional (legislación, acción sindical, negociación colectiva) se contempla como una imperfección que interfiere en el mercado, ya que se aleja del modelo de competencia perfecta (Banyuls, 2009:2).

Esto plantea una relación de fuerte dependencia de poder entre el empleado asalariado y el empleador. Se forma un nuevo espacio en la sociedad para estos nuevos actores sociales asalariados. Estos son de una clase media trabajadora, cuentan con un mínimo de excedente del salario; tienen poder adquisitivo y momentos de ocio en donde gastar ese ahorro.

Dentro de este marco, surge la búsqueda desde las vanguardias, que plantean la reinterpretación-resignificación de los objetos que venían siendo usados por esta clase media pujante. Desde la mirada del burgués dueño de la empresa (creadora de estos objetos) necesita UBI-CAR su producto en manos del consumidor, ya que al existir una gran cantidad de empresas/industrias que comercializan lo mismo, debe buscar *cómo* destacarse dentro de la homogeneidad. En el caso de la Bauhaus (1919, República de Weimar) la estética era una *resignificación* de la funcionalidad industrial

La Bauhaus no proclamaba la divinización de la técnica, sino más bien su humanización (...). El final de lo ‘viejo’ y la valoración de lo ‘nuevo’ parecían posibles (...) (Mancilla González, 2012:2).

El gobierno alemán pone a cargo de la escuela, a Walter Gropius, el cual decía:

Arquitectos, pintores y escultores, todos debemos regresar al trabajo manual. Establezcamos, por tanto, una nueva cofradía de artesanos libres de esa arrogancia (...) (Mancilla González, 2012:2).

Ya la estética industrial no es prioridad, es una parte del objeto a ser diseñado.

El principal objetivo de la Bauhaus, como movimiento cultural innovador era llegar a ‘la cultura del pueblo para el pueblo’. (Mancilla González, 2012:2).

La escuela Vjutemas (Vkhutemas), fue creada bajo decreto del gobierno soviético. “Los Vkhutemas –Talleres técnico-artísticos superiores del estado– se establecieron como producto de la fusión de la escuela de pintura, escultura y arquitectura de Moscú y la escuela industrial Stroganov” (Fernández, 2016:5). Vladimir Lenin, político revolucionario comunista, crítico de los zares, manda a crear la nueva escuela legitimadora de su poder (desde la Revolución Rusa de 1917).

El objetivo central de los Vkhutemas fue terminar con la Academia Imperial de Bellas Artes, sustituyéndola por un organismo que permitiera la transformación radical de la cultura “material” zarista (Fernández, 2016:6).



СОВЕТСКИМ И КРЕСТЬЯНСКИМ
ДЕПУТАТОМ
ЗЕМНОГО ШАРА

En esta escuela confluyeron numerosos enfoques: suprematismo, productivismo, formalismo y, con mayor importancia el constructivismo. Estas diversas visiones estéticas permiten entender que en los Vkhutemas existió un clima de controversia, contraste y de gran actividad intelectual y productiva (Fernández, 2016:7).

En la escuela de ULM (1953, Ulm) se prosiguió en cierta manera los pasos de la Bauhaus; siguiendo ideas vanguardistas (luego de la Segunda Guerra Mundial) reinterpretaron y continuaron esta búsqueda estético-experimental del diseño industrial y gráfico.

Terminada la guerra (...) decidida a conmemorar el sacrificio (...) dedicó su vida a la reeducación de los jóvenes alemanes para la regeneración espiritual de una destruida y confusa Alemania de posguerra. El proyecto de un centro de educación para adultos en Ulm tomó forma, una especie de universidad de la gente que se convertiría en modelo para otras instituciones en toda Alemania (Heiner, 2009:1).

Un país devastado por la guerra, donde no había unidad cultural ni social, que parecería haber quedado en carne viva y devastado económicamente, se ve reflejado en la arquitectura a través del uso puro de los materiales y el máximo aprovechamiento.

La Ulmer Hocker (Taburete ULM) es un objeto insignificante, anónimo. Su geometría sencilla, su construcción inmediata y sus dimensiones concretas la alejan de los experimentos organicistas y la explicitud ergonómica propia de otros diseños contemporáneos (López Cotelo, 2014:1).

¿Cómo interactúa la sociedad de consumo (nuevos canales-medios de comunicación) en estas escuelas?

En este nuevo contexto surge el concepto de sociedad de consumo. Un avance tecnológico hace que lo que antes era para unos pocos, se masifique. Las publicidades generan un acercamiento hacia el usuario posible. Entonces, ¿cómo es que influye esto en los objetos a diseñar? El paradigma ha cambiado de la mano de los medios audiovisuales y la masividad en la comunicación; un nuevo universo simbólico que amplifica la cantidad de información. Todo entra por los ojos y el tratamiento de la realidad visual será un factor determinante en el mensaje generado.

Después de la Primera Guerra Mundial no había en la faz de la Tierra ninguna persona alfabetizada que no supiera identificar las palabras Hollywood y Coca Cola, y pocos eran los analfabetos que no tuviesen en algún momento contacto con sus productos (Hobsbawm, 2003:351).

En el contexto del siglo XX, con la reactivación del mercado y una organización proclive al consumo (que respondía a necesidades del modelo económico), se

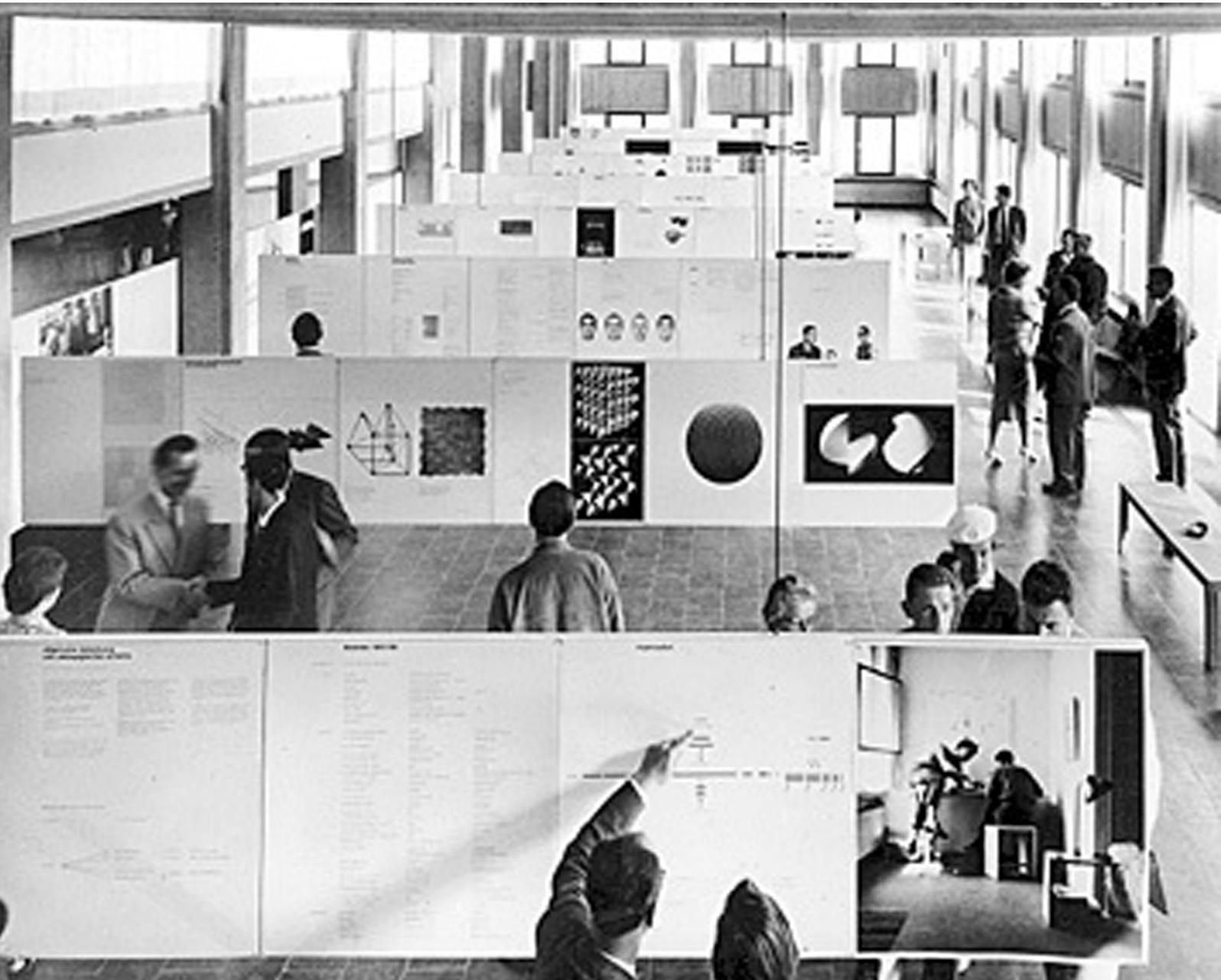


Imagen 2. Muestra de afiches de la ULM. Diseño y estética fuertemente ligados al diseño de la Bauhaus.

presentaron las oportunidades de que ante tanta oferta y demanda, el diseño gráfico organice y proyecte mensajes específicos por sobre los “dominados” para potenciar un producto frente a otro. En la Bauhaus, la funcionalización geométrica que buscaba la solución estilística formal en la combinación de elementos básicos propios de la regularidad de las piezas de construcción fabricadas, se traduce en la sistematización tipográfica, dada la importancia de enfatizar la claridad y legibilidad. La forma, el tamaño, el color y la disposición de las letras y signos producen un gran impacto visual, y según como se dispongan estos efectos visuales concede una validez visual al contenido;

objetos funcionales perfectamente contruidos sin adornos, lo que ya visualiza como un funcionalismo temprano, en donde el objeto debía exigir para sí una legitimidad necesaria y su capacidad de uso al cien por cien (Mancilla González, 2012:3).

En el contexto de la Revolución de 1917, hizo a las circunstancias de la Vjutomás, y coincidimos con Toca Fernández en su artículo “Una enseñanza revolucionaria”, cuando cita a Alexander Gan diciendo:

Nuestro constructivismo ha declarado la guerra a muerte al arte porque los medios y las propiedades del arte no poseen ya fuerzas suficientes para sistematizar los sentimientos del ambiente revolucionario afianzado por los éxitos reales de la revolución; unos sentimientos que son expresados por medios de la producción intelectual-material (Fernández, 2016:4).

En el constructivismo desaparece lo anecdótico en busca de la pureza del arte y adquieren protagonismo las formas geométricas y el espacio frente a la masa. El resultado es un conjunto de fuerzas dinámicas en tensión inteligibles para la sociedad.

Por último en la Ulm, incorpora nuevos objetos de estudio como el concepto de Identidad corporativa, llevando las herramientas de las escuelas que precede ante un objetivo más comercial: gestionar la imagen de un producto para potenciar su venta. No obstante, la Ulm, no adopta una posición crítica ante el estudio del mercado dado que docentes y estudiantes concebían el *marketing* como una “técnica de manipulación”.

muchos estudiantes e inclusive el personal no docente no veían la industria como un aliado, sino como una amenaza: existían diferencias irreconciliables entre los objetivos de excelencia académica en relación con la demanda social y las motivaciones de la industria para sacar provecho o para obtener una buena retribución de las inversiones (Heiner, 2009:1).

En esta resignificación de los objetos cotidianos ¿Qué plusvalía le aporta la imagen generada sobre el objeto de diseño?

Dentro de estos contextos socioculturales, cada objeto de diseño tiene puestas sus intenciones, búsquedas, tiempos, estudios y análisis. Toda la historia de cada persona que termina emprendiendo esa búsqueda estético proyectual respecto a una cosmovisión particular dada por el contexto, refleja en cada diseño todos estos acontecimientos que lo fue-



Imagen 3. Racionalización geométrica de la Bauhaus en la construcción arquitectónica.

ron formando. El diseñador pasa a ser un analizador/catalizador sociocultural, el cual hace “fotografías” perceptivas plasmadas en un diseño, tal como un tipo de arquitectura plasma una imagen contextual en cierto período, desde el nivel económico hasta la manera en que se dispone las relaciones sociales internas.

¿Es esta nueva función de analizador sociocultural, una de las razones por las

que el diseñador se transforma en una personalidad? ¿Es que la figura de “EL” diseñador transgrede al diseño en sí? Cuando Pininfarina, diseñador de automóviles, presentó su nuevo “Nextel” al cual él le impuso SU estética, la gente lo quiso por ser un objeto diseñado por esa persona.

¿Dónde aparece la necesidad del individuo por destacarse fuera de la



Imagen 4. Racionalización geométrica de la Bauhaus en la construcción arquitectónica.

masa? Ante esta homogeneización de los productos, ¿es el rol del diseñador sublimar en la estética del producto la necesidad del individuo consumidor, de diferenciarse de las masas?

En este ensayo no quiero llamar a la anarquía total, no quiero plantear un caos sistemático, solo que cada uno sea consciente y crítico a la hora de actuar. En palabras (traducidas) de Carlo

Ginzburg, “De la cultura de su época y de su propia clase nadie escapa, sino para entrar en el delirio y en la falta de comunicación. Como la lengua, la cultura ofrece al individuo un horizonte de posibilidades latentes, una jaula flexible e invisible para ejercer dentro de ella la propia libertad condicionada”.

Llamo a la reflexión; todo lo que tomamos como tal, como regla-estigma social surge de algún lado. No quiero

un nihilismo y odio puro al sistema. Ni mucho menos una crítica como la alegoría de las cavernas (diciendo que solo los iluminados piensan, los demás siguen a las masas). Solo quiero abrir un par de ojos. En palabras de Aldous Huxley, en su libro “Puertas de la percepción” (1954), citando a William Blake: “Si las puertas de la percepción se abrieran, todo parecería al ser humano tal y como es: infinito” (Huxley, 1954).

RH 158

BIBLIOGRAFÍA CITADA

Banyuls, J. 2009 “*Economía Laboral*”. Valencia, España; Departamento de economía aplicada, Facultat de Ciències Socials. <http://www.uv.es/ecolab/elab/0809ecolab-esq234c.pdf>

Bauhaus, Bauhaus Archiv. <http://open-archiv.bauhaus.de/eMuseumPlus>

Borges, J.L. 1981. “Conferencia en Madrid, España”. En: http://elpais.com/diario/1981/09/26/ultima/370303206_850215.html

Debord, G. 1994. *La sociedad del espectáculo*. Ediciones Naufragio, Santiago de Chile.

Foucault, M. 1979. *La microfísica del poder. Genealogía del poder*. Las Ediciones de La Piqueta, Madrid.

Ginzburg, C. 1999 [1976]. “*El queso y los gusanos: el cosmos, según un molinero del siglo XVI*”. Muchwisch, Barcelona.

Heiner, J. 2009. “HFG ULM: visión personal de un experimento en democracia y educación de diseño”. En: “*Diseño hfg ulm*, América Latina, Argentina, La Plata. 5 documentos. Historia del Diseño Industrial, Universidad de La Plata. <https://hdiunlp.files.wordpress.com/2009/06/tp-nc2ba-10-hfg-de-ulm-1c2aa-parte.pdf>

Hfg Ulm, http://www.hfg-archiv.ulm.de/english/the_hfg_ulm/history.html

Hobsbawm, E. J. 2003. Años interesantes. Una vida en el siglo XX. Crítica, Barcelona.

Huxley, A. 1954. “*Las puertas de la percepción*”. USA.

López Cotelo, B. 2014. “*Objetos, Ulmer Hocker*”. <http://tectonicablog.com/?p=22582,.5.ImgenesVideo>

Mancilla González, E. 2012. “La Bauhaus y el espíritu de una época”. En: *Historia Tipográfica y Editorial*. Maestría en Ciencias del Hábitat, Diseño Gráfico, Instituto de Investigación y Posgrado de la Facultad del Hábitat, San Luis de Potosí.

Miranda, A. “La Torre de Tatlin”. En: *Revista Minerva*, núm. 7. <http://www.circulobellasartes.com/revistaminerva/articulo.php?id=214>

Toca Fernández, A. 2016. “Una enseñanza revolucionaria: los Vkhutemas de Moscú 1920-1930”. En: *Tiempo en la casa*, suplemento de la Revista *Casa del tiempo*. Universidad Autónoma Metropolitana, núm. 25:4.

Zatonyi, M. 2007. *Arte y creación: Los caminos de la estética*. Ediciones Capital Intelectual, Buenos Aires.

FUENTES GRÁFICAS

Imagen 1. Monumento a la III Internacional. Proyecto Vladimir Tatlin. Tomada de: <http://www.circulobellasartes.com/revistaminerva/articulo.php?id=214> [5/9/2018]

Imagen 2. Fotografía de Wolfgang Siol. Exposición de trabajo de estudiantes y profesores en el refectorio y sala de conferencias del HfG (Escuela de Diseño de ULM). Alemania. 1958. Tomada de: http://www.hfg-archiv.ulm.de/english/the_hfg_ulm/history.html [5/9/2018]

Imagen 3. Obra del pintor y fotógrafo húngaro László Moholy-Nagy de la Escuela de Bauhaus. Tomada de: <https://maylimbezunarteahistoriadeldiseno.wordpress.com/2011/03/> [5/9/2018]

Imagen 4. Vista noroeste del edificio de la Bauhaus. Dessau. Alemania. Tomada de: <https://maylimbezunarteahistoriadeldiseno.wordpress.com/2011/03/> [6/9/2018]

El poder del diseño dentro de una sociedad de consumo. Cómo y qué aporta el diseñador al momento de la realización/venta de un producto.